

**LIBERTAD Y FRATERNIDAD PARA CUBA**

### Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Karina Gálvez Chiú

Jesuhadín Pérez Valdés

Maikel Iglesias Rodríguez

Rosalía Viñas Lazo

Livia Gálvez Chiú

Henry Constantín Ferreiro

### Diseño y Administración Web:

Dagoberto Valdés Delgado

### Equipo de realización:

*Secretaria de Redacción:* Hortensia Cires

*Correctora:* Livia Gálvez Chiú

*Relaciones Públicas y Suscripciones:*

Margarita Gálvez Martínez

*Asistencia Técnica:* Arian Domínguez Bernal

*Composición computarizada:* Rosalía Viñas Lazo

### *Colaboradores permanentes:*

Yoani Sánchez

Reinaldo Escobar

Henry Constantín

Wilfredo Denie

### Contáctenos en:

[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

[www.convivenciacuba.es/intramuros](http://www.convivenciacuba.es/intramuros)

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

Web master: [webmaster@convivenciacuba.es](mailto:webmaster@convivenciacuba.es)

### **Obra de Portada:**

**Amanecer.**

**Autor: Luis Cáceres**

### **Contraportada:**

La libertad no se puede bloquear

**Autor: Jesuhadín Pérez.**

## EN ESTE NÚMERO

### EDITORIAL:

Libertad y fraternidad para Cuba.....5

### CULTURA: ARTE, LITERATURA...

#### GALERÍA:

Luis Cáceres. Liberar la espiritualidad.....8  
– *Margarita Rodríguez Arencibia*

#### NARRATIVA:

El barbero de Cojímar.....9  
– *Jorge Luis Llópiz*

#### TEATRO:

Variedades Galiano. Hay dos, pero están tan viejos(...).....14  
– *Henry Constantín*

#### HISTORIA:

El teléfono en Pinar del Río.....15  
– *Wilfredo Denie*

La filosofía cubana: algo más que una aventura insular.....18  
– *Ariel Pérez Lazo*

Necesidad de una historia desde la sociedad civil en Cuba. (II).....24  
– *Dagoberto Valdés*

#### DERECHOS HUMANOS:

La coacción como ofensa a la dignidad humana.....30  
– *Glissett Valdés Herrera*

#### SOCIEDAD CIVIL:

El papel de la sociedad civil en el desarrollo humano y el crecimiento económico en Cuba. Análisis desde la realidad rural.....32  
– *Juan Pablo Pérez*

El Periodismo ciudadano y la sociedad de la información.....35  
– *Dimas Castellanos*

#### DE LA CUBA DEL MAÑANA:

Juan, el taxista.....39  
– *Eduardo Martínez Rodríguez*

#### DEPORTES

Pinar del Río, campeón.....41  
– *Maikel Iglesias Rodríguez*

#### RELIGIÓN Y SOCIEDAD:

La labor social de la Iglesia en la Cuba de hoy.....44  
– *Yaxys Cires Dib*

El catecismo para negros bozales: una forma de educación católica en 1796.....48

- *Beatriz Suárez*

### **ECONOMÍA:**

Los cambios pueden generar el cambio.....58

- *Karina Gálvez*

### **DEBATE PÚBLICO:**

Convivencia: De mano en mano.....61

- *Iván Hernández Carrillo*

¿Por qué sembrar odio en Cuba?.....62

- *Juan Carlos Fernández*

### **EL REINO DEL ABSURDO**

Disculpen, queridos compañeros, pero sus magros salarios no nos importan.....64

- *Jesuhadín Pérez*

### **ÚLTIMA HORA**

Entregado “Premio a la perseverancia Nuestra voz” a Dagoberto Valdés Hernández.....65

- *Fernando Calzadilla y Alexeys Blanco*

Palabras de aceptación del premio.....66

- *Dagoberto Valdés*

Imprima una, para que haya más Convivencia.....69

**ENVÍE SUS COLABORACIONES A:**

**[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)**

-Artículos, entrevistas, obras de artistas plásticos, fotografías, ensayos, poesía, narrativa, crítica de arte, etc.

# LIBERTAD Y FRATERNIDAD PARA CUBA

*“La democracia griega había conquistado para el ciudadano el derecho a participar en la vida pública.*

*La democracia moderna invierte la relación:*

*El Estado pierde el derecho de intervenir en la vida privada de los ciudadanos.”*

Octavio Paz

Cambiar para no cambiar nada de la esencia. Este pudiera ser el diagnóstico de lo que está sucediendo en Cuba. Lamentarse en la decepción y la indiferencia o adelantar el futuro, son dos de las puertas por donde se sigue viviendo.

Para salir del inmovilismo estructural es mejor pensar y adelantar el futuro que deseamos para Cuba. Un significativo número de los cubanos pedimos mayores grados de libertad en sus diversas manifestaciones: libertad personal para ser uno mismo sin miedo, libertad de conciencia, de expresión, de reunión y de asociación, libertad económica y política, libertad religiosa, libertad de creación artística, literaria y científica, libertad de comunicación y acceso a Internet, libertad de viajar dentro y fuera del país... y otras muchas formas de ejercicio de la libertad individual.

Sin embargo, la libertad no solo tiene la dimensión personal para satisfacer las necesidades y derechos de los seres humanos, sino que es un camino para romper los muros del egoísmo, de las rivalidades, de la violencia como solución a la diversidad y a la discrepancia. Es la libertad que ayuda a trascender los egos, las falsas divisiones de la única y plural familia humana.

La libertad no puede ser una trinchera para parapetarse frente al otro. Ni para encerrarse a la alteridad, y mucho menos para atacar, desprestigiar o confrontar violentamente a los demás en nombre de una libertad sin límites ni regulaciones éticas. Eso no es libertad personal, sino libertinaje bestial. Eso no es derecho humano, sino desenfreno ofensivo, éticamente inaceptable cuando se trata de unos ciudadanos contra otros y, peor aún, cuando se trata del Estado contra los ciudadanos.

---

**LA LIBERTAD NO PUEDE SER UNA TRINCHERA  
PARA PARAPETARSE FRENTE AL OTRO.  
NI PARA ENCERRARSE A LA ALTERIDAD,  
Y MUCHO MENOS PARA ATACAR, DESPRESTIGIAR  
O CONFRONTAR VIOLENTAMENTE A LOS DEMÁS  
EN NOMBRE DE UNA LIBERTAD SIN LÍMITES  
NI REGULACIONES ÉTICAS.  
ESO NO ES LIBERTAD PERSONAL,  
SINO LIBERTINAJE BESTIAL.**

---

Las libertades individuales, como todos los derechos humanos, tienen su par dialéctico en deberes que le corresponden inseparablemente. Por ejemplo: al derecho de expresarnos libremente le corresponde el deber de respetar a los demás en nuestra forma de expresarnos. Al derecho de iniciativa económica le corresponde el deber de compartir y redistribuir la riqueza obtenida a través de la contribución tributaria. Al derecho de libertad religiosa le corresponde el deber de respetar el derecho de profesar otras religiones, o el respeto del ateísmo de los demás. Al derecho de los estados de cuidar el orden y la gobernabilidad le corresponde siempre y en todo lugar, el deber de proteger y cuidar a sus ciudadanos así como garantizar su derecho a la propia gobernanza. Eso queremos para el presente y el futuro de Cuba.

Del mismo modo, los derechos del Estado moderno solo pueden llegar hasta donde llega el ámbito público y nunca a los predios de la vida privada de sus ciudadanos. Controlar la vida privada de sus ciudadanos no es solo un abuso de los derechos del Estado, sino una violación flagrante de los derechos de las personas. Aún más, cuando algunas formas de organizar el Estado aspiran a controlar todas las dimensiones de la existencia humana: la familiar, la vecinal, la de los amigos, la de las formas de relación asociativa, la laboral y la pública. Esta es la forma extrema de ejercer los derechos del Estado y la peor manera de violar los derechos de los ciudadanos. A esto se le llama totalitarismo, precisamente porque intenta el control sobre todo y todos, en todos los espacios de la vida. Cuidar la privacidad de sus ciudadanos no es solo un deber de todo Estado moderno sino la garantía de su eticidad. Esto queremos para el presente y el futuro de Cuba.

En resumen: las libertades y los derechos de un individuo llegan hasta el límite que fija el espacio que deben tener las libertades y los derechos de los demás. Este es el secreto de la coexistencia pacífica y civilizada. Eso queremos para Cuba. Sin embargo, este es solo un primer paso: el de tolerancia; pero la coexistencia no es la forma superior de las relaciones humanas y sociales: es la convivencia.

La convivencia es más que tolerancia y más que coexistencia. Es más que ejercer los propios derechos y libertades y aún más que respetar la libertad y los derechos de los demás. La convivencia es más que vivir en un Estado que respete las libertades y los derechos de sus ciudadanos, que los cuide y los proteja de toda

---

**LA CONVIVENCIA ES ALCANZAR LA ARMONÍA ENTRE LA LIBERTAD PROPIA Y LA DE LOS DEMÁS.  
ES COMPLETAR EL EJERCICIO DE LAS LIBERTADES CON EL RESPETO IRRESTRICTO  
A LOS DERECHOS AJENOS.  
PERO, SOBRE TODO, CONVIVENCIA ES IR MÁS ALLÁ DE DERECHOS,  
LIBERTADES Y ESTRUCTURAS ESTATALES:  
CONVIVENCIA ES FRATERNIDAD.**

---

violación de su existencia física y de su dignidad. Es más que vivir en un Estado que no se inmiscuya en la vida privada de sus ciudadanos y proteja esa esfera personal de unos y de otros, evitando con el orden y el derecho, que sus ciudadanos se agredan unos a otros. Es más que la regulación y los servicios subsidiarios del Estado moderno que solo ejerce su poder de servicio en aquello que las personas y las diferentes formas de asociarse no pueden hacer por sí solos.

La convivencia es alcanzar la armonía entre la libertad propia y la de los demás. Es completar el ejercicio de las libertades con el respeto irrestricto a los derechos ajenos. Pero, sobre todo, convivencia es ir más allá de derechos, libertades y estructuras estatales: Convivencia es fraternidad.

En efecto, si creemos que es hora de salir de la queja y pensar en el futuro de Cuba, nosotros deseamos un porvenir que no se restrinja a la libertad, a los derechos humanos y sociales, económicos y políticos. Deseamos para Cuba la fórmula más plena de relación humana, que es la inseparable comunión entre libertad y fraternidad. Suprema vocación del hombre y de la mujer. Realización dignificante de la familia humana con dimensión universal e incluyente. Durante siglos, en el mundo y en Cuba hasta hoy, muchos han luchado, vivido y perecido por la libertad y los derechos. Y esa herencia martirial debe ser honrada. Durante siglos, la humanidad ha venido creciendo y madurando en sus aspiraciones. Hasta que en 1789 alcanzó aquella fórmula de la cultura occidental que cuajó en la revolución francesa: libertad, igualdad, fraternidad.

Dos han sido los sistemas que vinieron después: uno, el capitalismo, que puso su acento en la libertad por encima de la igualdad y la fraternidad. Otro, el socialismo, que puso su acento en la igualdad por encima de la libertad y la fraternidad. Los resultados de ambos sistemas son de todos conocidos. Con sus luces y sus sombras. La gran perdedora en ambos ha sido la fraternidad. La lección histórica podría resumirse así: con libertad sin igualdad y sin fraternidad el hombre se convierte en lobo para el hombre. Así mismo, con igualdad impuesta, sin libertad y sin fraternidad, el Estado se convierte en lobo para el hombre.

No deseamos ninguno de los dos experimentos para el futuro de Cuba. Ninguna exclusión de esa trinidad cívica: no debemos dejar fuera ni a la libertad, ni a la igualdad, y mucho menos a la fraternidad. Nuestra bandera, como la francesa, la chilena, la croata, la panameña, o la de los Países Bajos, lleva los tres colores que marcaron aquel paso de avance del absolutismo del Estado a la soberanía de los ciudadanos. Fue el fin de todos los poderes absolutos, pero solo diez años

después, en 1799, Napoleón daba el primer golpe a la nueva fórmula de organizar el servicio del poder. Así ha sido el avance de la humanidad, zigzagueante. No hay un materialismo histórico que haga avanzar de forma mecánica e irreversible al género humano.

Queremos para Cuba la **igualdad** de la dignidad y los derechos de cada ser humano ante Dios y ante la ley; queremos también la igualdad de oportunidades para progresar personal y comunitariamente. La falta de igualdad ante Dios y ante la ley ha provocado todo género de injusticias. Y por otra parte, el igualitarismo por decreto ya ha generado el desastre antropológico, económico y social que todos conocemos. Los sistemas que pusieron este valor como centro fallaron en desconocer o aplastar la libertad y la fraternidad.

Queremos para Cuba la **libertad** intrínseca de todo ser humano, que nadie puede ni otorgar, ni violar. Libertad de toda limitación física o moral que no viola la libertad de los demás. Y libertad del alma, del espíritu, para que nadie se asfixie por dentro. La falta de libertad interior y de libertades sociales es la muerte civil de las personas y los pueblos. Por otra parte, el libertinaje sin regulación ética ya ha provocado todo tipo de violencias y atropellos dentro y fuera de las personas y de los países. Los sistemas que pusieron este valor como centro fallaron en olvidar o posponer la justicia social y la convivencia.

Queremos para Cuba la **fraternidad** que es la forma natural de convivir los seres humanos en familia y comunidad. La fraternidad es la base de la convivencia y el fruto de la combinación de la igualdad y la libertad. Promueve en cada hombre y mujer la virtud y el amor. Saca lo mejor del espíritu humano y ha sido capaz de escribir las más insignes historias de generosidad, altruismo, entrega y solidaridad. Ningún sistema político, económico y social ha puesto este valor como centro de sus programas. Solo las religiones y las asociaciones fraternales o filantrópicas, han experimentado fragmentariamente los frutos de la fraternidad.

Pero las sociedades no se organizan como iglesias. Eso sería un retorno a las teocracias, involución que no queremos. La sociedad tiene su propia naturaleza, su dinámica y sus medios. La misma trilogía francesa nació del seno de la sociedad civil contra los poderes absolutos y sojuzgadores de la persona humana, fueran monárquicos o eclesiásticos. Se trata de rescatar los valores de la revolución francesa, o de la religión, sin recurrir a métodos violentos ni a la sacralización de la sociedad. Por tanto, respetando la autonomía de las realidades temporales y sus dinámicas propias, es posible y deseable sembrar y cultivar, valores

y virtudes en los sistemas políticos, económicos y sociales, de modo que la persona humana sea, sujeto, centro y fin de las estructuras del Estado, del Mercado y de la sociedad civil.

La primacía de la persona humana, lleva como consecuencia que se consideren dos de sus cualidades estructurales también como primarias: la libertad para ser diferente e irreplicable, y la igualdad en su dignidad y en sus oportunidades. Esa libertad personal y esa igualdad de su condición humana hacen de todos los hombres y mujeres del mundo una verdadera familia: "Todo hombre es mi hermano", decía el lema de una de las Jornadas Mundiales de la Paz que celebra la Iglesia católica.

### **Las consecuencias prácticas y cotidianas de esta filosofía política, económica y social podrían ser:**

1. La fraternidad colocaría a la paz y al diálogo como estilo de vida y proscibiría la violencia, sea entre personas, grupos o naciones: Atacar es violar la libertad, la igualdad y la fraternidad del otro.

2. La fraternidad consideraría la participación ciudadana como un ejercicio natural de toda la familia humana, sin exclusiones, en un sistema político más democrático en que la diversidad partidista no sería considerada un crimen sino una riqueza de la convivencia plural.

3. Las libertades civiles y políticas estimularían la sana competencia para el desarrollo de las personas y el progreso de los pueblos.

4. Las libertades económicas, sociales y culturales estarían moderadas por una mayor igualdad de oportunidades y por el respeto de la igualdad y la dignidad de los que trabajan y crean.

5. La igualdad se alcanzaría, no por decreto igualitario descendente, sino por estar todos, incluso los que sirven a su pueblo desde el poder, bajo la ley, con iguales derechos y deberes, para que unos pocos no sean "más iguales" que aquellos a los que se les excluye o discrimina por ser diversos o discrepar.

6. La igualdad de todos los ciudadanos sería la posibilidad de acceder a las mismas oportunidades económicas, laborales, de asociación y de expresión, para demostrar sus capacidades y méritos como los dos raíles del camino del desarrollo humano integral.

7. La familia y la escuela deberían ser los primeros educadores de este nuevo modelo de convivencia. La fraternidad, fruto de la libertad y la igualdad diversa de cada miembro del hogar, prepara para la vida social. La escuela no puede ser partidista, ni sectaria, ni excluyente; ni en su pedagogía, ni en sus métodos, ni en sus fines. Una educación participativa y liberadora es indispensable para modelar ciudadanos para la convivencia pacífica y para el empoderamiento cívico.

8. El Mercado sería un medio, no el fin, para dar oportunidades de desarrollo: libres, iguales y fraternas. Empresarios y empleados, no solo defenderían sus propios derechos, sino que al respetárselos mutuamente, crearán un clima no de lucha de clases, sino de cooperación para alcanzar el bien de la comunidad local, nacional o global.

9. El Estado sería un servidor público. No un padre autoritario ni el hijo bobo de la familia. Garantizaría el marco legal para la gobernabilidad y la capacidad de gobernanza en que cada ciudadano pueda regir sus propios destinos, los de su familia y los de su agrupación.

10. La Sociedad civil bien estructurada, sería la escuela-taller donde la educación cívica y la experiencia en pequeñas iniciativas, empoderaría a los ciudadanos para que puedan aprender y ejercer por ellos mismos sus derechos y deberes.

Decididos a no dejarnos vencer por la frustración y el escapismo; dejados atrás los 15 minutos para la crítica y la queja, es hora ya de que cada ciudadano cubano, cada familia, y cada grupo de la sociedad civil, comencemos a proponer, sugerir, aportar lo que sea verdaderamente nuevo y mejor para Cuba.

Es hora ya de proponer lo que cada cual considere mejor para Cuba, sin dilaciones, sin exclusiones, sin represiones, sin descalificaciones, sin miedo. Porque donde hay miedo no hay libertad. Donde hay miedo no hay igualdad. Y mucho menos habrá fraternidad. El miedo es el mejor barómetro para medir la presión social. Si usted siente miedo dentro de sí mismo, algo está muy mal en Cuba. Si usted siente que sus vecinos o amigos también viven en el miedo, algo peor está sucediendo en Cuba.

El miedo solo puede ser vencido a base de transparencia en la vida, serenidad en los actos y convicción de que lo que uno piensa, siente y hace, es bueno. El miedo pierde siempre frente a la verdad y a la bondad de nuestros actos.

Superar el miedo y seguir proponiendo salidas éticas y posibles para Cuba, es el mejor servicio a la soberanía ciudadana, a la identidad nacional y al progreso económico y espiritual de los cubanos y cubanas.

Proponer lo nuevo de verdad y hacerlo desde las pequeñas iniciativas son llaves para el futuro de Cuba.

Abrámoslo.

*Pinar del Río, 20 de mayo de 2011  
109º aniversario del nacimiento de la República de Cuba.*

---

**EL MIEDO SOLO PUEDE SER VENCIDO A BASE DE TRANSPARENCIA EN LA VIDA,  
SERENIDAD EN LOS ACTOS Y CONVICCIÓN DE QUE LO QUE UNO PIENSA,  
SIENTE Y HACE, ES BUENO.**

**EL MIEDO PIERDE SIEMPRE FRENTE A LA VERDAD Y A LA BONDAD DE NUESTROS ACTOS.**

---

# LUIS CÁCERES : LIBERAR LA ESPIRITUALIDAD

Por Margot Rodríguez Arencibia

Durante años el género del paisaje ha tenido sus simpatizantes entre la mayoría de los pintores. Tanto en el campo como en la ciudad, ha sido difícil resistir la tentación de modelar con color el entorno que día a día, lleno de color y luz, se abre ante nuestros ojos, sobre todo en esta parte de la Isla donde la naturaleza brinda sus bondades, regalándonos los verdes más verdes y las tierras más anaranjadas.

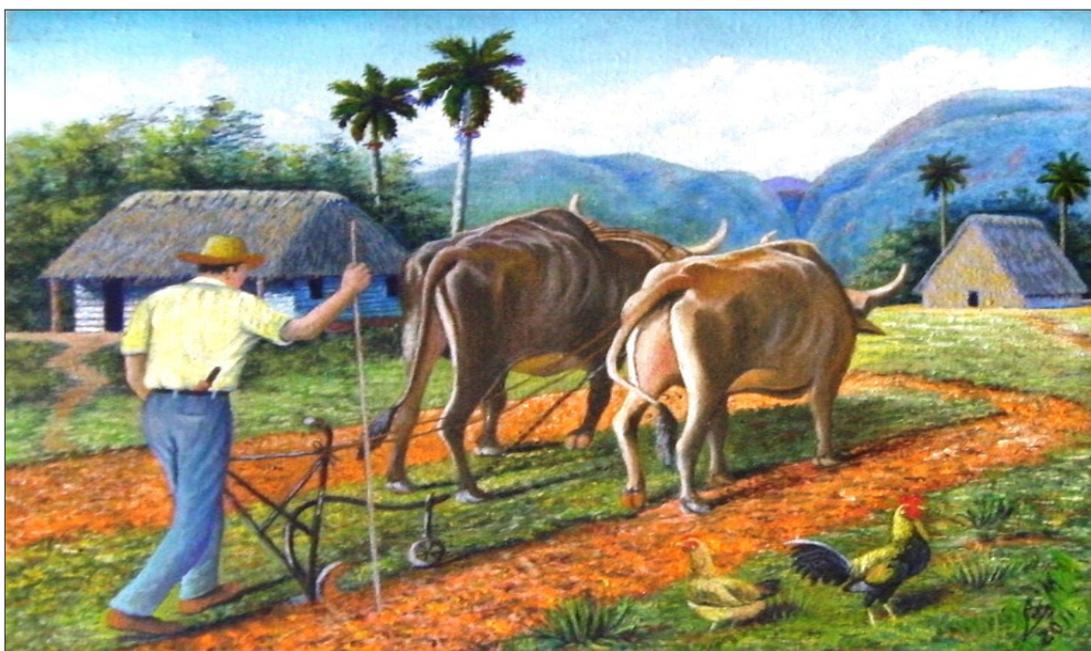
El artista Luis Cáceres no queda indiferente ante tanta belleza, rodeado desde la niñez por lagunas y palmeras, y grandes sembrados, logró la apropiación sensible de la naturaleza; sus paisajes de atmósferas tranquilas son siempre coloridos e iluminados, con una luz que se esparce por toda la superficie del cuadro sin distinguir un área en específico. Este ejercicio de exaltación y contemplación de la naturaleza, lo ha ubicado junto a aquellos artistas que conservan el espíritu del paisaje clásico, heredado de maestros como Romañach, Domingo Ramos y nuestro Tiburcio Lorenzo, de cuyas influencias pictóricas han quedado prendados muchos artistas.



Cerro de Cabra. Óleo/lienzo 51x38 cm

La obra de Luis Cáceres nos invita a detener la marcha y encontrarnos con el Universo, a tomar aliento y liberar la espiritualidad.

Margot Rodríguez Arencibia  
Pintora



Campesino. Óleo/lienzo. 51x38 cm

# EL BARBERO DE COJÍMAR

(Del libro de cuentos *Los papeles de Ventura*)

Jorge Luis Llópez

Cuando el corsario francés Jacques de Sores desembarcó en Cojímar, el lugar era solo un manajo de bohíos. Hasta ese momento había sido el pedazo de costa más tranquilo, que el jovenzuelo Primitivo Ventura había encontrado. Después de descender de la nave "La pinta", el pichón de barbero besó el suelo mientras escuchaba en boca de Cristóbal Colón: "es la tierra más hermosa que jamás haya existido." Tras las palabras del almirante, decenas de cotorras asustadas remontaron vuelo luciendo un plumaje brillante y colorido. Las aves sobrevolaron árboles frondosos de un follaje verdísimo tras cuyos anchos troncos se escondían indias de piel cobriza y de senos redondos y jugosos. Colón alucinó, inmediatamente, ante la virginidad del paisaje y olvidó la promesa de entregarle al figaro un virreinato. Luego de varios días, el muchacho, viendo la actitud desmemoriada de su jefe, decidió bordear la costa hasta encontrar el paraje de sus sueños.

Llegó a una playa de arrecife y arena, rodeada de cocoteros, palmas y uvas caletas. ¡Era, sin dudas, el paraíso! No muy lejos, en la desembocadura del río, había un puñado de chozas con indios merodeando casi desnudos. Los más cordiales le ofrecieron al forastero agua de coco, y las más atrevidas comenzaron a tocar las barbas del recién llegado.

Primitivo quedó encantado con el lugar. Las moradas de los indígenas estaban construidas con ramas y pencas de guano, bajo la sombra de hermosos flamboyanes cubiertos de flores. Fue amor a primera vista. A pesar de que las casuchas estaban cundidas de hormigas, cucarachas y alacranes, el conquistador decidió fundar su propio virreinato y nombró, a ese cacho de litoral, Villa de Cojímar. Los indios, sin entender la palabrería del turista, festejaron con danzas y canciones la presencia del extraño; y el fundador en medio de la algarabía no podía imaginar -años después- a su tierra encantada incendiada a manos del temible corsario francés Jacques de Sores.

Fue un ataque por sorpresa. Todos dormían a

medianoche cuando el guano de los techos comenzó a arder. Los habitantes soñolientos salieron corriendo despavoridos mientras eran cazados a plomo limpio. Si los mosquetes no dejaban inerte a la víctima, una espada, salida de la oscuridad, la decapitaba sin miramientos. Primitivo pudo escaparse, deslizándose entre los matorrales, rumbo al pantano. Desde las profundidades de las tembladeras, fue testigo de cómo se consumía su amada villa sin poder hacer nada.

El inaudito suceso quedó pegado en la mente de Ventura quien contaba, una y otra vez, las atrocidades de los bandidos. La narración llegó a los oídos de su hijo Juan, a la edad de cuatro años; y la siguió escuchando hasta la juventud, sin variación alguna, de cómo aquel diablo francés había destruido el edén de Cojímar. Durante todos esos años, el vástago había acompañado a su padre en la tragedia de las cabañas calcinadas y en el canto de ángeles que escuchó el sobreviviente al mirar los cuerpos mutilados. Una leve sonrisa se asomó, otra vez, en el rostro de su progenitor al recordar los besos de despedida de su mujer la tarde anterior al inesperado saqueo. Ella y Juancito habían ido rumbo a casa de una amiga en Guanabacoa, un pueblo que lindaba al sur a pocos kilómetros de Cojímar.



Barbacoa. Óleo/lienzo. 51x38 cm

De regreso a la vecindad, la esposa se horrorizó al tropezar con tantas cabezas regadas por los arrecifes. Se abrazó fuertemente a Primitivo y le pidió regresar a España. El marido parecía no escuchar, solo acariciaba los cabellos de su pequeño Juan, enmudecido por tanto desmadre. La mujer deseaba alejar a su hijo de tal salvajismo. Verlo crecer en un lugar seguro al resguardo de piratas inescrupulosos. El esposo negó con la cabeza sin decir palabras. No estaba dispuesto a regresar al viejo continente con las manos vacías. Había venido a las Indias con el afán de tener un virreinato. Ahora lo tenía, y no iba a abandonarlo. Mientras la esposa le reclamaba que toda la villa había quedado desolada, él colectaba pencas de guano y ramas para reparar las moradas. No había pasado mucho tiempo cuando indios, cubiertos de lodo, comenzaron a salir del pantano. ¡No estaban solos! Las figuras de barro ataron las ramas con bejucos, entretejieron las pencas de guano y las pusieron sobre las ramas en forma de triángulo. Los aparecidos ayudaron al virrey a reconstruir la Villa de Cojímar, incluida la barbería, la cual se erigió a pocos metros de la orilla de la playa, utilizando troncos de árboles de cedro, atados con fuertes bejucos. Desde el sillón del barbero, podía verse el inmenso mar. La vista era impresionante y las olas arrullaban a los pueblerinos a la hora de cortarse el pelo.

Juancito advirtió, desde la falda de su madre, un pueblo naciendo de las cenizas y una intranquilidad viscosa latiendo en el corazón de su padre. Primitivo ya no podría jamás abandonar la idea de ser sorprendido a medianoche. Por esa razón, hizo mucho hincapié en hacer empalizadas, refugios y un torreón de madera, a modo de atalaya, para que nunca más sanguinarios piratas se salieran con la suya. Deseaba, también, conservar las hazañas del pueblo de Cojímar y le narró a su hijo cientos de veces cómo era la aldea antes y después de la hecatombe, y cómo los indígenas le habían ayudado a construir la primera barbería con vista al mar.

El figaro, ante la recién terminada barbería, recordó el primer día de trabajo. Abrió la puerta del recinto

e invitó a los indios a cortarse el cabello. Ellos se negaron a entrar. Estaban acostumbrados a recortar sus hebras y bigotes debajo de los flamboyanes. Solo al presenciar la habilidad de las tijeras del anfitrión, se convencieron de lo anticuado e incómodo de seguir usando cuchillos de piedras. Accedieron a sentarse en el sillón improvisado con trozos de madera, seguros de librarse de los jalones de pelo a mano de pedruscos afilados. Mientras los indios seguían con sus ojos las olas suaves de la playa, el barbero los libraba de varias libras de pelo.

Después de la reconstrucción de la villa, las visitas a la peluquería se hicieron más frecuentes; sobre todo cuando Primitivo comenzó a compartir todas las habilidades propias de un barbero. Pelaba, ponía cataplasmas contra el resfriado y preparaba infusiones de hierbas selectas para aliviar los empachos. Si estaba ocupado, sacándole la muela a un indio y llegaba una emergencia, como la de un chico con la cabeza rota, abandonaba su labor de estomatólogo para atender al herido. Suturaba con maestría la partidura de cráneo y regresaba con premura al paciente que seguía con la boca abierta. Los clientes, sentados sobre la arena, esperaban su turno con peces, animales y frutas. El peluquero les llamaba uno a uno, y ellos entregaban los obsequios a cambio de sus servicios. Juan escuchaba de boca de su padre, cómo aquel trajin de la barbería, lo remontaba a su tiempo de marino en la embarcación del falso de Colón.

Las tres carabelas habían salido de Cádiz hacia varias semanas y los marineros ya comenzaban a inquietarse. Colón le dijo al muchacho Primitivo que, si le ayudaba a controlar el nerviosismo de la tripulación, le regalaría un virreinato no más pisasen las costas de las Indias. El pichón de barbero, ilusionado, comenzó a hacer pelados novedosos, deslumbrando a los malhumorados marinos; incluso, su estilo elegante mejoró la gaguera incurable del cartógrafo Juan de la Cosa, con quien había establecido una estrecha amistad entre cortes y afeitadas. El adolescente apaciguó por unos días a los insubordinados hasta una tarde sofocante del mes de agosto. Dos hombres, fuera de control, se fueron a las manos. En la riña, la cuchillada de uno de ellos separó de cuajo el dedo pulgar de su contrincante. El jovenzuelo hizo milagros para pegarle el dedo. La sutura fue todo un éxito y los rivales agradecidos depusieron la cólera. Toda la tripulación reverenció la sabiduría del lozano peluquero.

Estas historias las contaba Primitivo a su hijo, tantas veces, que Juan percibió los demonios de su padre. Él se había enfrentado a los diablos de otros hombres sobre todo cuando se embarcó con Colón y escuchó de boca de los tripulantes los innumerables monstruos marinos a la espera de barcos en alta mar. La cantidad de naves destrozadas entre los tentáculos de pulpos gigantes, y de embarcaciones caídas en el abismo después de topar con la línea del horizonte, no atemorizaron al novato. Sin embargo, los demonios de ahora eran diferentes, lo consumían, lo vapuleaban como una hoja marchita. Juan había observado la misma fragilidad, en más de una ocasión, en los ancianos. Repetían la misma historia, una y otra vez, como si lucharan para no olvidarla. ¡Cosa rara!, pues



Mogote de Viñales. Óleo/lienzo. 51x38 cm

su padre apenas rebasaba los sesenta años. ¿Qué le estaba pasando? Esa desmedida insistencia en memorizar la historia de Cojímar perturbaba al jovencuelo; incluso le pareció ver en el rostro de su progenitor la mueca de la angustia de no ser recordado. Sería—ya se lo había dicho su padre, como si jamás hubiera existido; y eso le parecía una infamia contra su tierra prometida. Por eso cuando Juan concibió la idea de producir tablillas de madera de la corteza de los almendros, y escribir en ellas las aventuras de su padre, las ocurridas antes y después de la piratería del francés, Primitivo pudo descansar en paz.

El día, en que las termitas devoraron las tablillas de madera, Francisco Ventura creyó ver a su abuelo retorciéndose en la tumba. Los anales de Cojímar hubiesen terminado en la panza de los insectos, si no fuera por la paciencia de su padre Juan, de escuchar, miles y miles de veces, las hazañas de Primitivo. Él era la constancia de un pasado viviente. Podía narrar los hechos como si hubiera sido el fundador de la villa; y mientras los dictaba a su hijo Francisco, este reparó una ausencia importante: las aventuras de Juan no estaban incluidas. Las de su padre deberían ser parte, también, de las crónicas de Cojímar.

Muerto Primitivo, Juan sintió que el pueblo ya no sería el mismo. Nadie como su padre dominaba a la perfección el arte de la barbería. Fue como él, un reconocido estilista; pero nunca pudo estar a la altura de su progenitor. Cada vez que traían a un chico con la testa rota, se desmayaba. La sangre le daba flojera. Las cabezas de los vecinos regadas por los arrecifes no habían abandonado sus sueños. Las veía peregrinar, todavía, alrededor de la falda de su madre. Esta condición le hacía sentirse inferior al no poder llevar a cabo la labor de curandero, vanagloria de los barberos desde la antigüedad.

Francisco incluyó en sus narraciones las vicisitudes de su padre Juan; pero no las escribió en las tablillas de madera. No quiso correr el riesgo de ver las glorias de su familia trituradas en las fauces de los comejenes. Por eso, fue hacia la ribera del río, colectó diferentes juncos y los molió hasta conseguir una pulpa consistente en forma de papiro. Allí escribió los trajines de su abuelo para fundar la villa y las vicisitudes de su padre por mantener el recuerdo de Primitivo vivo. Desde entonces, la genealogía de Cojímar iba enrollada de un lugar a otro, lejos del apetito incansable de las termitas.

El papiro había sido un hallazgo importante en la conservación de las efemérides del pueblo, pero tenía una dificultad muy molesta para Francisco. En el momento de aludir a un evento histórico, había que desenrollar el papiro completo e ir leyendo, línea por línea, hasta encontrar el suceso en cuestión. Una vez, mientras trataba de contarle a su hijo Fortunato, cómo su abuelo Juan había sido realmente una persona valiente, el pequeño se quedó dormido antes de escuchar la trifurca entre su abuelo y un ladino mayoral.

Una tarde pegajosa, de esas que ablandan al espíritu más rebelde, se apareció en el pueblo el



Lidia de Gallo. Óleo/tela. 51x38 cm

mayoral de Campo Florido donde se había construido el primer ingenio azucarero del este de Cojímar. Venía a llevarse a indios para trabajar como esclavos en las plantaciones de cañas. Juan estaba seguro, que su padre Primitivo, no hubiera dejado al intruso tocar el cabello de uno de sus clientes. Por su parte, él no haría menos; y sin prestar atención al arsenal del mayoral, blindado hasta los dientes y acompañado de una jauría de perros salvajes, le dijo que ningún indio se movería de la villa. Ellos eran, realmente, pescadores; no cortadores de caña; y para llevarse a alguno de ellos, primero, tenían que cortarles la cabeza. Al decir aquellas palabras, vio una testa rodar por los arrecifes muy parecida a la suya, pero no le importó. Tal vez se había acostumbrado a presenciar en sus sueños tantos acéfalos cabeceando sobre los rompientes de la playa. El mayoral, presenciando tal resolución en el rostro del peluquero, dotado, sólo de un par de tijeras, dio media vuelta y se fue. Desde ese día, los indios aclamaron a su defensor como digno descendiente de Ventura. Ellos admiraban a Primitivo como el fundador de la villa; y a Juan, como el padre de Cojímar.

Fortunato imaginaba cómo su abuelo se enfrentaba al mayoral, pero de las historias leídas por su padre la que más le gustaba era la de su bisabuelo Primitivo inventando cortes de cabellos graciosos para divertir a la tripulación en la carabela en la Santa María. Para él, el barbero más célebre era quien pudiera arreglar la cabeza más disparatada del mundo.

No obstante, prestaba oídos a las vicisitudes de su padre Francisco en los tiempos del cólera, en los tiempos en que él salía a la luz. Por la fecha, varios brotes de peste habían matado a miles de personas no solo en Cojímar sino también en Guanabacoa, en Campo Florido y en toda la costa del este de La Habana. Por eso, Francisco decidió, en la época de embarazo de la esposa, montarse en un barco con ella y quedarse navegando por el litoral hasta la hora del parto. Luego, zarparía en la bahía de La Habana y la llevaría a la mejor partera de la ciudad.

Fue difícil mantenerse alejado completamente de la costa. Los víveres y alimentos escaseaban en el barco; y, de vez en vez, debía mandar a dos de sus hombres en bote para conseguir comida. ¡Cuántas veces sus

propios marinos, al ir a tierra por comestibles, no podían regresar, fulminados por la peste! Muchos años después cuando Francisco le contaba a su hijo los sinsabores de su nacimiento, ya Fortunato escribía las tribulaciones de los Ventura en un pergamino.

El papiro no había podido conservar la epopeya del pueblo. El salitre había acabado con él. Lo había enmohecido, lastimeramente, y las letras apenas se podían leer. Fortunato sabía de las escrituras de los griegos. Eran excelentes marineros y habían utilizado la piel de los animales para anotar los inventarios de los productos trasladados de un país a otro. En los parajes de los alrededores de Cojímar, abundaban los jíbaros y los cabras salvajes. Era cosa de montar dos cacerías por semana y asegurarse de la piel que perpetuaría las aventuras y desventuras de su ascendencia.

Una vez más las memorias de los Venturas fueron narradas desde la fundación de la villa a manos del bisabuelo Primitivo hasta la acusación del mayoral de Campo Florido de que Francisco era un abolicionista. El mayoral no consiguió meter en la cárcel al renegado Juan, pero logró resarcir el insulto acusando a un miembro de su familia. Estuvo décadas, denunciando al gobernador de la isla, la actitud abolicionista de Juan. El acusado pudo defenderse muy bien. Los pescadores de Cojímar eran los suministradores del pescado en los banquetes de la realeza de La Habana; y de convertirlos en cortadores de caña, arruinaría sensiblemente el paladar de la alta sociedad. Fueron razones suficientes para que el gobernador de la isla desatendiera las acusaciones del mayoral. No obstante, el acusador estuvo muchos años a la caza de una oportunidad para cobrarle a Juan su rebeldía. Cuando el renegado se fue al otro mundo, el mayoral no desistió de su venganza e incriminó al hijo del finado. Él debía de pagar la deuda de su padre.

Fortunato copió, desde el ilegible papiro, que Francisco se había alejado de las costas de Cojímar con el ánimo de cuidar a su esposa hasta la hora de dar a luz. Durante los meses de gestación y de estar bojeando el litoral de La Habana, un grupo de

negros jamaquinos se habían instalado en el pueblo. Le dijeron a la gente que deseaban ser pescadores, pero realmente estaban preparando una sublevación para liberar a los esclavos de los ingenios de Campo Florido. El mayoral aprovechó la nueva circunstancia y desempolvó la querrela con su antiguo enemigo, acusando a su hijo de organizar desde el mar a unos revoltosos, ansiosos de adueñarse de los centrales de azúcar. Aunque Francisco renegó de la denuncia y juró su inocencia bajo la palabra de Dios, fue encarcelado; y no le dieron la pena de muerte porque Fortunato presentó ante el gobernador, la prueba de la coartada de su padre. El joven trajo el pergamino de las escrituras de Cojímar cocido con hilos de junco. Podía leerse con facilidad las crónicas con tan solo voltear los pliegos de cuero. ¡Qué hubiera sido de Francisco si la prueba de su inocencia estuviera guardada en el extenso papiro! El acusado se vio aquella tarde tratando de contarle a su hijo cómo su abuelo Juan se había desembarazado de su temor a la sangre mientras el pequeño se quedaba dormido.

A pesar del esfuerzo, Fortunato no pudo liberar a su progenitor y dentro de su pecho creció un rencor incurable. Su ira aumentó con los años y estalló el día de Nochebuena cuando le trajeron la triste noticia de la muerte de su padre. Ya había escuchado los rumores de la presencia de los mambises liberando esclavos por los cañaverales de la isla. Los españoles los correteaban por los cerros y maniguas con la esperanza de detenerlos, pero, eran los insurrectos una especie de güijes malandrines que aparecían y desaparecían ante los ojos de sus perseguidores. A él, le importaba un carajo la contienda entre ambos bandos; lo suyo eran los trajines de la barbería; pero ante la injusticia cometida con el viejo, estaba dispuesto a irse con los revoltosos a incendiar cuanto ingenio se le apareciera en el camino.

Mucho antes de irse a la manigua, Fortunato había recorrido varios países de Europa. Su inclinación por los cortes de pelo a la última moda lo llevó a las costas de Roma. Conoció los peinados más modernos de la escuela italiana, aprendió a diseñar exuberantes pelucas en la escuela francesa; y adquirió los trucos de la escuela española para transfigurar a un pícaro en un hidalgo. A su regreso, convirtió la barbería en un salón de belleza. Trajo consigo las mejores pelucas de París para adornar la vitrina del recinto. Los pescadores, dispuestos al rasurado de sus barbas, se quedaban petrificados al percatarse de los modales finos de Fortunato. Con una habilidad asombrosa, amoldaba los rizos de las mujeres y afeitaba las piernas de las presumidas. La gente de mar no veía con buenos ojos los aires del modisto. Si su padre Francisco presenciara la nueva fachada de la barbería, no estaría de acuerdo en salir de la mazmorra. Por eso, cuando Fortunato metió las tijeras y las pelucas en una maleta; y dijo que se iba al monte a quemar ingenios, todos en el pueblo se quedaron boquiabiertos.

La manigua no era precisamente un lugar para montar una barbería. Era un paraje inhóspito, repleto de bejucos, mosquitos, y pulgas. El



Lugar campesino. Óleo/tela. 52x38 cm

calor era insoportable. En nada recordaba a la brisa cálida de la playa despeinando el cabello del estilista. No obstante, pese a las dificultades, el barbero nunca abandonó su estilo. Se preocupó por la buena apariencia de los insurrectos, a quienes rasuraba y peinaba antes de salir a arriesgar sus vidas en el campo de batalla. Por muchos meses, el lugarteniente del regimiento le prohibió al peluquero marchar con ellos a matar españoles. No querían perder al único hombre que sabía arreglar cabezas en medio de la manigua.

La negativa del jefe fue desatendida el día de la quema de los ingenios de Campo Florido. Ese era un lugar fatídico para su familia y no podía perderse la oportunidad de hacerle algún rasguño. Fortunato salió sin ser visto del campamento, y se escondió con su caballo cerca de una plantación de caña. Se quitó la ropa, se puso una peluca en la cabeza y, con una tea empapada en querosene, esperó a que los esclavos salieran con sus machetes de la plantación de caña. ¡Cuál fue la sorpresa de los insurgentes al divisar al modisto montado en un caballo dándole candela al cañaveral a diestra y a siniestra! Parecía un demonio encueros, de pelo largo, decido a acabar con cuánta caña estuviera en pie. Desde ese día, nadie dudó que el hombre de ademanes finos e índice levantado, pudiera, también, con el filo del machete, despeinar al más pinto de la paloma.

La guerra duró poco tiempo y Fortunato regresó a su antigua barbería. Lo primero que hizo fue, abrir la puerta del recinto. Desalojó a los cangrejos, dormidos por doquier, y sacudió a las algas marchitas incrustadas en los espejos. Luego, fue al gabinete y desempolvó el pergamino, guardado antes de marcharse. Debía, ahora, narrar su propia historia, pero se dio cuenta de algo inquietante. No tenía descendencia y temió que la estirpe de los barberos muriese consigo. Hasta ahora, ninguna doncella le había despertado alguna ilusión. ¿Dónde encontrar una? Le echó mano a una mulata, recién liberada del ingenio del fallecido mayoral; y como si se vengara de los atropellos del amo contra su padre, le dio tanto cuero a la desencadenada que esta quedó embarazada esa misma noche; por suerte para Fortunato pues, en honor a la verdad, las mujeres no contaban entre sus preferencias.

Mientras la barriga de la bella liberta crecía, Fortunato estaba preocupado por los animales sacrificados para poder escribir las memorias de los Venturas. Al principio, degollar a un cerdo o a un carnero no era un problema. Se podía corretear a las bestias por los cerros de los alrededores, pero con tanta tea incendiaria por parte de los mambises los animales salvajes se habían refugiado monte adentro y era muy riesgoso darles caza en lugares tan intrincados en la maleza. Fortunato se vio obligado a viajar a España y comprar rollos extensos de papel y barriles de tinta para reescribir los anales del pueblo. No había aún atracado el barco en el muelle cuando la mulata desde el atracadero le mostró al grumete el fruto de una noche pasional. Fortunato, sin importarle la mirada de los tripulantes saltó de alegría en la punta de los pies a la manera de una bailarina francesa. Fue tanta la euforia, que después de nombrar al bebé Joaquín Ventura, se entregó de lleno a copiar del pergamino

al papel las hazañas de sus antepasados. Estaba convencido que cuando Joaquincito pudiera leer, ya el libro estaría terminado y podría darle a conocer a las futuras generaciones la verdadera historia de los Ventura.

Una noche de agosto, mientras Joaquín Ventura dormía sobre el sillón de su barbería, las ventanas y las puertas comenzaron a sacudirse. Desde sus sueños, el ruido era, casi arrullador; pero, poco a poco, se fue convirtiendo en algo inquietante que obligó al durmiente a abrir los ojos. ¡Qué extraño! El salón de la barbería era un pozo de agua donde flotaban las sillas. Entre soñoliento y asustado, fue hasta la puerta con el agua por la cintura. Abrió la portezuela con mucho trabajo; y la negrura de la noche entró, de golpe, en el recinto. Apenas se podía divisar la estatura de las olas, solo se percibía un rugido ensordecedor proveniente del mar. Entonces, el hombre salió de la casa; y, a brazadas limpias, fue flotando un buen tramo de la playa hasta tocar tierra firme. Corrió, sin mirar atrás, escuchando el berrinche de las aguas enfurecidas.

Cuando llegó a la cima de una colina y miró sobre sus pasos, las olas golpeaban con odio cuanta cosa encontraban a su paso, desflecando a las palmas, arrastrando a las personas, arremolinando a los animales de corral, desmoronando paredes y aplastando los techos de la vecindad. No era la primera vez que el pueblo desaparecía a los ojos de los Ventura; pero, Joaquín, jamás, había palpado la húmeda arenosa de la nada. Sí, él había escuchado muchas veces el relato sobre su antepasado Primitivo sufriendo la devastación de la aldea a manos de un demonio francés; pero, una cosa eran las narraciones acerca de los predecesores en boca de su padre Fortunato; y otra, verse absolutamente solo en medio de tanta destrucción.

A la mañana siguiente las olas se habían retirado y el sol alumbraba a cientos de peces y aves muertas en la arena. No quedó nada en pie; solo la marca de los cimientos de las casas y el olor a mariscos nauseabundos y a tripas de animales descompuestas vapuleando los alrededores. Cuando el sobreviviente se percató de que su barbería descansaba en el fondo del océano, dio un grito aterrador. ¡Los manuscritos! De pronto, voces de lamento cayeron desde un tiempo muy lejano. Sus ancestros le golpearon los hombros acusándolo de dejar morir la historia de Cojímar.

-----  
**Jorge Luis Llópiz** (Cuba 1960)

Se gradúa en Filología en la Universidad de la Habana en 1985.

Ha publicado el libro de ensayo , La región olvidada de José Lezama Lima en 1994 y el libro de cuentos, Juegos de intenciones en el 2000

Una de sus historias "La gloria eres tú" fue elegida como representativa de la literatura cubana escrita fuera de Cuba en el 2002. También ha publicado el libro de cuentos Los papeles de Ventura en el 2010.

Desde 1995 vive en los Estados Unidos.

Las revistas electrónicas Letralia, La Habana Elegante, El ataje entre otras han publicado varios de sus relatos. Actualmente, es profesor de español en el sistema de escuelas públicas del estado de Texas.

# VARIEDADES GALIANO: HAY DOS, PERO ESTÁN TAN VIEJOS...,

Por Henry Constantín

...tan gastados, que ni del sol los reflejos reflejan, dice La Loca de Variedades Galiano hablando de los espejos de un baño, con su lentísima pelvis desnuda y semimaquillada, casi al principio de la obra de teatro cubana más grotesca, más intencionadamente repulsiva de cuantas he visto.

Tres personajes horribles, paranoicos, dan vueltas por el escenario de la sala-teatro El Ciervo Encantado, como si anduvieran por la céntrica y habanera Galiano. Una mujer –que se orina atronadoramente en primer plano para indicar el inicio de la representación– hala algo así como una carretilla, luego La Loca – con una especie de ducha-lámpara– discurrea sin fin sobre baños públicos y otros asuntos del ambiente callejero, y por último El Buzo empuja su tanque de basura erizado de cuchillos por dentro y en el que nos recomienda, insistentemente, meternos.

**Y la guerra que acabó con todo esto, ¿Cuál fue?**

*La Loca*

El texto, el ambiente y algo de los decorados anuncian una obra enfrascada en mostrar, con feos pero muy reales matices, el inframundo marginal de un rincón habanero, que puede ser de cualquier otra ciudad cubana. El carro de desperdicios que empuja El Buzo –el personaje más impactante– dice por una de sus caras Aquí no se rinde nadie cojone y por la otra –que solo vemos al final de su monólogo– tiene una copia del misterioso y abundantísimo grafiti capitalino de El sexto –¿congreso?, me pregunto yo– y la estrellita de cinco puntas. Los personajes apenas visten con sogas o latas –que no los visten– y hablan desde rostros en donde el maquillaje apuntala expresiones profundamente repulsivas.

La banda sonora mezcla canciones románticas en español de los '70 con el ruido callejero típico de la populosa Galiano. Los actores –Mariela Brito, Eduardo Martínez y Lorelis Amores– espantan –y eso está bien– con sus caracterizaciones, aunque aburre el recurso de la saliva colgando y es ya bastante socorrido en el teatro el de orinar al principio –Yailene Sierra en La ramera respetuosa, de Carlos Díaz. Pero todavía bien, hasta aquí.

Sin embargo, la obra aleja al público usando el seguro recurso del aburrimiento, que evitan solo porque la puesta en escena y los textos suelen ser contundentes. Cada parlamento y acción se ejecuta con interminable lentitud, casi palabra a palabra, mientras que el guión está estructurado antiaristotélicamente:

no hay sucesión de peripecias, no hay conflictos visibles, y la obra se reduce a los discursos de ambos personajes. Eso es muy atrevido para los realizadores, pero abruma al espectador cautivo en la sala.

**Me asusta el final que tendrá todo esto**

*La Loca*

Y el público, que la escucha y se remueve en los asientos, recuerda que con la muerte de Wilfredo Soto hay cierto olorillo sirio o yemení en el ambiente. Si es una premonición o un recuerdo, no queda claro, pero ella admite que ha visto muchas tumbas.

(El Ciervo Encantado, el grupo de teatro habanero más sostenidamente atrevido en su visión de la realidad cubana, está dirigido por Nelda Castillo –autora de la adaptación y la puesta de Variedades Galiano– y radica en 5ta y D, Vedado, en el mismo parque donde las autoridades nuestras celebran su día de la represión a los derechos humanos cada 10 de diciembre, contra los disidentes que allí logran reunirse. El Ciervo Encantado es el autor de otra obra actualísima que sí es excelente: Visiones de la Cubanosofía.)

Y El Buzo, desde su cajón encuchillado, mira fijamente al público; chasqueando la lengua y señalando con el dedo, dice, casi al final:

*Ustedes nacieron para vencer, así que arriba, que este es el momento*

-----  
**Henry Constantín Ferreiro**

Periodista, escritor y fotógrafo.

Expulsado de los estudios de Periodismo en dos ocasiones, ambas por problemas políticos.

Único representante de Cuba en el II Concurso

Hispanoamericano de Ortografía Bogotá'2001.

Graduado del Curso de Técnicas Narrativas del Centro

Onelio Jorge Cardoso.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.

Textos suyos han sido publicados en medios de prensa cubanos, incluso oficiales.

Hace el weblog Reportes de viaje

([www.vocescubanas.com/Reportes de viaje](http://www.vocescubanas.com/Reportes de viaje)).

Dirige la revista

La Rosa Blanca. email: [henryconstantin@yahoo.es](mailto:henryconstantin@yahoo.es).

Reside en Camagüey.

## HISTORIA

# EL TELÉFONO EN PINAR DEL RÍO

Por Wilfredo Denie

Entre tantas aplicaciones de la electricidad, el teléfono es una de las que más profundamente han transformado las relaciones de los hombres. Este aparato hace posible la vida en las grandes ciudades modernas, donde los más complicados asuntos se resuelven muchas veces sin necesidad de que las personas se reúnan, sin que se vean ni se hablen cara a cara. Basta que hablen por teléfono. Y no solo esto: las personas que viven alejadas una de otras, incluso en países y continentes distintos, pueden ponerse en comunicación, hablar y decidir cuestiones, a veces de vital importancia en breve tiempo y sin que ninguno de ellos tenga que verse precisado a abandonar su residencia para hacerlo.

Este revolucionario invento llegó a cristalizarse en 1876 por el físico y electricista norteamericano Alexander Gradhan Bell (1847- 1922). El aparato telefónico transmite a larga distancia la palabra y toda clase de sonidos por la acción magnética. En 1878 se inaugura en New York la primera central telefónica.

Diez años después, o sea, el 30 de noviembre de 1888 se dio permiso para establecer el servicio

telefónico en La Habana. En el año 1909, bajo la firma de Havana Telephone Co. Contando con 3989 abonados, usando el aparato del sistema antiguo. En esa fecha no existía el servicio de larga distancia. Ya en 1910 abarcaba todo el país y con el mundo entero, operado por la Cuban Telephone Co. con la inauguración de la primera planta. (Ver diagrama que indica el aumento de teléfonos conectados al sistema de la Cuban Telephone Company desde septiembre 10-1909 hasta septiembre 30-1914), que alcanzó la cantidad de 17400.

En 1921 se logró un puesto preferente en la comunicación al establecerse el servicio telefónico entre Cuba, Estados Unidos y Canadá. Quedaron inaugurados los cables submarinos más largos y de mayor profundidad conocidos en La Habana. Con los más importantes trasatlánticos en el mar se comunicó con el mundo, incluyendo a Oceanía.

### ¿Cuándo llega el teléfono a Pinar del Río?

Con fecha dos de enero de 1901, según aparece en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de Pinar del Río, se dio cuenta con un informe de la Comisión de Policía Urbana y Rural emitido a virtud del escrito presentado por el señor Oscar Cuní Téllez solicitando concesión de permiso para instalar una red telefónica en el término de Pinar del Río. Se acuerda por el Ayuntamiento que este escrito quede sobre la mesa para su estudio.

El 20 de febrero de 1901 el Ayuntamiento vuelve a tratar la solicitud de Cuní Téllez y se acuerda darle el derecho para establecer y explotar líneas telefónicas en todo el territorio municipal, así como en cabeceras que podrá ser unida con la de otros municipios con arreglo y sujeción a las bases que acompañan el escrito firmado por la Comisión de Hacienda. Entre las obras se plantea la nueva red telefónica que contará con su trasmisor, un receptor, campanillas y accesorios para su montaje.

Inmediatamente la red telefónica comenzó su trabajo de montaje de los postes con sus correspondientes cables y accesorios para dotar por primera vez al municipio de Pinar del Río de este importante servicio, incluyendo la periferia de la ciudad; su población crecía lentamente, aunque contaba con un comercio en pleno desarrollo y sus habitantes para disfrutar de este gran acontecimiento.

La primera oficina de la red telefónica fue ubicada en la casona de dos plantas, que permanece en el mismo lugar llamado de Las Tullerías, situada en la calle Vélez Caviedes detrás del hotel "Comercio" entre



Foto: Jesuhadín Pérez.

Antena actual de Etecsa

Máximo Gómez y Martí. Esta edificación centenaria está apuntalada con peligro de derrumbe.

Ya en el año 1914 según el Directorio Telefónico que se editó en Cuba, Pinar del Río contaba con 275 teléfonos pero bajo la dirección de la Cuban Telephone Co. (Ver parte de relación de teléfonos instalados en Pinar del Río que aparece en el Directorio Telefónico de Cuba y la tarifa de larga distancia).

En aquel entonces la red telefónica fue trasladada para la calle Martí número 52, lugar donde se encuentra "La Quincallera".

La Cuban Telephone Company abarcaba toda la provincia desde el año 1914. Las comunicaciones comenzaron a extenderse a todos los rincones de la provincia pinareña.

La planta matriz fue construida en el año 1929, siendo inaugurada el 29 de abril con la asistencia de las clases vivas de la provincia encabezadas por el doctor Juan María Cabada, alcalde de Pinar del Río. Allí se mantuvo hasta la terminación de la nueva planta situada en la Avenida de la Alameda.

Tabla que indica el aumento en teléfonos conectados al sistema de la Cuban Telephone Company desde sept. 10-1909- hasta septiembre 30-1914.

AÑO	TELEF.
SEPT. 1909	4000
DIC. 1909	4500
MAR. 1910	5000
JUN. 1910	5500
SEPT. 1910	6000
DIC. 1910	6500
MAR. 1911	7000
JUN. 1911	7500
SEPT. 1911	8000
DIC. 1911	8500
MAR. 1912	9000
JUN. 1912	9500
SEPT. 1912	10000
DIC. 1912	10500
MAR. 1913	11000
JUN. 1913	11500
SEPT. 1913	12000
DIC. 1913	12500
ENE. 1914	13000
FEB. 1914	13500
MAR. 1914	14000
ABR. 1914	14500
MAY. 1914	15000
JUN. 1914	15500
JUL. 1914	16000
AGO. 1914	16100
SEP. 1914	16200
SEPT. 1914	16400
"	16500
"	16600
"	16700
"	16800
"	16900
"	17000
"	17100
"	17200
"	17300
"	17400

### TARIFA DE LARGA DISTANCIA

Precios de cada comunicación desde PINAR DEL RÍO, a cualquier pueblo de la República de los que aquí se relacionan, y vice-versa.

	Por los 3 primeros minutos de conversación	Por cada minutos siguientes.		Por los 3 primeros minutos de conversación	Por cada 2 minutos siguientes.
<b>A</b>					
Alquizar. . . . .	.85	.45	Caguasal. . . . .	2.00	1.00
Algarrobo. . . . .	2.20	1.10	Cacocum. . . . .	3.00	1.50
Artemisa. . . . .	.60	.30	Cristo. . . . .	3.25	1.65
Arroyo Apolo-Habana. . . . .	.75	.40	Quabitas. . . . .	3.50	1.60
Arroyo Arenas. . . . .	.70	.35	Calabazas. . . . .	1.65	.85
Arroyo Naranjo-S. de las Vegas. . . . .	.75	.40	<b>D</b>		
Alto Cedro. . . . .	3.10	1.55	D'Estampa-Sta. Cruz. . . . .	.40	.20
Auras. . . . .	3.10	1.55	Doa Bocas. . . . .	3.25	1.65
Altigracia. . . . .	2.40	1.20	Dos Caminos. . . . .	3.25	1.65
Agramonte. . . . .	1.80	.85	<b>E</b>		
Estabanó. . . . .	.90	.45	Empalma. . . . .	.95	.50
<b>B</b>					
Bejucal-S. de las Vegas. . . . .	.75	.40	Esperanza. . . . .	1.40	.70
Bolontrón. . . . .	1.30	.85	<b>F</b>		
Bodega Bejuco. . . . .	1.50	.75	Falcón. . . . .	1.55	.80
Buenaventura. . . . .	.80	.40	Pinca Agulla-Habana. . . . .	.75	.40
Barile. . . . .	2.60	1.30	Florida. . . . .	2.20	1.10
Boniato. . . . .	3.30	1.65	Pinca Damagal. . . . .	1.95	1.00
<b>C</b>					
Cabaiguán. . . . .	1.75	.90	Pinca Hawthorne. . . . .	1.95	1.00
Caimito. . . . .	.65	.35	<b>G</b>		
Caibarién. . . . .	1.75	.90	Gaspar. . . . .	2.10	1.05
Calabazar-S. de las Vegas. . . . .	.75	.40	O'Hara. . . . .	3.20	1.60
Camarones. . . . .	1.40	.70	Guanabacoa-Habana. . . . .	.75	.40
Camagney. . . . .	2.30	1.15	Guanábana. . . . .	1.10	.55
Camajuaní. . . . .	1.65	.85	Guanajay. . . . .	.60	.30
Candelaria. . . . .	.50	.25	Guane. . . . .	.30	.15
Caono. . . . .	1.45	.75	Guayabal. . . . .	.65	.35
Cárdenas. . . . .	1.25	.65	Guayacanoe. . . . .	2.00	1.00
Casajal. . . . .	1.25	.65	Guayca. . . . .	1.75	.90
Ceballos. . . . .	2.10	1.05	Güines. . . . .	.80	.40
Central Caracas-Cienfuegos. . . . .	1.50	.75	Güira de Macuriges. . . . .	1.30	.65
Central Carolina-Coliseo. . . . .	1.15	.60	Güira de Melena. . . . .	.85	.45
Central Cuba-Jovellanos. . . . .	1.25	.65	Guaracabulla. . . . .	1.65	.85
Céspedes. . . . .	2.20	1.10	<b>H</b>		
Cidra. . . . .	1.15	.60	Habana. . . . .	.75	.40
Ciego de Avila. . . . .	2.00	1.00	Hatney-Sto. Domingo. . . . .	1.35	.70
Cienfuegos. . . . .	1.50	.75	Herradura. . . . .	.30	.10
Cimarrones. . . . .	1.25	.65	Holguín. . . . .	3.10	1.55
Cojimar-Habana. . . . .	.75	.40	Hormiguero. . . . .	1.40	.70
Colón. . . . .	1.25	.65	Hoyo Colorado. . . . .	.70	.35
Coliseo. . . . .	1.15	.60	Hatney (Camagney). . . . .	2.50	1.25
Colorado. . . . .	2.10	1.05	<b>I</b>		
Cotero. . . . .	.75	.40	Ingenio Amistad-Güines. . . . .	.80	.40
Consolación del Sur. . . . .	.10	.05	Ingenio Andreita-Cienfuegos. . . . .	1.50	.75
Corral Pálido. . . . .	1.30	.65	Ingenio María Antonia-Santo Domingo. . . . .	1.35	.70
Crucos. . . . .	1.40	.70	Ingenio Porvenir-Matanzas. . . . .	1.00	.50
Cuatro Caminos. . . . .	.75	.40	Ingenio Portugalete-Cienfuegos. . . . .	1.50	.75
Corejo. . . . .	2.00	1.00	Ingenio S. Antonio-Matanzas. . . . .	.85	.45
Casitas. . . . .	2.00	1.00			
Contreras. . . . .	1.25	.65			

**Wilfredo Denie Valdés**  
(Pinar del Río, 1926)  
Periodista. Lic. en Historia.  
Historiador de la ciudad durante mucho tiempo.  
Fundador del Movimiento 26 de Julio en su provincia.  
Fue director del Instituto de Amistad con los Pueblos en P. del Río.

# EL NUEVO MUNDO PEDRO VAZQUEZ

MUEBLES DE TODAS CLASES PARA OFICINAS  
ESPERAMOS SU VISITA

NEPTUNO No. 24.

TELEFONO A-4493

PINAR  
DEL RIO

- 267 Mauri, Eduardo, Viveros, Yaguajay 1.  
176 Medrano, Ignacio, Part., Isabel Rubio 40.  
74 Méndez, Pedro, Part., M. Landa 46.  
3 Méndez y Gila, Hotel "Ricardo", Martí núm. 60.  
188 Mendoza, Demetrio, Carnicería, P. del Medo, Calle Yaguajay.  
158 Mendoza, Francisco, Part., Alameda del Hospital 34.  
197 Mendoza, Juan, Part., Martí 20.  
159 Mesa, Menéndez y Comp., Viveros, Maceo 38.  
226 Mestre, Ricardo, Café "El Moderna", Martí 84.  
169 Mestre, Ricardo, Part., Vélez Caviedes 93.  
76 Mier, Ramón, Viveros, Maceo 58.  
187 Mijidieri, José, Joyería y Relojería, "El Timbre Eléctrico", Martí 96.  
47 Mojarrieta, Manuel, Part., M. Gómez 19.  
4 Montagú, Guillermo de, Abogado y Notario, Martí núm. 61.  
34 Montes Crespo, Juan, Fábrica de Gasosas, L. Rubio 26.  
142 Montserrat, Policarpo, Part., Vélez Caviedes 68.  
205 Moré, Ignacio, Part., Martí 7.  
37 Mujica, Francisco, Madera, Calzada la Coloma 48.  
170 Muñoz, José, Part., Cuartel 12.  
23 Navarro, Dr. José, Médico, Calzada la Coloma 8.  
80 Nieto, Dr. Lorenzo, Abogado, Maceo 8.  
187 Nieto, María, Part., Cabada 20.  
26 Nuevo y Comp., B. Ropa, Pelotería y Sombrerería, "La Colosal", Martí 87.  
204 Obelleiro, Pedro, Part., V. Caviedes 136.  
21 Olivera, José, Part., Martí 157.  
133 Olivera, José, Tenorio, "El Amparo", Carretera Central.  
163 Palacio de Justicia, Fiscalía, M. Gómez.  
126 "Patria", Sociedad de Instrucción y Recreo, Martí 131.  
55 Peláez, Joaquín, Part., M. Gómez 77.  
76 Peláez, Sabino, Part., Martí 63.  
194 Peón, Antonio B., Muebles y Joyas "La Camelia", Martí 90.  
229 Pereda, Basilio, Viveros "La Luz de la Pelota", Carretera de L. Lazo.  
228 Pereda, Braulio, Viveros, "El Siglo XX", Martí 38.  
48 Pérez Cuevas, Gumerindo, Ropa, Pelotería y Sombrerería "El Antiguo Fuego", Martí 76.  
200 Pérez, Jordán, Angel, Part., M. Gómez 66.  
45 Pica, A. Herederos de, Viveros, Martí núm. 69.  
56 Pine y Díaz, Félix del, Part., Vélez Caviedes 41.  
191 Pintado, Joaquín, M., Part., M. Gómez 1.  
247 Poncea y Rodríguez, Lucas, Part., Martí 160.  
112 Porta, Alfredo, Alcalde Municipal, Part., Cuarteles 27.  
28 Portas, José, Farmacia, Vélez Caviedes 118.  
175 Pruneda y Díaz, Tienda de Ropa "El Dique", Martí 70.  
252 Puentes, Gines, Bodega, "La Plaza Nueva", Vélez Caviedes 57.  
32 Puentes, Marcos, Viveros, San Juan 59.  
54 Quintana, Rafael, Part., Calz. de la Coloma 28.  
263 Quintana, Carmelo, Part., V. Caviedes 56.  
203 Ramos, José, Carnicería, Plaza del Mercado.  
201 Reñosa, Javier, Part., V. Caviedes 5.  
272 Rodríguez, Alejandro, Part., Martí 187.  
208 Rodríguez, Alfredo S., Part., L. Rubio 30.  
128 Rodríguez, Celestino, Viveros, M. Gómez 29.

Perfecto Diaz

JOYERIA

BRILLANTES

PERLAS

RUBIOS

ZAFIROS

ESMEALDAS

Espléndido  
surtido en  
Joyas Finas  
y de la más  
alta novedad

Concurrencia  
de las más  
distinguidas  
Familias

Perfecto Diaz

JOYERIA

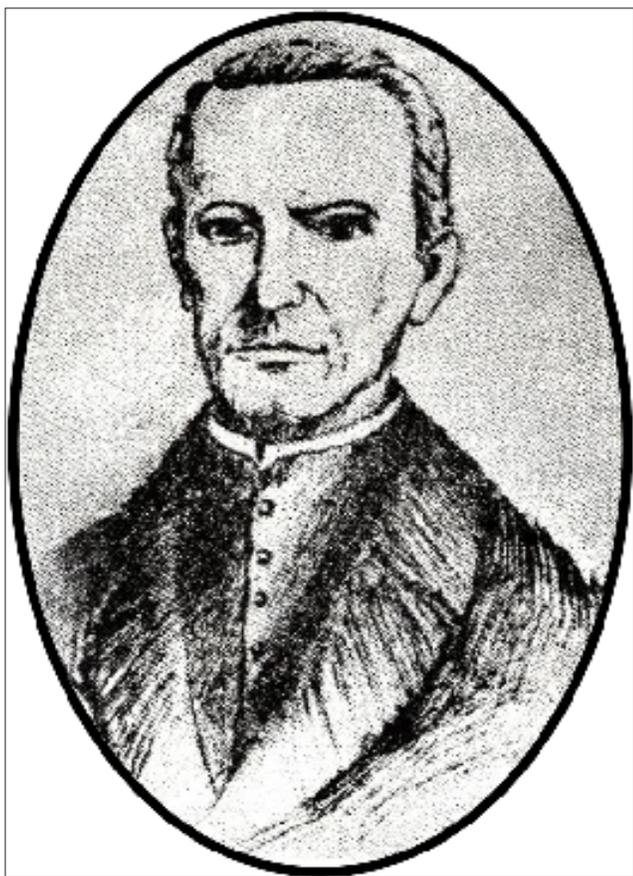
O'REILLY 19

Tel. A-6318

# LA FILOSOFÍA CUBANA: ALGO MÁS QUE UNA AVENTURA INSULAR

Ariel Pérez Lazo

El célebre filósofo español José Ortega y Gasset consideraba que lo que había denominado como el sentido histórico debía presidir los estudios sobre la sociedad a lo largo del tiempo. En este sentido, no pueden aplicarse al pasado las categorías usadas para entender nuestro presente. El pasado sólo se explica por sus creencias y valores, por sus anhelos y frustraciones. Esta advertencia de Ortega debería servir para orientar las investigaciones sobre la historia del pensamiento filosófico.



P. José Agustín Caballero

Existe una tradición historiográfica según la cual la filosofía en Cuba comienza con el sacerdote José Agustín Caballero a finales del siglo XVIII. A esta tradición se ha incorporado la obra de los historiadores de la filosofía cubana, desde Medardo Vitier y Jorge Hernández Travieso, hasta los recientes trabajos de Eduardo Torres Cuevas.

Sin embargo, esta tradición ha sido recientemente cuestionada por el filósofo cubano Alexis Jardines (1), para quien, si puede hablarse de filosofía en Cuba, es después de muy avanzada la segunda mitad del siglo XIX.

No se puede negar que hubo autores que escribieron sobre temáticas filosóficas en Cuba pero ¿se construyó algún sistema filosófico en nuestro país? ¿Llegó algún pensador cubano a poseer y exponer una filosofía original que realizara contribuciones a los problemas filosóficos de su tiempo?

Este problema debiera ser el objeto de estudio de las historias de la filosofía cubana. Sin embargo, cuando se aborda el tema se prefiere el término “pensamiento filosófico cubano”. ¿Por qué plantear la filosofía cubana como “pensamiento cubano”? Cuando se habla de “pensamiento” y no de filosofía se está reconociendo que la obra es de un nivel teórico menor. Esto también ha conducido a que se hable de “intelectuales” o “teóricos” y no de filósofos cubanos. El problema es de larga data y tiene su equivalencia a nivel continental con el “pensamiento latinoamericano”.

La persistencia del término “pensamiento cubano” está explicada porque se ha querido buscar como problema de la filosofía cubana el de la identidad nacional. En este trabajo pretendo defender el criterio de que solo hay filosofía cubana si la situamos como respuesta a los problemas filosóficos de su tiempo.

Para respondernos la pregunta de si hubo filosofía en Cuba debemos por tanto identificar los problemas filosóficos de cada época donde se desarrolla la obra de aquellos pensadores sobre los que aún hay duda de su condición de filósofos.

La enseñanza de la filosofía en Cuba comenzó en el siglo XVII. La mayoría de los estudios sobre filosofía cubana ignoran los nombres de los primeros profesores de filosofía en Cuba. El calificativo que ha quedado para aquella filosofía es el de escolástica. En tal sentido Medardo Vitier señalaba que “la filosofía escolástica que la Iglesia mantuvo en América era armazón externa, sin médula y sin nexo con la vida contemporánea”. (2) Esta afirmación de Vitier nos conduciría a establecer la comparación entre la filosofía desarrollada en España y la americana. Lo que Vitier criticaba no era tanto el contenido tomista de dicha filosofía sino más bien el que su exposición fuera “armazón externa” y “sin médula”, además de lo que siempre le fuera criticado al pensamiento escolástico: el no poder fundamentar – como pretendiera Kant – el saber emergente de las nuevas ciencias de Galileo y reaccionar frente a este oponiéndole las categorías

filosóficas heredadas de Aristóteles, pensadas para un contexto donde estas nuevas ciencias no existían.

Quiero aquí llamar la atención sobre un tema del que no me parece esté dicha la última palabra. Cuando se revisan muchos de los cuantiosos textos dedicados a la aparición y desarrollo de la filosofía moderna se suele asumir con falta evidente de sentido histórico que la aparición de los clásicos de dicha filosofía tuvieron difusión y aceptación casi inmediata. Un examen de lo ocurrido nos mostraría un cuadro bien diferente de lo que estos textos nos presentan.

Como es conocido, los comienzos de la filosofía moderna se sitúan en Descartes, cuya obra fue escrita entre 1600 y 1650. Sus ideas llegarían a influir profundamente en los círculos aristocráticos de Europa, a tal extremo que casi puede hablarse de un movimiento como el cartesianismo, como pudo posteriormente hablarse de la Ilustración. La filosofía que sustituyó al movimiento cartesiano no fue la de Benedicto Spinoza, que recibiera los ataques de cartesianos, de Leibnitz y de Bayle, ya que tuvo muy escasa influencia hasta su redescubrimiento por el romanticismo. Tampoco la de Leibnitz, figura que alcanzó escaso reconocimiento en su tiempo: a pesar de sus méritos en filosofía natural la Royal Society no le dio homenaje alguno a su muerte, que lo sorprendió pobre y aislado en Alemania.

Las obras que habrían de poner en crisis al movimiento cartesiano serían las de Locke y fundamentalmente la de Newton. Hay que tener en cuenta, incluso, que la filosofía de Newton, lo que en aquel entonces se conocía como filosofía de la naturaleza, solo alcanzó notoriedad en Francia gracias a la difusión realizada por Voltaire hacia 1730. De igual manera, cuando la filosofía de Newton se hizo popular en Francia, persistió el cartesianismo en algunas figuras filosóficas como Bossuet y Fenelón, provenientes del mundo eclesiástico. En ambas figuras de la filosofía inglesa de fines del siglo XVII hay que buscar el origen de la Ilustración, un movimiento que abarcó casi un siglo, es decir, de 1690 a 1789.

Si nos fuésemos a preguntar qué influencia tuvo la filosofía moderna en España, que en este caso convendría mejor decir filosofía inglesa y francesa (Leibniz a pesar de ser alemán escribía sus obras en francés y latín y anteriormente Descartes todavía en latín); habría que señalar que tal influjo solo podía ser el de Descartes, Locke y Newton, las figuras filosóficas reconocidas en Inglaterra y Francia en aquel momento. Sería faltar al rigor histórico pretender que un filósofo como Spinoza fuese objeto del análisis de los estudiosos españoles de filosofía como Feijoo, simplemente porque la obra de Spinoza, en un primer momento cartesiano, además de estar proscrita por el Index era también objeto de rechazo por la nada católica Holanda.

Esta breve exposición del panorama filosófico del momento nos permite explicar la causa del atraso de España – y por consiguiente de la América española – que tanto ha sido mencionado pero con tan poca seriedad ha sido analizado. Algunos autores como Ortega y Gasset, algunos representantes de la escuela de Madrid, y desde entonces una serie de estudios

sobre la filosofía española, han reconocido el valor filosófico de figuras como Francisco Suárez, Melchor Cano, Luis de Molina, tan cercano al jansenismo del que era parte el filósofo cartesiano Blas Pascal.

La influencia de Francia en la vida intelectual española dejó su huella en los cultivadores de la filosofía en la península. Es el caso de Feijoo, que ya en 1745 no aceptaba el sistema de Newton porque este incluía dentro de sí al de Copérnico – que en aquel momento aún se encontraba en el Index – pero, sin embargo, consideraba se atenía de tal manera a los fenómenos que no podía tachársele de quimérico. Es decir, podía inferirse que Feijoo no solo conocía a Newton sino que mostraba simpatía por su sistema. (3)

Debe tenerse en cuenta, para valorar los méritos de Feijoo que todavía en ese momento Fenelón combatía a Newton tachándolo de metafísico – por considerar que había introducido las cualidades ocultas en su filosofía natural – y le oponía el sistema de Descartes. Una serie de figuras como Bernouilli, D’Alembert, Euler, Laplace, Gauss y Lagrange trataron de reformular la teoría de Newton en el siglo XVIII. Asimismo tendría que llegar la última década del siglo XVIII para que pudiera comprobarse el sistema newtoniano con la construcción de la máquina del también físico Enrique Cavendish, lo que nos evidencia que el apoyo a Newton en aquel momento era una actitud que podía ser atacada desde la propia práctica empírica, arma favorita de los seguidores del aristotelismo.

En efecto, un análisis anticuado de la historia de la ciencia (en aquel momento filosofía natural) hizo creer que los ataques de los seguidores de Aristóteles a la nueva ciencia de Galileo no tenían fundamento experimental. Según los estudios de T. Kuhn y P. Feyerabend, las teorías de Galileo y Newton tropezaron durante largo tiempo con grandes dificultades para ser probadas experimentalmente. El rechazo a la moderna filosofía de la naturaleza no tenía como motivo solamente su ataque al cuadro tradicional del mundo, sino el imponer un nuevo método, que privilegiaba la razón sobre la demostración empírica.

Si entendemos asimismo que todavía en plena Ilustración el filósofo y obispo inglés Berkeley ataca a Newton desde el nominalismo podemos comprender que la típica discusión escolástica de los universales no estaba del todo olvidada. Todavía Hume se encontraba en la obligación de hacer defensa del nominalismo, lo cual muestra que para el empirismo inglés, dicha cuestión no sería carente de sentido como si lo era para el racionalismo continental, verdadero enemigo de Aristóteles.

### Los inicios de la filosofía cubana

He hecho esta extensa exposición sobre la difusión de la filosofía moderna en Europa y España porque hará inteligible los referentes de los primeros filósofos cubanos como los sacerdotes José Agustín Caballero y Varela, fundamentalmente del primero. España no podía estar a la vanguardia de la filosofía moderna – el control sobre la filosofía especulativa (no de la ciencia empírica) en aquel estado muy débilmente “ilustrado”

o secularizado lo impedía, pero tampoco se mantuvo al margen de las conmoviones intelectuales de Europa, como cierto criterio generalizado aún sostiene en los textos sobre el tema que circulan en nuestro país.

En el contexto de la Revolución Francesa, Caballero escribe su *Filosofía electiva* (1797). Ya de hecho, la Ilustración, típicamente liberal y en esto confirma su dependencia intelectual de Inglaterra, había muerto con la Revolución que había tratado de impedir y cuyo teórico más notable era Voltaire, y no Rosseau, cuyas ideas y no tanto la de los ilustrados guiaron los acontecimientos de 1789. Ante la revolución francesa la actitud conservadora no fue mantener la Ilustración sino oponerle otro conjunto doctrinal, lo que luego sería conocido como Romanticismo y que ha sido usualmente denominado como tradicionalismo o ultramontanismo.

Los historiadores de la filosofía cubana deben preguntarse qué posición asumió Caballero frente a la Revolución Francesa. Si la actitud de Caballero fue mantenerse en el plano de la Ilustración su filosofía quedaría muy retrasada aún de los tradicionalistas. De hecho, era más original filosóficamente ser tradicionalista en 1797 que ser ilustrado. No puede negarse que el tradicionalismo, una corriente calificada como “reaccionaria”, produjo autores notables en Francia como Joseph de Maistre y en Inglaterra a Edmund Burke. En realidad, sobre la posición de Caballero apenas nos habla Medardo Vitier y por tanto ha quedado fuera del análisis su actitud frente a lo que, parafraseando a Ortega, pudiéramos llamar el tema de su tiempo.

La obra José Agustín Caballero: iniciador de la reforma filosófica en Cuba de la Dra. Rita Buch tampoco analiza la filosofía política de Caballero a partir del problema planteado por la Revolución Francesa, antítesis del proyecto político de la Ilustración. Caballero en su Exposición a las Cortes españolas ataca al proceso revolucionario, no en su totalidad pues reconoce la fase de monarquía constitucional de los comienzos como positiva.



Retrato de David Hume, por Allan Ramsay, en el año 1766, Galería de Escocia.

El modelo político de Caballero era la monarquía inglesa, con división de poderes y derechos civiles garantizados aunque con un fuerte contrapeso aristocrático a las tendencias democráticas. Aprueba los comienzos de la revolución de 1789 en lo que tuvo el intento de imitar el modelo británico pero ataca las tendencias oligárquicas del período del Directorio, la tiranía de Napoleón y las violaciones de los derechos civiles que significó el terror.

Caballero representa una de las primeras figuras del liberalismo en Cuba, que no sería solamente económico como en el caso de Arango y Parreño sino, como se puede notar en dicho proyecto, era una evidente afiliación a las ideas del liberalismo político inglés y de su figura principal: John Locke. Sin embargo, conviene tener cuidado en no afiliarlo directamente a la Ilustración. Un ataque a la Revolución Francesa desde el liberalismo sitúa a Caballero en afinidad con los posteriores críticos de esta como Royer Collard, Guizot, Constant y Tocqueville que alcanzaron notoriedad en el período de la Restauración. Las ideas de Caballero guardan similitud con la crítica de Tocqueville al sistema político norteamericano-basada en que la democracia no excluía el peligro de degenerar en tiranía de la mayoría - y con la de Hegel a dicho sistema que consideraba “inmaduro” por confiar el poder ejecutivo a un presidente elegible por el pueblo en oposición a la monarquía constitucional. En tal sentido, Caballero habla de “imperfección” y no de “inmadurez” del sistema político norteamericano.

Otra figura intelectual que en Cuba con inquietudes políticas similares a las de Caballero sería el obispo Espada en su carta pastoral de 1811. La respuesta del obispo rechazando los acontecimientos de Francia lo hacen compartir en este punto la posición tradicionalista: es algo que no debe soslayarse. Asimismo, merece ser señalado que Espada no suele ser considerado filósofo en los medios académicos cubanos a diferencia de Caballero.

¿Cuál fue el problema filosófico al que prestara atención el presbítero Caballero? Buch afirma que se trataba del problema que dividió a empiristas y racionalistas: el del origen del conocimiento. Todavía en el período de la Ilustración alemana, hacia 1750 aparecieron diversas posiciones sobre este problema. Locke había atacado la idea propia del eclecticismo antiguo - conocido en la contemporaneidad como neoplatonismo- y que había sido asumida por la escuela de igual nombre radicada en Cambridge, de un consensus gentium o de la presencia en todos los hombres de las mismas ideas generales como la de Dios.

La filosofía dominante en Alemania en dicho período sería la de Wolf, con la consideración del método geométrico como modelo para la filosofía. Esta posición, antítesis del sensualismo francés, sería combatida por Crusius, quien fuera precursor de la filosofía de Kant. De hecho, existió una filosofía ecléctica en este período. (4) Los argumentos kantianos pondrían fin en Alemania a la polémica estableciendo la distinción entre filosofía y matemática, que hasta el momento había permanecido indiferenciada por los partidarios del método geométrico. Como



Blaise Pascal

puede verse la polémica entre racionalismo y empirismo continuó en cierta forma entre sensualistas y partidarios del método geométrico hasta Kant. El problema continuaba siendo, pues, contemporáneo hacia los años setenta del siglo XVIII.

Ahora bien, ¿qué se entendía en el siglo XVIII por eclecticismo? En este período se le consideró como una secta filosófica y no como una actitud. Una influyente obra, escrita por Jacob Brucker en 1742, ilustra esta opinión afirmando que los eclécticos se originaron de los platónicos pero los representantes de este movimiento fueron fundamentalmente los neoplatónicos. En la época moderna eran parte de esta secta o corriente filosófica los partidarios de Gassendi con influencia cartesiana, los newtonianos, los leibnizianos (recuérdese que Leibnitz pretendía conciliar a Aristóteles y Descartes). Los enciclopedistas recogieron este criterio que solo sería alterado por la Historia de la filosofía de Hegel. (5)

Una revisión de la Filosofía electiva de Caballero, donde el término latino electiva equivale al griego ecléctica nos mostraría que Caballero entendió por eclecticismo algo similar a lo anotado por Brucker. (6) Caballero incluye dentro del movimiento ecléctico a figuras propias del neoplatonismo como Porfirio y de la patrística influenciada por esta corriente como San Clemente de Alejandría.

Un año antes en Francia había sido escrita la obra Teoría del poder político y religioso en la sociedad civilizada de Luis de Bonald donde se combatía el sensualismo de la Ilustración francesa al que Caballero tampoco se adscribe. Su "cartesianismo" no era una tendencia anacrónica pues ya hemos visto la supervivencia del mismo en figuras de mediados del siglo XVIII como Fenelón y aún más el resurgimiento de algunas tesis del cartesianismo en la última década de dicho siglo en el caso arriba anotado de Luis de Bonald. El movimiento tradicionalista o ultramontano se inspiraría en el cartesiano Malebranche para oponerse al sensualismo, rescatando aquella corriente neoplatónica inglesa que había convivido con las primeras etapas de la Ilustración.

Las tesis de Luis de Bonald serían consideradas eclécticas así como lo fueron las de Víctor Cousin.

En los estudios académicos realizados en los últimos años ha sido sostenido por autores como Eduardo Torres Cuevas y Olivia Miranda que debe diferenciarse la filosofía ecléctica de Caballero – así como la de Varela- del movimiento espiritualista de Cousin. Considero que desvincular ambos pensadores de la filosofía que entonces comenzaba a germinar y luego devendría dominante en Francia equivale a cerrar la vía para reconocer su dimensión filosófica. No tendría valor filosófico alguno hacer de Caballero un ilustrado cuando ya la Ilustración había colapsado como movimiento en Europa, menos aún de Espada y Caballero.

Caballero entendía por ecléctica precisamente a la escuela neoplatónica, introduciendo dentro de esta a figuras de la patrística como San Clemente de Alejandría. Si sumamos a este hecho que Antonio Bachiller y Morales considera su posición como ecléctica frente al problema del conocimiento – a mitad de camino entre sensualismo y racionalismo – (7) podremos entender el significado de su filosofía electiva que no era solamente, como se ha señalado en medios académicos cubanos, un método frente a la escolástica sino una posición filosófica frente al sensualismo y al racionalismo de inspiración cartesiana que todavía tendría repercusión a comienzos del siglo XIX con la corriente espiritualista y tradicionalista, sobre todo con la figura de Maine de Birán.

En este sentido, Caballero no es un sensualista sino un ecléctico. Así también pueden entenderse las continuas referencias de Caballero al dogma católico y a la tradición patrística pues no era una posición contradictoria sino que su eclecticismo tenía fuentes en la patrística como ya hemos visto. En efecto, su texto recuerda más a la tradición agustiniana que a la tomista por la escasa separación que establece entre razón y fe pues hacía derivar la filosofía de la inspiración divina.

Asimismo, conviene recordar que el sensualismo no implicaba una tendencia al materialismo. Condillac admitía algunas de las pruebas de la existencia de Dios como antes lo habían hecho Voltaire, Clarke y Locke.

### Los progresos posteriores de la filosofía cubana

Las incursiones en el terreno filosófico de Caballero tendrían continuación y mayor profundización en la obra de Félix Varela. Mucho se ha escrito sobre el filósofo cubano pero aún se siente la necesidad de situar su obra en el contexto de los problemas de su tiempo. Varela ha sido adscrito a la corriente de los ideólogos, continuadores del sensualismo de Condillac en el período de la Revolución. Sin embargo, esto hace Varela en 1820 cuando en Europa hay dos filosofías en apogeo: el idealismo romántico (Schelling y Hegel) y el tradicionalismo. Varela ataca el innatismo del conde de Maistre pero no hará mención en sus obras del romanticismo y solo hace referencia a Kant en un texto incluido dentro de su Miscelánea filosófica, de su período en el exilio, donde lo identifica con Malebranche,- algo que, es cierto en parte, si limitamos la identificación a un primer período de su filosofía – que ha sido reprobado por desconocer el

problema al que se enfrentara Kant y la originalidad de la respuesta. (8)

Pudiera pensarse que Varela desconocía la obra de Kant. De hecho, las referencias que hace indican una lectura indirecta, a través de los expositores de dicha filosofía. Sin embargo, Saco sostuvo que desde los tiempos en que Varela era profesor en La Habana eran ya manejadas las doctrinas de Kant. (9) El problema es soluble si entendemos que Kant como la filosofía alemana demoraría en ser comprendido en España y Cuba. La primera traducción al castellano de su obra fundamental sería resultado de los esfuerzos de un filósofo cubano, casi olvidado, José del Perojo, de filiación neo-kantiana.

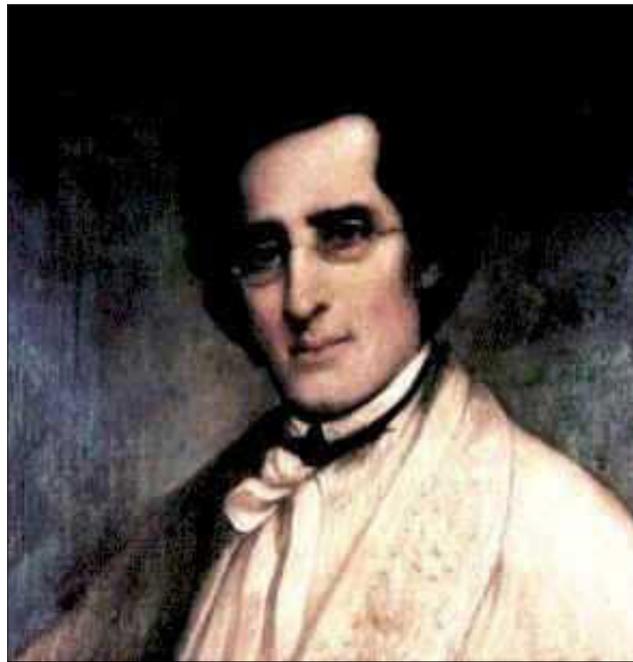
No debemos creer que Kant obtuviera general estimación en la primera mitad del siglo XIX. Si pensáramos así no podríamos explicar la famosa vuelta a Kant ocurrida hacia 1860 en la propia Alemania. Kant, hasta entonces había sido en sentido general leído desde posiciones bastante interesadas. Por solo citar un caso, Augusto Comte pretendió utilizarlo para legitimar su filosofía, tan alejada de la del pensador de Koenigsberg.

Otro momento importante del desarrollo filosófico cubano sería la polémica desatada en torno a la obra de Víctor Cousin. El criterio defendido por José de la Luz y Caballero frente a Manuel González del Valle resultó prevaleciente en la historiografía cubana.

Luz no era una figura ajena a la filosofía alemana. El cubano defensor de Locke frente a Cousin, viajó por Alemania, conocía el idioma del país y sostuvo correspondencia con Humboldt.

Habría que decir que Cousin era una figura influida por Hegel, aunque no un hegeliano por lo que, paradójicamente, el ataque empirista de Luz a Cousin era indirectamente un ataque a la filosofía de Hegel y Schelling. En un futuro deberá revalorizarse la obra de Cousin como un vehículo de difusión de la filosofía romántica alemana en Cuba. Es sintomático que Luz en 1847, luego de leer al filósofo italiano Gioberti y al propio Schelling, descalificara los términos de la polémica cubana entre empiristas y espiritualistas - de la que fue activo participante - afirmando que nadie en La Habana de 1840 conocía la filosofía de la identidad. (10)

Luz defendió el criterio de comenzar el estudio de la filosofía por la física experimental y no por la lógica y esto llegó a constituir una de sus principales preocupaciones intelectuales. (11) Aparentemente se trataba de una polémica pedagógica, pero si se profundiza en la filosofía de Luz podrá observarse que el trasfondo era la búsqueda de un método del conocimiento filosófico. El rechazo a la lógica como introducción al conocimiento implicaba defender la idea de que cada objeto implica un método propio, es decir, implicaba rechazar la idea de un método único para todos los objetos. En esto, a pesar de su empirismo, Luz compartió el criterio de Hegel, por lo que su filosofía no estaba ajena a la obra de los grandes pensadores de su tiempo ni puede ser entendida como una defensa acritica del empirismo frente al desafío que para esta corriente filosófica representó el Romanticismo.



P. Félix Varela

La filosofía cubana tendría dos figuras descollantes en la segunda mitad del siglo XIX. Una de ellas ya ha sido mencionada: José del Perojo, que fuera discípulo de Kuno Fischer, uno de los inspiradores del movimiento neo-kantiano. La segunda figura es Rafael Montoro, quizá la mayor figura intelectual cubana de la segunda mitad de dicho siglo entre otros motivos, por su versatilidad. Montoro, discípulo de Perojo, inicialmente se dedicó a la filosofía pero su obra de madurez y senectud es fundamentalmente sobre los problemas que agitaban a nuestro país y que lo llevaron a abrazar la causa autonomista aunque, una vez obtenida la independencia, tuvo una destacada participación política e intelectual.

Montoro acometería el problema del panteísmo, netamente hispanoamericano aunque de importancia en la filosofía de su época. Este problema era bien sensible para una cultura de honda raíz católica. El tema había estado presente en la polémica filosófica de 1840. Y aquí descubrimos las motivaciones de filósofos cubanos del XIX, no muy diferentes al de los mejores filósofos españoles como Sainz del Río. Solo un elemento de esos escritos juveniles de Montoro bastan para suscitar interés: la interpretación tan adecuada de Hegel, distinta a la que generalmente lo identifica como panteísta.

El éxito de Krause en España e Hispanoamérica se debió al modo en que afrontó este problema. Por eso, uno de las preocupaciones de nuestra filosofía fue el de cómo concebir a Dios. El positivismo desterraría esa tendencia especulativa de nuestra filosofía que tardaría décadas en recuperar. En este sentido, el problema filosófico de Dios además de ser un problema occidental era un problema de la cultura española, el modo de insertar el pensamiento hispánico en la filosofía occidental.

La filosofía cubana del siglo XX tendría un momento de esplendor con la entrada hacia mediados de los años XX de la obra de José Ortega y Gasset,

que tuvo eco en figuras como Vitier y Mañach. En general, su obra significó la renovación especulativa de la filosofía en el mundo hispánico, al introducir los desarrollos de la fenomenología y el existencialismo. Sin embargo, el alcance de esta influencia en Cuba aún está por estudiar. El problema que Ortega introduce es primeramente el de la crisis de la cultura occidental y su repercusión cubana puede verse en La crisis de alta cultura en Cuba, en la que Mañach desarrolla ideas que el propio Ortega expondrá unos pocos años más tarde. El problema de la crisis implicaría el propiamente filosófico de la cultura y que involucra necesariamente entender qué es el hombre. Sin embargo, las ideas de Ortega permitían un desarrollo hacia el existencialismo religioso. En este sentido, se continuaba el problema ya visto del siglo XIX.

No me he propuesto aquí hacer un panorama exhaustivo de la filosofía cultura, faltan figuras y solo he querido mencionar las que al mismo tiempo poseen mayor profundidad e influencia. Para solo mencionar un caso, la filosofía cubana realizada en torno a la Sociedad Cubana de Filosofía y su relación con Ortega y Gasset ha quedado fuera de mi análisis.

Con este trabajo he pretendido mostrar la existencia de una filosofía cubana en el siglo XIX, atenta a los problemas filosóficos de su época y no, como se ha afirmado, una filosofía centrada exclusivamente en los problemas de la sociedad en que surgió o con retraso respecto a la practicada en otras latitudes.

#### Referencias y notas:

(1) "El mérito de estos grandes maestros no debe buscarse en la enseñanza de la filosofía, mucho menos en la reforma de la filosofía, para lo cuál no estaban capacitados. (...) Una deliberada distorsión posterior los convirtió de maestros en filósofos, para articular una pseudo tradición de pensamiento filosófico cubano": Jardines, Alexis: El porvenir de una ilusión en Espacio Laical No 1 / 2008.

(2) Vitier, Medardo: Las ideas y la filosofía en Cuba. pág 250. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2002.

3) Maravall, J. A: Estudios de la historia del pensamiento español. Siglo XVIII. Introducción y compilación de Maria del Carmen Iglesias. Mondadori España S.A, 1991.

4) Para más información al respecto, remitimos a los lectores a La filosofía de la Ilustración de Wilhem Windelband.

5) Ferrater Mora, José: Eclecticismo en Diccionario de filosofía. Editorial Sudamericana. S.A. Buenos Aires, 1965. pág 495.

6) Caballero, José Agustín: Filosofía electiva en Torres Cuevas, Eduardo: Historia del pensamiento cubano. pág 241. t. 1. Volumen I. Tomo I. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2004.

(7) Bachiller y Morales, Antonio: Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba. Instituto de Literatura y Lingüística. La Habana, 1965. pág 354.

8) Tal es el caso de Adrián G. Montoro quien expresara sobre el ensayo de Varela sobre Kant que "(...) su propósito fundamental es más religioso que filosófico (...) De ahí el tono despectivo y carente de objetividad con que está escrito". Montoro, Adrián G: La filosofía en Cuba en Enciclopedia de Cuba. Pág 70. Editorial Playor S.A. Madrid, 1974.

9) Saco, José Antonio: Polémica entre Don Ramón de la Sagra y don José Antonio Saco en José Antonio Saco: Obras. Volumen I. Ensayo introductoria, compilación y notas. Eduardo

Torres Cuevas. pág 326, 348. Imagen contemporánea. La Habana, 2001.

10) de la Luz y Caballero, José: Obras. Aforismos. Volumen I. pág 121. Imagen Contemporánea. La Habana, 2001.

11) Conde Rodríguez, Alicia: Presentación en Obras de José de la Luz y Caballero Elencos y discursos académicos. Volumen III. Imagen Contemporánea. La Habana, 2001. pág I.



## VideoConvivencia

*Es un proyecto de realización de audiovisuales que reflejan la realidad cubana y proponen soluciones para hoy y mañana.*

Solicítalas a:

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

*Esperamos sus opiniones y sugerencias sobre alguno de ellos.*

*"El Patio"  
"El bloqueo al mundo de la cultura"  
"Entrevista a Guillermo Fariñas"  
y otros, en:*

[www.youtube.com/verconvivenciacuba](http://www.youtube.com/verconvivenciacuba)

*Esta página es toda tuya.  
Te invitamos.*

# NECESIDAD DE UNA HISTORIA DESDE LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA (II)

Por Dagoberto Valdés Hernández

## El siglo XX: de la sociedad civil al totalitarismo

Al comenzar el siglo XX se instituyó nuestra primera República; pero el 20 de Mayo de 1902 La República ni comenzó a gestarse, ni pudo dar a luz a la plenitud del proyecto. Aquel día la gestación alcanzó reconocimiento oficial en el seno de la comunidad internacional. Se reconocía una criatura viva, con un rostro propio, hoy diríamos que con una información genética inconfundible, pero al fin y al cabo una criatura sin madurar como adulto, prendida aún, tanto de la matriz de España, como del cordón umbilical enredado en su cuello por Estados Unidos. Así fue, por las razones que conocemos y que debemos ir profundizando, sobre todo viendo estos hitos del proceso con “los ojos” y la mentalidad de aquella época.

La República de Cuba fue reconocida así, querámoslo o no desde nuestra visión contemporánea. Pero reconocida, al fin y al cabo, como nación independiente cuando aún estaba en gestación y no tenía el índice de madurez que requería para el parto. Esto lo vemos más claro a medida que pasan las décadas. Al filo de un siglo, nos hubiera gustado que el nacimiento fuera más a término, que la criatura no naciera con el cordón enredado en el cuello “por razones de seguridad”, que se hubiera desprendido antes de esa matriz colonial que de tanto quererla la retuvo hasta que no pudo más, a riesgo de la vida de la siempre querida “Perla de las Antillas”.

Aún queriendo a un pueblo se le puede entorpecer su crecimiento en adultez. Aún queriendo ser garante de “su seguridad y estabilidad” se le puede mantener “acordonado” con el pretexto de que necesita ser “alimentado” ya que, por sí mismo, “todavía no se sostiene”.

Me atrevería a decir que el 20 de Mayo la comunidad internacional asistía al reconocimiento de una República que tenía ya su propio ethos, su cultura, su nacionalidad, su estructura y rostro diferentes y reconocibles. Pero asistía a ese reconocimiento como la familia que, un poco de tiempo antes del parto, es convocada por un médico amigo para que “vea” a la nueva criatura a través de la pantalla del ultrasonido.

Así, la primera década transcurrió con dos gobiernos y una intervención norteamericana entre ellos. Mientras los cubanos irían asumiendo que les tocaba a ellos mismos ser los protagonistas de su República. Primero la aspiración al poder de los antiguos generales de la guerra, luego la de los civiles de la segunda generación, pero aún poniendo como

escalera los méritos de la guerra del 95 y marcados por lo que pudiéramos llamar la “infancia política” que provocaba, con frecuencia, una situación en la que se podía apreciar que muchos no sabían qué hacer con el “juguete nuevo” de la independencia formal.

## La adolescencia de la sociedad civil republicana: la década del 20

La década del 20 en Cuba está considerada como “la década crítica”. En ella nos fijaremos en la evolución de la sociedad civil que comienza a “cubanizarse” muy lentamente, pero con un punto de inflexión claro y decisivo. Las organizaciones y movimientos cívicos, las Iglesias, las Logias y Fraternidades, los empresarios y profesionales, comienzan a crear nuevos espacios de concienciación y participación ciudadana que mueve, efectivamente, la sintonía de Cuba como “República adolescente”. Adolescencia, edad crítica en la que comienza a darse cuenta ella misma de su crisis de crecimiento, que la coloca en la disyuntiva de seguir “jugando” como niños a “los generales y doctores” o, por el contrario, ir saliendo del seno de la familia anterior, ir dejando atrás la curiosidad sobre las estructuras del Estado que no pueden funcionar bien si no existen ciudadanos responsables, demócratas para una verdadera democracia, que asuman la construcción y el destino de un nuevo país más allá y más debajo de su propio juego político y de sus recién estrenadas estructuras de poder.

Julio Le Riverend, en su prólogo a la segunda edición de *Entre cubanos* de Fernando Ortiz, da su propia apreciación sobre esta inflexión crítica de la década de los veinte en Cuba: “Las primeras respuestas al fenómeno de desintegración histórica se vuelve contra el choteo, humorismo cubano que encubre tanto cinismo como honrada crítica, imputa la carencia de disciplina y unión, o sea, la indiferencia del frustrado y el deterioro de la nación detenida... subraya la ligereza como falta de tenacidad en la prosecución de los objetivos individuales y nacionales, no se deja de señalar la irresponsabilidad, grado mayor de la indiferencia, ni la incultura como caracteres que integran el ser nacional en momentos en que se requieren las más altas virtudes”.

De esta valoración pudiéramos subrayar que hay unas “primeras respuestas”; se esboza un diagnóstico del “ser nacional”, destacando irresponsabilidad y falta de cultura cívica, y se reconoce estar en un “momento” en que se requerían “altas virtudes”. Coincido con el



Foto: Tomada de Generación Y

análisis de la realidad pero me gustaría matizar la apreciación global del proceso. Le Riverend y otros cercanos a su misma escuela de pensamiento, parece que ven en este una dinámica de desintegración-integración, de negación de la negación, de unidad y lucha de contrarios, de avances y retrocesos.

Aunque esta pudiera ser una visión sobre el devenir histórico, preferiría acercarme a otra forma de interpretarlo, evaluándolo como un proceso de crecimiento en el que necesariamente se van dejando atrás etapas de inmadurez que aparecieron como consecuencia lógica de la “edad” de la República, como rasgos de su niñez, de su adolescencia, de su primera juventud. Pero al fin y al cabo, crisis de crecimiento en el sentido de la madurez progresiva, de la gradualidad de las responsabilidades.

La tesis de Vitier pudiera acercarse más a esta forma de interpretar el devenir republicano: “Nuestro siglo XIX está lleno de gérmenes, de tal suerte que llegamos a la República sin haberlos desenvuelto todos. Parte de nuestro pasado conserva su vigencia.”

Creo que interpretar el devenir del siglo XX cubano a la luz de aquellos “gérmenes” de nuestro siglo fundacional nos permitirá aprehender una visión más acorde con nuestra cultura, y especialmente con nuestro humanismo, que una interpretación de nuestra historia a partir de filosofías totalmente foráneas que comenzaron a sumergirse en profundidad en la sociedad civil cubana, precisamente, en esa década crítica de los años 20.

Sería muy importante para la “comprensión” de nuestra historia seguir usando el “instrumental” filosófico fraguado en nuestro siglo XIX (desde un eclecticismo mestizo, es verdad, pero así fuimos

y somos), mezclado en un molde criollo, en unas cabezas autóctonas y abiertas a lo mejor del mundo, moldeado en una escuela cubana de pensamiento que también durante el siglo XX tuvo sus pensadores insignes que prefirieron seguir en la clave de Caballero, Varela, Luz y Martí. En esta clave se pudo atravesar el mar de ciclones y dictaduras, el mar de tormentas y desconciertos, hasta llegar a la Constitución de 1940 y toda esa década de nuestra primera juventud institucional, no exenta de granos en la cara y dislates en la calle, de corrupciones y tanteos, pero con la solidez y el ímpetu del que sabe ya lo que hace y lo hace para llegar a ser plenamente adulto, aunque no le salga como soñó en su primera juventud y -yo diría- aunque algunos sueños atravesasen un “mar rojo” de pesadillas. Siempre hay una orilla, y una “pascua”, un paso, una transición.

#### **Fragua de espacios y capacidad organizativa: juventud de la sociedad civil republicana en los 30**

Ese instrumental de interpretación filosófico se mantiene hoy útil y sin oxidar. Tiene “una huella profunda y radical, es innegable, en la inspiración de aquellas décadas germinales de nuestra nacionalidad, de nuestra cultura: la huella de Cristo, el soplo de su voz... en la voz de aquel sacerdote José Agustín Caballero, a quien Martí llamó el Padre de los pobres y de nuestra filosofía” –como expresara Cintio Vitier en la Velada cultural del Encuentro Nacional Eclesial Cubano en 1986.

Pero no basta con esa “pleamar, visión, llamamiento de lo superior en la naturaleza humana y, a la sazón, convergencia solícita de cuantas doctrinas explican

al hombre... no digo que el fenómeno haya sido exclusivo de nuestra historia... pero aquí se acusó más a causa de haberse demorado largamente nuestra independencia... son unos treinta años en que la cultura, como por irresistible instinto histórico, se arma del ideario que va a necesitar... el grupo de cubanos vigilantes del momento está ordenando sus ideas, orientando las energías del país.” No basta con la fragua del pensamiento, es necesario la fragua de los espacios de participación y la de la capacidad organizativa de los ciudadanos. Esto ocurrió en la primera mitad del siglo XIX, y volvió a ocurrir, con nuevos ingredientes, en la primera mitad del siglo XX.

Los nuevos ingredientes filosóficos de la República, predominantes en estas décadas del 20 al 60, fueron por un lado las ideas marxistas-leninistas y, por otro, el existencialismo y el personalismo de inspiración cristiana. Ingredientes de manual y de tribuna, no de elaboración profunda y escuela generadora de pensamiento, pero que por algunos rescucios fueron informando a las nuevas minorías guiadoras, llegando a madurar en grupos de intelectuales, marcando el perfil ideológico de las mejores publicaciones, determinando el estilo y los métodos de los movimientos.

Eso explica, de alguna forma, la nueva arquitectura de la sociedad civil en la época republicana. Por un lado la continua amenaza latente de intervención norteamericana si Cuba no lograba la estabilidad política, lo que Jorge Mañach llamaba “complejo de subalternidad... que impedía una política audaz, resuelta, creadora, plenamente responsable”; por otro lado, una sociedad civil que, por debajo de ese complejo de las clases políticas, comienza a organizarse, a conquistar autonomía, a proponer con creatividad. No veo contradicción entre la visión de Mañach, más bien referida a la política oficial y a la subordinación de las estructuras estatales, y ese “mar de fondo”, ese movimiento sísmico incontenible que saldrá a la superficie del 1930 al 33 con la “revolución que se fue a bolina”-como dijera Raúl Roa- y que venía

ya gestándose de diversas formas desde mucho antes por el capilar tejido de la sociedad civil republicana.

Así, van surgiendo iniciativas y espacios de inspiración marxista: la “Protesta de los Trece”, la Revista de Avance, un nuevo sindicalismo, un partido de “nuevo tipo” dan figura a una forma de ver la historia y de “hacerla”. Por otro lado, la Iglesia católica intentaba desembarazarse de su matriz española y funda en la misma década de los 20 las primeras organizaciones laicales de Acción Católica: los Caballeros Católicos en el 25, las Juventudes Católicas en el 28, la Agrupación Católica Universitaria en el 31. Ese proceso de cubanización, hay que decirlo así, fue especialmente fomentado por órdenes religiosas como los Jesuitas, los Hermanos de la Salle, los Dominicos, etc, aun sin abandonar totalmente su matriz española.

Estos últimos se adelantaron a la década del 20 creando el espacio, patrocinando la labor de laicos como el Dr. Mariano Aramburo y Machado, jurisconsulto católico e intelectual brillante, quien fundara el 26 de Octubre de 1919 la Academia Católica de Ciencias Sociales en los espacios que los dominicos cedieron en el nuevo Convento de San Juan de Letrán en el Vedado habanero. Esa Academia no se entretuvo en ejercicios utópicos del pensamiento sino que, a un año escaso de su fundación, presentó en el Senado de la República de Cuba el primer Proyecto de Código del Trabajo, el 20 de julio de 1920.

En sus palabras de presentación del Proyecto en el plenario del Senado, el Dr. Aramburo expresaba: “esta codificación, a pesar de lo mucho que fragmentariamente se ha legislado sobre la materia en casi todos los pueblos modernos, aún no se ha llevado a cabo en ninguna parte, siendo Cuba la primera nación en realizarla, por el esfuerzo de la Academia.”

Eran estas iniciativas de la pujante sociedad civil a partir de la década crítica (1920-30), a mi forma de ver, las que marcaron, junto con otras muchas, el derrotero de lo más sano de la República de Cuba. Fue el camino hacia la adultez que aún no hemos alcanzado; pero,

camino al fin, marcaba el rumbo. Creo que se ha escrito demasiado de la sucesión de gobiernos y dictaduras, de golpes de Estado e intervenciones norteamericanas, de revoluciones y metrópolis ya fueran española, norteamericana o soviética. Esta sigue siendo una historia contada desde arriba y desde fuera del seno de la sociedad civil cubana.

Es la historia del poder estatal, no del poder civil. Es la historia de los gobernantes, no de los ciudadanos.



Paz, trabajo y progreso

Es la historia de las veleidades políticas, que desconocen mucho y bueno de la audacia, la creatividad, y de la responsabilidad, decisoria en ocasiones, de las organizaciones cívicas intermedias.

Marifeli Pérez-Stable, en su interesante libro sobre la Revolución cubana, precisamente titula el capítulo que abarca de 1902-1958: Política y Sociedad. Al leerlo, vino a mi mente ese contrapunteo que menciono en el párrafo anterior. Ella presenta hechos e interpretaciones: por un lado una República plattista que intentaba sostener su propia gobernabilidad, por otro y al mismo tiempo, en su propio seno, una sociedad que retaba la estructura y el funcionamiento, la honestidad y el decoro de esa misma estructura política:

“Contener a las clases populares se convirtió en la razón sine qua non de la República mediatizada... Como principio la clase política intentaba evitar la intervención... para la clase política la corrupción era la condición tácita de la estabilidad, mientras que para los Estados Unidos la mala administración del Estado era evidencia de la capacidad limitada de los cubanos para autogobernarse... Varias conmociones en diversos sectores no tardaron en desafiar la política de la república plattista. Durante la primera década del siglo veinte, los obreros de las ramas del azúcar, el tabaco, la construcción, los ferrocarriles y los puertos iban a huelga con relativa frecuencia.”

Lo que Pérez-Stable llama “conmociones” deberán verse un día, cuando se escriba la historia desde ese otro ángulo, como “pujos” del parto de una sociedad civil protagónica (es decir, proto: primera; agónica: en la agonía, la lucha) de una República que aspiraba a la mayoría de edad.

Más adelante, en los años 30, “el cooperativismo provocó una amplia oposición. Los estudiantes de la Universidad de La Habana promovieron actividades antigubernamentales en las que exigía la autonomía universitaria y, a medida que la economía se deterioraba, la clase obrera se tornaba más combativa... se elevaba el número de organizaciones que se oponían al gobierno...”. La autora cita alguna de ellas: “La asociación revolucionaria ABC, el Directorio Estudiantil Universitario (DEU), El Partido Comunista de Cuba (PCC) y la Confederación Nacional de Obreros de Cuba (CNOC) a su vez replicaban a la represión oficial con su propia violencia. Incluso la clase política se dividió...”

#### **Una sociedad civil con carta de ciudadanía: la Constitución del 40**

Con demasiada frecuencia, en estos últimos 40 años, se ha subrayado esta “historia” revolucionaria violenta. Y se ha desconocido en la historia republicana lo que podemos llamar, con razones sobradas, “otra



**La Habana en los 50**

revolución”: cívica, cultural, no violenta, gradual; vilipendiada por no ser todo lo radical que querían otros, pero ahora vamos descubriendo que la violencia revolucionaria sembró e hizo nacer nuevas formas de violencia, no sólo armada, sino desalmada, no sólo física sino psíquica y espiritual, en fin, una violencia antropológica.

En un callejón sin salida ha desembocado esa opción de una sociedad civil violenta y “guerrillera”, urbana o rural. Mientras que, sin ruido, sin historia escrita pero espesando la historia desde abajo, ha existido, creo, un entramado de organizaciones y movimientos sociales, un tejido sostenible y flexible, sin techos partidistas ni fronteras ideológicas excluyentes, a modo del acero en el hormigón (sostiene sin verse), a modo de fermento en la masa (la hace crecer sin cambiar su naturaleza), a modo de esperma en el óvulo (lo penetra, lo fecunda y engendra una nueva criatura), que sin violencia traumática pero con incansable e inalienable voluntad de cambio, ha venido haciendo la “otra revolución”, la que va adelantando el proceso de madurez cívica de la República cubana.

Considero que la Constitución de 1940 y la década que siguió pueden señalar la etapa, en este proceso, en la que la República pasó de la primera juventud a un compromiso más serio con su propia forja y destino. Pudiera decir que la sociedad civil encontró verdadera “carta de ciudadanía” en el articulado de aquella Constitución. Y no solo en su articulado, sino, y sobre todo, en la dinámica que provocó la Asamblea constituyente y la inspiración y consenso que aportó esa Carta Magna a todo el movimiento cívico de la década del 50.

Tengo la certeza de que, precisamente, por reconocer institucionalmente a las organizaciones de la sociedad civil, por proveerlas de espacios constitucionales, por crearles un marco legal asertivo y no coactivo, por darle a esas organizaciones un rol no antagónico con las estructuras del Estado, y



Universidad de la Habana

no necesariamente opuestas a la clase política, sino creando un clima de concertación y cooperación, por todo ello, y por el ejercicio cívico y político que constituyó la redacción, el debate y la aprobación de la Constitución de 1940, es que ella misma se convirtió en un signo, en un punto de encuentro, en un proyecto viable y aceptable para la inmensa mayoría de los cubanos. Fue esto lo que dio al movimiento revolucionario, después del Golpe de Estado de Fulgencio Batista el más amplio apoyo popular de la historia republicana. Fue esto lo que favoreció que ese movimiento fuera plural y articulado en sus inicios, y no monolítico y excluyente como después que llegó al poder. Fue ese marco constitucional quien permitió que las organizaciones intermedias creyeran más en sí mismas, tuvieran espacio para entrenarse en la participación democrática cotidiana y no solo electoral, y que asumieran su propio protagonismo sin esperar por la clase política tradicional.

Los grupos de intelectuales como los que se reunieron alrededor de la Revista "Orígenes", la Juventud Obrera Católica (JOC), la Juventud Ortodoxa, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la época de José Antonio Echeverría, las Semanas Sociales Católicas de 1938 y de 1951, los movimientos cívicos como "El Comité Todo por Pinar del Río" (1948) y otros similares que se extendieron en otras localidades del país para el mejoramiento social, sanitario y cultural, las escuelas de Artes Plásticas, de Música, de Arquitectura, y los movimientos de compromiso social que generaron, las nuevas publicaciones católicas como La Quincena, El Mensajero y otras publicaciones religiosas y obras masónicas, las asociaciones de artesanos, comerciantes, profesionales, transportistas, tabacaleros; las cooperativas agrícolas y de servicio urbano; la red de Bibliotecas y Clubes de instrucción y recreo, mutuales de salud, sindicatos y sociedades culturales de todo tipo y tendencia, son solo una muestra, muy incompleta y somera, pero muestra al

fin, de cómo creció y maduró la sociedad civil cubana entre 1940 y 1959.

### La sociedad civil adulta de la década del 50

La capacidad de convocatoria, el consenso logrado, las conquistas sociales, la mentalidad fraguada, el nivel de vida alcanzado, la vitalidad del entramado social, la consolidación de la cultura nacional, el ímpetu de la labor creadora tanto artística como técnica y científica, incluso la presencia digna de Cuba en la arena internacional (recordemos su papel en la redacción y debate de la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la ONU, en 1948, con intelectuales y artistas como Guy Pérez Cisneros y Ernesto Dihigo), marcan una tendencia a la adultez en aquellas décadas de nuestra República, a pesar de la frustración del golpe de Estado de 1952 en el plano político. Es la misma lógica de siempre, que venimos intentado hacer consciente en esta reflexión: mientras la gobernabilidad del poder político puede flaquear y frustrarse, incluso en épocas de florecimiento económico, el tejido independiente de la sociedad civil va, por su camino de autogestión y desarrollo, aportando un ethos y una praxis que salvaguardan, consolidan y hacen crecer la identidad y la soberanía de la nación, a pesar de los pesares.

Pudiéramos, incluso, llegar a constatar que lo que da verdadera consistencia a una nación no es ni siquiera su dinámica de gobierno político sino la solidez de su entramado y energía social. Pienso en viejos países de Europa que cambian con increíble frecuencia de primeros ministros y de gabinetes, que entran y salen de crisis y retiros de la confianza de su parlamento; sin embargo, son países que no pierden su estabilidad social, ni su crecimiento económico, ni su rol internacional, ni su gobernabilidad se hace insostenible aun cuando aparezca oscilante. Creo encontrar la explicación en el papel asignado a la

estructura de gobierno, a la función estabilizadora de la sociedad civil, a la independencia del poder económico y a una plataforma jurídica de consenso que permite el respeto del juego democrático sin grandes sobresaltos.

Ello me lleva a pensar que mientras más fuerte sea el rol de la sociedad civil más reducido y eficaz será el papel regulador del Poder Político, como marco jurídico y garantía de la seguridad social. Y por lo contrario, mientras más absoluto y totalizador sea el poder del Estado, más débil y fragmentado será el papel de la sociedad civil que sobreviva a su control.

Esto explica una parte de la historia del siglo XX de nuestra República que aún no está escrita. Esto explica por qué el gobierno revolucionario, después de consolidarse en el poder político durante 1959, comenzó su más basta, compleja y callada maniobra: la campaña para desarticular el tejido de la sociedad civil, desmembrar y dispersar a las asociaciones y suprimir los espacios físicos, jurídicos y psicológicos en que los ciudadanos ejercían su soberanía desde abajo y entre las asociaciones en que se experimentaba cotidianamente la democracia como participación libre, consciente y responsable. Los rescoldos pacíficos y en las catacumbas que quedarían en la década del 60 permiten comprobar la resiliencia de la sociedad civil hasta el heroísmo callado, sencillo y cotidiano.

En su lugar, porque el lugar de la sociedad civil no puede permanecer vacío so pena de ser recuperado, la Revolución creó, sostuvo y controló, unas bien llamadas organizaciones "de masa" que no son más que correas de transmisión del poder político totalitario, ahora devenido, al agotarse el proyecto político y desfallecer la convocatoria de su ideología, en puro autoritarismo, sin más -como afirma el profesor Jorge Ignacio Domínguez en una de sus más preclaras reflexiones.

Considero que este es el mayor desastre cívico sufrido por Cuba en la segunda mitad del siglo XX. Fue un verdadero genocidio cultural. Esta es, pues, la explicación, tanto del fracaso antropológico de la revolución socialista en Cuba, como del inexplicable control que todavía ejerce en su ciudadanía secuestrada. Muchos piensan, desde fuera o desde lejos, o desde arriba, o desde su ingenuidad al valorar los autoritarismos de izquierda con los parámetros de los de derecha, para llamarlos con una terminología cada vez más ambidextra, que el control viene, en primer lugar, de la represión de los órganos de la policía política. Ese control existe y es real, pero resulta ser lo que Milán Kundera llama una pequeña mentira creíble a cuyas espaldas se esconda una inmensa verdad increíble: esa verdad, en el tema que nos ocupa, es que el control casi totalitario que se ha ejercido en Cuba durante estos 52 años sostiene su eje central en dos mecanismos que no se ven tanto como quisieramos los que los sufrimos:

-Uno: el gobierno es el único empleador; por tanto, quien disiente se queda sin sustento para él y para la familia. Todas las otras opciones caen en la ilegalidad, y la ley de peligrosidad social.

-Dos: el gobierno dismanteló y clausuró los espacios y organizaciones de la verdadera sociedad civil, autónoma y participativa. Todos los demás

espacios fuera de sus correas de transmisión caen en la asociación ilícita, la subversión y el clandestinaje.

Así pues, más de la mitad del siglo XX cubano transcurrió hacia la tendencia de un Estado fuerte, abarcador, paternalista. Era la versión cubana de todo el siglo XX en la cultura occidental con estados autoritarios por la derecha y totalitarios por la izquierda.

Algunas Iglesias, en cuanto pudieron, como institución religiosa, y por ende como parte de la sociedad civil, y no identificadas solo con algunos de sus pastores, pudieron escapar a este eje de control totalitario. Ellas alcanzaron mantener, a duras penas, un mínimo de autonomía. Ellas, sin duda, han sido un reservorio de concienciación y libertad. Hablemos de Iglesia en general: Ella fue durante muchos años el único espacio no totalmente controlado de entrenamiento para la participación comunitaria y ciudadana. Ella fue la única que logró sobrevivir al dismantelamiento, conservando su red de redes en pequeñísimas comunidades casi exiguas, pero testimoniales de que no todo estaba perdido. Por esto mismo su responsabilidad es y será de marca mayor.

Yo viví en carne propia, y con espíritu sostenido por ella, ese tiempo de exilio interior y peregrinación por el desierto, ese tiempo de sobrevivencia del "resto fiel". Nunca podré agradecer suficientemente a Dios y a esta Iglesia por ese resuello de vida y por aquel exiguo pero inspirador espacio de libertad y participación. A partir de estos nuevos "gérmenes" del siglo XX, de la misma matriz de los del siglo XIX, renacerá la sociedad civil cubana.

1. Le Riverend, Julio. Prólogo a Entre cubanos de Fernando Ortiz. 2da. Edición. La Habana, 1987.
2. Vitier, Medardo. Op. cit. pág. 300.
3. Vitier, Cintio. Discurso en la Velada Cultural del ENEC. La Habana. 1986.
4. Vitier Medardo. Op. cit. pág. 299
5. Mañach, Jorge. Citado por el Documento Final del ENEC. Tipografía Don Bosco. Roma 1987, pág.38
6. Aramburo, Mariano. Exposición al Senado del Proyecto de Código del Trabajo. Academia Católica de Ciencias Sociales. 1920. Biblioteca Nacional de Cuba. Citado por Salvador Larrúa en Presencia de los dominicos en Cuba. Universidad Santo Tomás. Bogotá. 1997, pág. 227
7. Pérez-Stable, Marifeli. La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado. Editorial Colibrí. 1998, pág. 77-78
8. ibidem. Pág. 79

---

#### **Dagoberto Valdés Hernández**

(Pinar del Río, 1955)

Ingeniero agrónomo. Premios "Jan Karski al Valor y la Compasión" 2004 , "Tolerancia Plus" 2007 y "A la perseverancia, 2011".

Dirigió el Centro Cívico y la revista Vitral desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia y su Director.

Reside en P. del Río.

# LA COACCIÓN COMO OFENSA A LA DIGNIDAD HUMANA

Por Glissett Valdés Herrera

Con este artículo proseguimos nuestro empeño de contribuir modestamente a la educación jurídica de los lectores.

En esta oportunidad trataremos el tema de la coacción ejercida por autoridad competente y enumeraremos las formas de procedimiento con el que las personas agredidas pudieran defenderse.

Una forma de intimidación es cuando se coacciona amenazando con las consecuencias que pueda acarrear un proceso jurídico. Cuando esto sucede estamos discriminando a la persona, impidiendo así, que se haga justicia sobre el hecho que se haya cometido, apañando a los de arriba y limitando el ejercicio o disfrute de los derechos de igualdad establecidos en la Constitución.

Pero este no es el único caso, continuamente surgen nuevas formas de coacción que violan los Derechos Humanos. Es necesario que -además de poner en funcionamiento las garantías ya existentes- se puedan encontrar nuevas formas de garantías procesales que puedan hacer frente a tales agresiones a la persona de los ciudadanos que se deciden a denunciar las faltas cometidas, sea por responsables de instituciones como por personas privadas.

En el desempeño de sus tareas, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, han de respetar y proteger la dignidad humana, mantener y defender los derechos de todas las personas. No se trata de un favor, es su deber como funcionario del Estado. Pero no se trata solo de hacer cumplir la ley y proteger a los ciudadanos, sino que también es su deber responder honesta y justamente a sus reclamaciones o quejas.

Para ello nos asiste el derecho regulado en el artículo 63 de la Constitución de la República de Cuba: "todo ciudadano tiene derecho a dirigir quejas y peticiones a las autoridades y a recibir la atención o respuestas pertinentes y en plazo adecuado conforme a la ley"

**¿Ante quién se debe presentar la denuncia o queja?**

Teniendo la certeza de que se ha cometido un delito, el ciudadano presenta la denuncia ante un Tribunal, Fiscal, Instructor, Unidad de policía o en defecto de esta, de la Unidad Militar más próxima.



Foto: Dagoberto Valdés

**¿Cómo hacer la denuncia?**

Las denuncias pueden hacerse por escrito o de palabra, personalmente o mediante tercero. Artículo 118 de la Ley No. 5. Ley de Procedimiento Penal.

Toda denuncia que se haga por escrito debe estar firmada por el denunciante, y si no puede hacerlo por razones mayores, lo hará otra persona a su ruego. En este caso la autoridad o funcionario, conformará un acta donde se exprese la declaración del denunciante, en relación al hecho y ambos firmarán la misma.

**¿Qué debo expresar en la denuncia?**

Primeramente, es como la presentación, que son los datos generales del demandante y del demandado, que son sus nombres y dos apellidos, su estado civil, su dirección, su carnet de identidad, su centro de trabajo o trabajo por cuenta propia. En los datos del demandado debe consignarse el cargo si fuera un representante de la administración, dirección de la institución, entre otras particulares que puedan dejar claro su trabajo y responsabilidad.

Segundo, expresar los hechos en que se basa su reclamación, relatándolos brevemente y ajustándose lo más posible a los actos y no tanto a las intenciones.

Tercero, expresar los fundamentos de derecho, es decir aquellos artículos de la ley que considero violados, enumerados y expuestos concretamente si se conocieran o preguntarlos a un abogado.

Y cuarto, la pretensión con la acción de la denuncia, es decir, lo que el reclamante espera que se le otorgue por ser su derecho.



Palacio de Justicia en 1923. Pinar del Río

### ¡Tengo miedo!

Es necesario leer e interpretar el artículo 2.1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos donde nos dice que toda persona tiene los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

No debemos renunciar el derecho a la libertad, el derecho a la igualdad y prohibición de toda discriminación, el derecho a la justicia, el derecho a la protección frente al abuso de poder.

El artículo 7 de esta Declaración nos puntualiza además que todos son iguales ante la ley y tienen sin distinción, derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

### ¿Y si me coaccionan?

Entiéndase que la coacción es la fuerza o violencia que se hace a alguien para obligarlo a que diga o ejecute algo.

El que sin razón legítima, ejerza violencia sobre otro o lo amenace para que haga algo que no quiere, sea justo o injusto, o a que tolere que otra persona lo haga, o por otros medios impida a otro hacer lo que la ley no prohíbe, incurre en el delito de coacción, así referendado en el artículo 286.1, 2 de la ley No. 62 Código Penal.

Sea cual sea el motivo de coacción de una persona hacia otra o de una entidad estatal e institución protegiendo su cargo hacia una determinada persona estaría violando la ley, y la dignidad del hombre.

La persona humana es, y debe ser el centro primordial de atención del proceso penal. Negarle sus derechos, o no proporcionarle la asistencia que requiere su dignidad humana es, sin lugar a dudas, un acto de barbarie civilizada contra el hombre.

Hombre o mujer, la persona, es una realidad trascendente, creadora e infinita, a la cual, antes que frenarla debemos orientarla hacia los fines constructivos y creativos de una sociedad verdaderamente justa, no "apañando", ni "apadrinando" a nadie, ya sea persona o institución del Estado, no importa cuál sea su opinión política, posición económica, de lo contrario se continúan ejerciendo las formas de exclusión que emplean los gobiernos autoritarios.

El hecho del delito, como acto humano concreto, no debe ser un argumento para destruir, torturar o atrofiar el espíritu y el cuerpo del hombre, puesto que como lo señaló Mendoza Troconis, "El hombre es el protagonista del delito, pero, porque haya violado la ley no pierde sus derechos, ni tampoco pierde su dignidad humana".

Son muchas las personas amenazadas, coaccionadas e intimidadas por funcionarios que no permiten que se haga la denuncia, dejando así hechos que quedan impunes ante la ley, violando lo establecido en el Código de Conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y esto constituye una ofensa a la dignidad humana, siendo condenado como violación de los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y de los derechos humanos y libertades fundamentales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

"Lo que se quiere del hombre es lealtad; más vale ser pobre que tramposo"(Prov. 19, 22)

-----  
**Glissett Valdés Herrera.**

(La Habana, 1972)

Lic. en Educación Primaria. Catequista.

Reside en Pinar del Río

# EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL DESARROLLO HUMANO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CUBA

## Análisis desde la realidad rural

*"El progreso empieza por la creencia de que lo necesario es posible."  
Norman Cousins*

Por Juan Pablo Pérez

*Si los cubanos no nos preocupamos por promover el entramado social desde nuestras realidades, este país no logrará el anhelado desarrollo y la prosperidad económica que se reviertan en mejorar la vida de la gente para que el presente y el futuro sean menos inciertos.*

En los tiempos que corren se comenta reiteradamente en varios ámbitos de la vida del cubano sobre la necesidad o urgencia que tiene este país de desarrollar su economía, sobre todo de buscar estrategias eficaces que posibiliten un crecimiento rápido y palpable en la vida del ciudadano común, tanto para la satisfacción de las necesidades básicas como para crear oportunidades en la sociedad que incentiven el trabajo digno y desarrollen la iniciativa personal.

Dentro de este contexto de subdesarrollo se ubica la sociedad rural y el sector agropecuario como uno de los más depauperados dentro de la economía cubana, que tiene una importancia crucial para el desarrollo social y económico del país; ya que existe una gran parte de la población cubana que vive en zonas rurales, trabaja y depende de la actividad agropecuaria, que hoy está malviviendo, pero constituye un potencial de



Foto: Jesuhadín Pérez.

recursos humanos para un futuro desarrollo; a la vez que la producción agrícola puede generar gran cantidad de bienes para el consumo interno, la industria y el comercio, además de crear riquezas y capacidades que pueden estimular el desarrollo de otros sectores de la economía y la vida de la nación.

### Hacia una visión integral de sociedad rural

La sostenibilidad del medio rural a nivel global y de un país, es uno de los pilares más fuertes de los que depende la sostenibilidad del desarrollo de las naciones. La población de las comunidades rurales vive en un intercambio directo y cotidiano con el entorno natural y los diferentes ecosistemas, determinado fundamentalmente por la necesidad de la persona de explotar, transformar u obtener a través de su trabajo los recursos del entorno mediante la extracción directa de la naturaleza o la producción más o menos intensiva de árboles maderables, cultivos y animales para obtener el sustento de las familias (autoconsumo y comercialización de los productos agropecuarios y forestales para percibir ganancias).

En este contexto la comunidad rural (en cuanto entramado de relaciones, espacio de convivencia



Foto: Jesuhadín Pérez.

y trabajo donde el hombre se desarrolla) tiene una influencia determinante en el crecimiento económico de una zona rural.

El sujeto es el que crea y produce las riquezas, es el centro y fin de la economía. El grado de desarrollo de una comunidad rural evidenciado en la capacidad de organización y participación democrática en las decisiones desde lo local hasta lo nacional, de servicios públicos, de formación e información, de enriquecimiento cultural y espiritual, esparcimiento, comunicación con el resto de la sociedad y el mundo, constituyen el corazón y la fuente de la motivación de las personas para trabajar, desplegar sus capacidades y transformar su realidad. A su vez las riquezas que acumulan los actores económicos de la comunidad son el garante del crecimiento del nivel de vida personal y pueden revertirse directa o indirectamente en el desarrollo social si se fomenta en los ciudadanos el sentido del bien común, si existe un entramado sólido de la sociedad civil que canalice los recursos en este sentido y si existe un Estado con voluntad política y estrategias fiscales justas y eficaces que equilibren la distribución de las riquezas.

### **Mirando la realidad del campo cubano desde dentro**

Adentrándonos en un análisis general de la realidad cubana, el sector rural está sumamente empobrecido, desarticulado socialmente, padeciendo la decadencia económica que reina en Cuba, inmovilizado por un Estado que, lejos de estimular el sector agropecuario y favorecer el desarrollo y autogestión de las comunidades rurales, se comporta como un régimen feudal que a través del monopolio de sus empresas recoge los frutos de los que trabajan y de paso evita la independencia económica de las personas, al unísono impide mediante el control político y la intimidación que las personas alcen la voz y se asocien



Foto: Jesuhadín Pérez.

libremente para revertir esta realidad. La situación de las infraestructuras viales y el transporte público es pésima, no hay acceso a las nuevas tecnologías de comunicación e información, la calidad y las condiciones para la educación y los servicios de salud en el campo son mucho peores que en la ciudad. El analfabetismo cívico, la ausencia de espacios libres de participación e instituciones de la Sociedad Civil limita el empoderamiento del ciudadano para autogestionar sus necesidades y ejercer sus derechos (el entramado de la sociedad civil promovido desde el campo cubano es ínfimo con respecto a las comunidades urbanas).

Existen dos aspectos muy positivos en el campo cubano que constituyen un potencial (en comparación con otros países subdesarrollados) de cara fundamentalmente a los desafíos de un futuro desarrollo económico, estos son el nivel medio de educación (instrucción elemental y técnica) relativamente elevado y el otro es la capacidad emprendedora del cubano y sus motivaciones de prosperidad económica que continúan latentes como una semilla esperando las condiciones propicias para germinar.

### **El papel del ciudadano y la Sociedad Civil**

Hoy en Cuba el poder político debería posibilitar los cambios estructurales que le permitan a los ciudadanos hacer otros cambios que conduzcan a salir de la crisis generalizada en que nos encontramos. Pero, ¿el gobierno actual de Cuba va a posibilitar en el corto plazo estos cambios? El peor escenario sería que no hubieran en el corto plazo cambios estructurales desde el poder político, entonces ¿qué podemos hacer los cubanos si el gobierno está en contra de la prosperidad y la libertad del ciudadano? ¿Qué hacer cuando el poder político procede en contra de la naturaleza y la dignidad humana?

Ante esta disyuntiva, yo pienso que los ciudadanos debemos dejar de buscar las soluciones a los problemas que nos rodean en el discurso de un gobierno que ya perdió su razón de ser, aunque sin abandonar la posibilidad del diálogo o callar ante la injusticia. Dejemos de escapar de nosotros mismos hacia lo intrascendente, tomemos responsabilidad con el pedacito de la realidad que nos rodea y con el bien común. Tenemos el derecho, por ser humanos, de vivir nuestra libertad responsable y de transformar las circunstancias en tanto no laceremos o atacemos la libertad de otros. Tenemos el derecho, la necesidad social de formar y participar en grupos con los que tengamos afinidad de intereses en los cuales crezcamos como personas y seamos menos vulnerables, logrando así un mayor impacto y reconocimiento en la sociedad.

Este trabajar en común por cambiar la realidad desde nuestra vida civil (quiere decir que no lo decide el gobierno, es independiente de su voluntad), esta existencia de grupos afines donde las personas crecen, reflexionan y actúan para cambiar sus circunstancias, este salir de nuestra individualidad para trabajar desde la dimensión social; en esto consiste básicamente la construcción del tejido de la sociedad civil (SC), y ya hoy existe en Cuba un entramado civil formado



Foto: Jesuhadin Pérez.

por grupos, proyectos, publicaciones, prensa libre alternativa, espacios de formación y reflexión libres, redes de solidaridad, que va fortaleciéndose con cada persona o agrupación que al margen de las posiciones ideológicas deciden hacer algo por el bien de la sociedad cubana de forma independiente a las estructuras del Estado.

En la sociedad rural, los que trabajamos en la actividad agropecuaria nos podemos fortalecer a pesar de las condiciones adversas si encontramos formas de organizarnos, informalmente por el momento, para producir mejor, potenciar los servicios en común para los campesinos, de esta forma abaratar los costos de la producción, abrir espacios donde los miembros de la comunidad rural participen libremente y se fomente la convivencia pacífica, el respeto a la diversidad. Otro aspecto en el que los ciudadanos rurales pueden trabajar es en la creación de espacios sanos para la recreación, fundamentalmente de los jóvenes, el enriquecimiento cultural, la formación cívica y técnica de los agricultores y otras muchas.

Vale acotar que este fortalecimiento de la sociedad civil en el campo no solo es necesaria hoy, sino que es el garante de que los cambios estructurales de orden económico, social y político que se sucederán en Cuba no vayan a degenerar en otros extremos que tampoco son deseables para nuestra patria.

Por ejemplo, cuando Cuba se abra al libre mercado se crearán muchas oportunidades para la prosperidad económica, pero si no contamos con una sociedad civil fuerte, representativa de todos los sectores de la sociedad que regule los desequilibrios que genera el mercado y al gobierno para evitar la corrupción a la vez que directa e indirectamente se encargue de que estén representados en él los intereses de las mayorías y las minorías, entonces serán mucho más inciertos los cambios de cara al futuro y correremos un gran riesgo de caer, aunque con otros matices, en desigualdades

fundamentalmente en cuanto a la garantía de la igualdad de derechos y oportunidades para todos.

Hoy en el sector agropecuario las iniciativas de la sociedad civil rural deben enfrentar y buscar alternativas ante la falta de libertades, espacios de participación, la falta de acceso a los medios de producción y la comercialización, la improductividad, la potestad sobre la tierra y la situación de los servicios públicos en las comunidades rurales. Pero no se debe perder de vista desde hoy y hacia el futuro el fin último por el que surge y existe este tejido civil, y es el de garantizar y mejorar la convivencia humana en la sociedad y que cada persona encuentre o cree un espacio donde realizarse y participar en la vida de la nación. Considero fundamental señalar esto, ya que aunque mañana en Cuba se produzca un cambio en el poder político ello no será y no debe ser esencialmente lo que determine el rumbo de la nación, sino la voluntad de los ciudadanos canalizada precisamente a través de ese entramado social y en la medida en que ese tejido de la sociedad civil se fortalezca y diversifique, será la medida en que nuestra nación será más próspera, soberana y democrática y su gobierno servirá mejor a su pueblo.

Si los cubanos no nos preocupamos por promover el entramado social desde nuestras realidades, este país no logrará el anhelado desarrollo y la prosperidad económica que se reviertan en mejorar la vida de la gente y que el presente y el futuro sean menos inciertos.

---

**Juan Pablo Pérez González**

(San Juan y Martínez, 1980)

Ingeniero Agrónomo. Graduado en la Universidad de Pinar del Río en el 2006. Trabaja como campesino en la finca de su padre. Es fundador y responsable del Proyecto rural e independiente "La Isleña". Reside en San Juan y Martínez. Pinar del Río.

# EL PERIODISMO CIUDADANO Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Por Dimas Castellanos

Resultado de un largo proceso de convergencia entre avance tecnológico y democratización de la información y las comunicaciones, emergió en los países más desarrollados la sociedad de la información: última y más profunda etapa de la evolución social, caracterizada por la conversión de la información en materia prima obligada de toda actividad humana. En la Declaración de Principios de la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información, se define la comunicación como un proceso social fundamental, una necesidad humana básica y el fundamento de toda organización social. Partiendo de esa tesis, el propósito de esta ponencia es demostrar que el surgimiento del periodismo ciudadano, como forma de comunicación, responde al volumen de información alcanzado y a las exigencias del desarrollo social en la época de la sociedad de la información.

A lo largo de la historia, el crecimiento del volumen de información que los seres humanos fueron adquiriendo de sí mismos y del medio natural, al alcanzar determinada medida entró una y otra vez en contradicción con las formas de comunicación existentes, hasta ser desplazadas estas por nuevas formas, en correspondencia con el nivel alcanzado y con las exigencias de la actividad humana. Efecto de esa lucha entre forma y contenido de la información, la humanidad transitó desde las manifestaciones prelingüísticas, pasando por el lenguaje articulado, hasta la invención de la escritura, repercutiendo en constantes avances del conocimiento hasta el surgimiento de los rudimentos científicos que, gracias a la imprenta y al libro impreso, confluyeron en el nacimiento de la ciencia moderna.

Una cadena de descubrimientos e invenciones, cada vez más complejos, fueron democratizando el uso de la información, otorgándole a esta un progresivo carácter masivo y convirtiéndola en necesidad insoslayable para la actividad de millones de personas en todo el mundo.

## Origen del periodismo

Aunque el periodismo, entendido como recogida, evaluación y transmisión de noticias, surgió de forma casi paralela a la invención de la escritura, la primera publicación periodística conocida –el Acta Diurna, una hoja informativa que por orden de Julio César se colocaba diariamente en el Foro de la antigua ciudad de Roma– no apareció hasta el siglo I a.C.; mientras el primer periódico impreso, con bloques de madera tallados no vio la luz en China hasta los siglos VII y VIII d.C. Luego, en el siglo XV, la reinención de la imprenta en Europa con tipos metálicos móviles,



Foto: Jesuhadín Pérez.

permitió la distribución de noticias de forma más rápida y fácil, generando una red de informadores encargados de poner al tanto de los hechos más relevantes ocurridos. Así, en algunas ciudades de Europa comenzaron a venderse hojas informativas que informaban de los acontecimientos ocurridos en otros lugares. En Venecia, por ejemplo, se vendían notas informativas manuscritas al precio de una gazzetta, de donde procede la denominación genérica de las notas informativas en el resto del mundo y después, de los títulos de destacados periódicos. Con esos adelantos la prensa escrita comenzó a desempeñar un rol cada vez más decisivo en los procesos histórico-sociales.

## La prensa escrita

La importancia y la ventaja de contar con información rápida de los hechos que ocurrían dentro y fuera de las fronteras no pasó desapercibido para los Estados, los cuales asumieron en muchos lugares el monopolio de la información periodística como factor de poder. Sin embargo, desde el inicio del siglo XVIII la demanda creciente de información para las múltiples actividades humanas requería de una mayor socialización, una exigencia de la práctica social que obligó a los Estados a ir levantando el monopolio establecido sobre los medios de comunicación escritos, para permitir que los particulares participaran en la edición de la prensa escrita de forma paralela al Estado. El Daily Courant en Inglaterra, primer periódico diario (1702), el francés Le Journal de París (1777), el estadounidense Pennsylvania

Evening Post and Daily Advertiser (1783), el inglés The Times (1785); y en nuestra región la Gaceta de México (1722), la Gaceta de Lima (1743) y el Papel Periódico de La Habana (1790), son algunos ejemplos de lo anterior. La influencia ejercida por estos periódicos demostró a los políticos y a los Estados la importancia del periodismo impreso para moldear la opinión pública a su favor. Como resultado, se diversificaron cada vez más los medios de prensa escritos a la vez que tomaba fuerza la lucha por la libertad de prensa.

Vinculado con el dinamismo de la actividad humana en todas las esferas, el periodismo recibió la influencia de nuevos eventos de trascendencia entre los siglos XVIII y XIX. Destacan entre ellos: la Revolución Industrial, que iniciada en Inglaterra transformó la economía agrícola tradicional en producción mecanizada a gran escala; la Revolución Francesa, que echó los cimientos de la conciencia jurídica y la cultura política modernas; y la alfabetización en los países occidentales, que puso en capacidad de leer y escribir a millones de personas que devinieron consumidores de información. Esos y otros eventos, unidos a la disminución de los precios de los periódicos, gracias a la invención de técnicas como la del linotipo, permitieron aumentar las publicaciones y sus tiradas para las multitudes de las grandes ciudades. Joseph Pulitzer y Randolph Hearst en Estados Unidos ejemplifican la creación de publicaciones destinadas a ese amplio sector poblacional.

A partir del descubrimiento de la electricidad, invenciones como el telégrafo, junto a los tendidos de cable y el teléfono, propiciaron no solo el surgimiento de diarios que como el New York Times cubrían con eficacia las cuestiones más destacadas de la actualidad nacional e internacional; sino también el nacimiento de asociaciones y agencias de prensa. Algunas de ellas, como la norteamericana Associated Press y la inglesa Reuters, que continúan funcionando en la actualidad.

Del desarrollo de la prensa y de la libertad de expresión emergió el periodismo especializado en la investigación de aspectos de la realidad social, por lo que muchos escritores abandonaron la literatura para dedicarse por completo al periodismo de opinión. Desde mediados del siglo XIX aparecieron diarios que



Foto de Robespierre

realizaban análisis exhaustivos de los sucesos del momento y de sus consecuencias. Ejemplos de ello fueron el inglés The Times, el español El Imparcial, y en América La Nación, de Buenos Aires y El Siglo, de Montevideo.

Junto a las nuevas tecnologías, el desarrollo del ferrocarril, la reducción del precio de la distribución postal, el crecimiento del número de industriales y comerciantes que necesitaban promocionar sus productos, entre otras razones, estimularon la creación y difusión de publicaciones de temas especializados con la utilización masiva de la ilustración y la fotografía, una técnica que alcanzó gran desarrollo desde mediados del siglo XIX. Así aparecieron en Alemania revistas ilustradas con enormes tiradas que se fueron extendiendo al resto del mundo. De igual forma la fotografía comenzó a utilizarse en la prensa diaria y en los suplementos dominicales. La prensa escrita alcanzaba en ese momento su punto más elevado.

### La prensa audiovisual

A principios del siglo XX, el creciente volumen de información y las exigencias de su inmediatez, obligaron a la prensa escrita a buscar soluciones. Una de las respuestas fueron las ediciones matutina y vespertina. Sin embargo, primero la masificación del cine -fotografía en movimiento- y luego la invención de la radio permitieron el tratamiento instantáneo y continuo de las noticias, dando origen a los diarios hablados, los cuales superaron con creces a las ediciones de la mañana y la tarde de la prensa escrita. La importancia de la radio se acrecentó durante la II Guerra Mundial, al llevar a los hogares las noticias, casi de forma instantánea, a millones de radio oyentes en todas partes del mundo. Gracias al cine y a la radio, el periodismo audiovisual asumió una función cada vez más social y miles de nuevos periodistas se incorporaron a la difusión de información, desplazando a la prensa escrita de su lugar cimero. Ese fenómeno se produjo nuevamente a mediados de siglo XX con la aparición de la televisión, la cual unió, a las ventajas de la radio y el cine, el poder de la imagen que era exclusiva de la prensa escrita, con la ventaja que su consumo se podía hacer sin salir del hogar.



Foto tomada del blog Octavo Cerco

Clasificación de la libertad de prensa en el mundo, establecida por Reporteros sin Fronteras. Cuanto mejor clasificado el país mayor libertad de prensa. (#1 mejores condiciones; #167 condiciones catastróficas)

#163	● Eritrea
<i>Eritrea</i>	
#164	● Turkmenistán
<i>Turkmenistán</i>	
#165	● Burma
<i>Birmania (Unión de Myanmar)</i>	
#166	● Cuba
<i>Cuba</i>	
#167	● North Korea
<i>Corea del Norte</i>	

### Las autopistas de la información

La presión de las necesidades crecientes de información sobre las formas de comunicación condujo en el siglo XX al surgimiento de las novísimas tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), especialmente en el campo de la tecnología de los ordenadores desde la aparición de las computadoras digitales en la década de 1940, con las que, mediante la utilización de las redes informáticas y los dispositivos auxiliares, el usuario de un ordenador puede transmitir datos con gran rapidez. Estas tecnologías permiten: que los espectadores asistan en directo a acontecimientos que están teniendo lugar en otras partes del planeta; que los periodistas consulten casi instantáneamente enormes cantidades de información; y que los diarios electrónicos puedan llegar directamente a los terminales de los usuarios sin necesidad de imprentas, transportes o vendedores de prensa. Un ejemplo de lo anterior es la cadena estadounidense Cable News Network (CNN) que emite noticias y reportajes informativos por cable y por satélite las 24 horas del día a todo el mundo.

Con las TICs el periodismo se montó en las autopistas de la información. Muchos periódicos cuentan con una página web. De forma paralela,

debido al relativo bajo costo de las comunicaciones y de los ordenadores, el monopolio de las grandes empresas informativas, privadas o estatales, tienen que enfrentar una competencia por parte de grupos, facciones, instituciones, partidos políticos y particulares que ratifican, corrigen, complementan o contradicen sus puntos de vista. Es en ese contexto de democratización de la información que emerge la última forma conocida de prensa: el periodismo ciudadano.

### El periodismo ciudadano

El periodismo ciudadano, una nueva etapa de la prensa, nace del perfeccionamiento de las formas de comunicación, que se corresponde con las necesidades de la sociedad de la información, caracterizada por el empleo masivo de las TICs y por la participación ciudadana (no profesionales) en la producción e intercambio de información sin tener que someterse al Estado, a las instituciones o a las políticas editoriales. Es, por tanto, una nueva forma que asume el periodismo en la sociedad de la información.

Al contener y permitir la realización de otros derechos y libertades, constituye la última y más desarrollada forma de libertad y una valiosa herramienta para promover la participación. La libertad de prensa, la más perfecta de las libertades, asume con el periodismo ciudadano su más alta cota conocida en el desarrollo humano; mientras su ejercicio constituye una expresión de dignidad y de libertad de opinión en el ciberespacio.

Por las razones anteriores el periodismo ciudadano coadyuva a que las personas y la sociedad civil puedan desempeñar el rol de sujetos activos en los procesos sociales y constituye fuerte antídoto contra todo intento totalitario de anular la individualidad.

En Cuba, la represión contra los intentos ciudadanos de hacer uso de la libertad de prensa, cuenta con una historia que va desde la ejecución del joven tipógrafo Eduardo Faccioso, en plena época colonial, hasta las presiones e impedimentos técnicos actuales para que los ciudadanos no puedan acceder a Internet libremente como productores o consumidores de información. Sin embargo, como esta forma de periodismo se realiza desde el ciberespacio, donde el control es imposible en la sociedad de la información, las disímiles formas de represión se tornan inútiles en ese intento.

El periodismo ciudadano, resultado lógico del desarrollo, constituye una etapa de la evolución del periodismo que se corresponde con las posibilidades tecnológicas, con las necesidades de la práctica social, con el proceso de democratización de la comunicación y con el gigantesco volumen de información correspondiente a la etapa conocida como sociedad de la información.

Por su carácter democrático y participativo, al propiciar y potenciar la socialización de las ideas, deviene instrumento decisivo para la participación ciudadana y una insoslayable necesidad del desarrollo social e individual en cualquier parte del mundo.

Con el periodismo ciudadano no desaparecerán sus formas precedentes. La historia de la comunicación

demuestra que las nuevas formas, emergidas de las anteriores, constituyen un salto respecto a ellas, las contienen y las superan, pero no las eliminan, sino que conviven en una nueva interrelación. Eso explica que actualmente, paralelo a las autopistas de la información, coexistan la televisión, la radio, el cine, los periódicos, los libros, las revistas y convivirán con las nuevas formas de periodismo que seguramente surgirán antes de lo que podemos imaginar.

1. Celebrada en la ciudad suiza de Ginebra en diciembre de 2003
2. Moneda local esa región italiana que era de escaso valor
3. Linotipo, técnica que comenzó a utilizarse en 1886.
4. Joseph Pulitzer (1847-1911), periodista estadounidense que en 1878 compró el St. Louis Evening Dispatch y el Evening Post, los que unió para fundar el Post-Dispatch y en 1887 adquirió el New York World, que bajo su dirección se convirtió en un periódico famoso por su sensacionalismo, sus revelaciones, sus reportajes extensos y detallados y sus cruzadas contra la corrupción.
5. William Randolph Hearst (1863-1951), destacado editor y político estadounidense que creó un imperio nacional de medios de comunicación. Precursor de los métodos sensacionalistas conocidos como periodismo amarillo. Desarrolló la International News Service, una gran agencia de prensa. Empezó a producir noticiarios en 1911 y llegó a controlar una gran empresa de noticiarios y una compañía cinematográfica. En su vida se inspira el filme Ciudadano Kane, considerada por muchos críticos la mejor obra de la historia del cine.
6. Entre 1672 cuando se describió la primera máquina para producir una carga eléctrica hasta los aportes de Benjamín Franklin a mediados del siglo XVIII, el descubrimiento de la electricidad se puso a punto para su explotación.
7. El primer mensaje telegráfico se envió entre las ciudades de Washington y Baltimore en Estados Unidos en 1844, cuando Samuel Finley Breese Morse construyó una línea experimental entre esas ciudades. En Cuba la primera línea se estableció en 1853 entre La Habana y Batabanó.
8. Charles Tilston Bright (1832-1888), ingeniero británico tendió en 1853 el primer cable submarino entre Portpatrick (Escocia) y Donaghadee (Irlanda).
9. El teléfono fue patentado por Alexander Graham Bell en 1876, inauguró su primer servicio en la ciudad norteamericana de New Haven a fines de 1877 y llegó a Cuba en 1881. Dos años después, la Primera Guía Telefónica de La Habana contenía 422 suscriptores y en 1885 ya contaba con cerca de un millar.
10. Associated Press (AP), primera agencia informativa del mundo, fundada en Estados Unidos en 1848 por una red de periódicos neoyorquinos. En la actualidad constituye la mayor red de información periodística del planeta, con 240 oficinas distribuidas en 121 países y 3.700 profesionales en plantilla.
11. Julius Reuter (1816-1899), fundador de las agencias de noticias Reuter en 1851.
12. El cine fue patentado en 1895 por los hermanos Lumière y fue exhibido en La Habana en 1897, en la acera del actual cine Payret.
13. La radio se estrenó en los Estados Unidos en 1920 y se inauguró en Cuba en 1922. Ocho años después de su inauguración funcionaban 61 emisoras en todo el país, una cantidad proporcionalmente superior a las de Nueva York. Además los radioaficionados construyeron infinidad de pequeñas emisoras para transmitir programas alternos. Esos datos ubicaron a Cuba en cuarto lugar en estaciones de radio en el mundo y en 1953 ya el 80% de los hogares contarán con esos equipos.
14. Aunque hubo emisiones comerciales de televisión desde antes, fue en 1950 que la misma se inauguró en Estados

Unidos y casi inmediatamente después, se inauguró en Cuba Unión Radio Televisión Canal 4, la tercera planta televisiva de América Latina; mientras que en España la primera emisión pública de televisión tuvo lugar en 1956.

#### Dimas Cecilio Castellanos Martí

(Jiguaní, Granma, 1943)

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos en el (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de post-grados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992). Primer premio del concurso convocado por "Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

### PALABRAS DE SIEMPRE

**La pasión republicana,  
la ansiedad de la acción,  
la unión de las energías,  
el orgullo de la virtud cubana,  
la fe en los humildes,  
y el olvido de las ofensas,  
moverán, y nada más,  
nuestras plumas.**

**José Martí**

Desde el interior de Cuba



Visítenos en nuestro Sitio Web

[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

Con más de 300 000 lectores  
mensuales

# JUAN, EL TAXISTA

Por Eduardo E-Maró

Juan siempre ha sido taxista, más bien botero de carro viejo que en realidad nunca pudo poseer completamente por lo caro que costaba este tipo de tanque de guerra civil que los cubanos preparaban para guerrear entre las ruinas de las ciudades y los huecos enormes en las calles producidos por los misiles del tiempo y la desidia. Habíamos aprendido que los autos americanos de las décadas del cuarenta y cincuenta son inextinguibles, renacibles y recuperables. No existía desastre mecánico que no pudiera ser reconstruido por los artesanos expertos en la magia del invento. Como el Ave Fénix eran transformados en limosinas de tres o cuatro asientos, taxis limosinas o Limotaxis mejorados con un chofer de alquiler que cargaban más de diez personas.

Pero aquello desapareció tras los primeros embates del capitalismo. No los taxistas, los cacharros.

Juan es un pobre diablo quien conduce diariamente unas diez horas el prestado almendrón por todos los huecos de la Ciudad de La Habana. La mitad del dinero va a un dueño, quien no hace nada, pero posee varios de estos artefactos en pleno socialismo del siglo XXI o de Fidel.

Un día Juan se enteró de que existía un nuevo banco y que ya estaban arribando los primeros ferris, otra vez procedentes de los Estados Unidos cargados con autos nuevos para venderlos ahí mismo en el puerto, tal era la demanda.

A Juan le saltó el corazón de alegría cuando obtuvo a crédito su coche cero kilómetros. Lentamente las cosas en la calle comenzaron a cambiar, las personas también. Los taxis dejaron de tener rutas y no fueron más colectivos de a diez o veinte pesos. Juan no se veía obligado a estacionar en las esquinas ilegales para ahorrar el caro combustible. Los clientes le paraban a cortos tramos. Nunca avanzaba últimamente más de una



Foto: Tomada de Generación Y

manzana vacío. Los locales visiblemente ya contaban con recursos. El dinero valía ahora los servicios que necesitaban. Juan comenzó a intuir un imperceptible pero fuerte cambio en el comportamiento del cubano. Ya no sentía aquella agresividad casi a flor de piel que estallaba con el más leve roce que había caracterizado a los últimos años socialistas. Se eclipsó aquella agresividad de los defensores del sistema hacia las clases bajas, el desdén de los poderosos hacia sus súbditos aunque los primeros montaran poco en los almendrones.

Los cambios iniciales comenzaron muy sutilmente con el paso de los meses. Las personas se transformaban. En la medida como mejoraban los empleos y los salarios mejoraba el nivel de existencia. Los seres humanos se tornaban más amables y menos temperamentales. Comenzaban a reaparecer los modales, las sonrisas, las propinas.

Juan podía encontrar ya en los clientes que abordaban su auto nuevo, señales de una mejor calidad de vida, mejores ropas, perfumes, y todos tendían a ser más comprensivos, compasivos y pacientes. Las personas parecían más elegantes, más ecuanímes.

Juan se había regalado un Toyota en el primer concesionario que abrió en la Habana. Esta marca japonesa sin ser un vehículo de lujo por sus dimensiones, posee una durabilidad y confiabilidad elevadas que lo hacen de alto estándar. El coche de lujo de los pobres, lo que había sido una vez el Lada en peores tiempos, ahora en vías de extinción después de haber rodado por cuarenta años como el máster por las calles de la ciudad.

Por alguna razón el nuevo gobierno electo había decidido oficializar de nuevo el dólar como moneda nacional y con las



Foto: Jesuhadín Pérez.

nuevas leyes de inversión extranjera las inversiones frescas llegaban como lluvia de verano.

El combustible no se ha encarecido mucho mientras las tarifas oficiales son generosas. Se puede vivir.

Juan gusta de levantarse temprano para laborar las horas pico del amanecer cuando el transporte aún no da abasto. Juan se siente feliz al notar la aparente felicidad de las personas en ruta al trabajo. Ya ha concluido la etapa de la amargura donde los temas recurrentes de conversaciones espontáneas versaban sobre las espantosas condiciones laborales y los casi inexistentes salarios en aquellos pesos regulares literalmente inusables.

La nación renace todas las mañanas como ese sol que encandila a cada vez menos caminantes desocupados, o haraganes estacionados en las esquinas habituales. Hay mucho que hacer para reconstruir más de cincuenta años de abandono y los brazos no alcanzan.

Juan se alegra de zigzaguear ahora por las nuevas avenidas ante las obstrucciones por los sitios de construcción donde se yerguen los impresionantes nuevos rascacielos que ocupan manzanas enteras en la otrora zona de Centro Habana, ya liberada de sus escaras y escombros.

Juan está contento con el giro de la vida al final de su existencia. Las personas, como una amnesia colectiva espontánea, se esfuerzan por olvidar rápidamente los malos tiempos, las constantes campañas políticas, las cortedades, las permanentes cacerías de brujas, las miserias.

Ayer había montado a un par de jóvenes y Juan les había preguntado al azar cómo recordaban al período socialista-comunista. Uno de ellos saltó sobre su asiento muy asombrado y expresó jubiloso:

*“¡No jodas que hubo socialismo en Cuba!”*

## PALABRAS DE SIEMPRE

**La mente  
es como la rueda de los carros,  
y como la palabra:  
se enciende con el ejercicio,  
y corre más ligera**

**José Martí**

# Nueva ventana del proyecto Convivencia

## BLOG INTRAMUROS



Un ejercicio de ciudadanía desde el interior de Cuba.

Visítenos en:

[www.convivenciacuba.es/intramuros](http://www.convivenciacuba.es/intramuros)

También puede contactarnos por nuestra dirección

[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

Sus opiniones y colaboraciones son nuestra prioridad.

## ENVÍELAS

a través de nuestra dirección de correo:

[redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es)

Nuestro blog *Intramuros* se enorgullece de pertenecer a la joven pero variopinta realidad blogger cubana, por eso tenemos un espejo del mismo en:

***Voces cubanas***

Ahora también en:

[youtube.com/verconvivenciacuba](https://youtube.com/verconvivenciacuba)

# PINAR DEL RÍO, CAMPEÓN

## TRECE AÑOS DESPUÉS Y CONTRA TODOS LOS PRONÓSTICOS

*Este artículo es un homenaje, a aquellos peloteros que han vestido, los preciados uniformes que, durante largo tiempo, han identificado a todos los equipos de Vueltaabajo: Vegueros, Forestales, Pinar del Río. Y en forma muy especial, a todas las “esquinas calientes”, verdaderos símbolos cubanos, de libertad de expresión y amor a la Patria.*

Por Maikel Iglesias Rodríguez

Trece años hubieron de pasar, para verse coronados nuevamente, con un título de serie nacional, los amantes del béisbol pinareño. Nada más y nada menos que en la número 50, esa que fuera bautizada como la de oro, la de la confirmación de votos de tantísimos aficionados, que solo un deporte como la pelota, expresión tan genuina de nuestra cultura, ha sido capaz de congregarse, fuera y dentro de nuestro país. Así lo quisieron los azares que, como dijera el argentino Julio Cortázar, hacen mucho mejor las cosas que la lógica; y por supuesto el talento y los esfuerzos de quienes contribuyeron, a que este triunfo anhelado por tantos, se hiciera por fin realidad.

Este campeonato será indudablemente registrado por la historia, como un torneo de records y revelaciones. Disímiles marcas fueron impuestas en la temporada 2010-2011, unas positivas y otras negativas, tanto entre las dos líneas que señalan los terrenos, dentro del diamante mismo, como en los graderíos. Ese jugador imprescindible, que es el público, ese número diez imaginario que viene a redondear el pasatiempo de las bolas y de los strikes, sin nada que envidiarle a la más enardecida hinchada en un estadio de fútbol brasileiro; ese que acompañó a los atletas con sabia pasión hasta el noveno inning, fiel hasta el último out.



Foto: Maikel Iglesias Rodríguez

La apatía reinante en los estadios, que caracterizara a los pasados campeonatos, fue por suerte trasmutada en entusiasmo y más de una sorpresa; quizá tuvo que ver en esto, la enorme cobertura que los medios de prensa nacionales dedicaron al certamen, además del apadrinamiento que en cada una de las provincias, muchas de las empresas ofrecieron a sus peloteros. Tengo entendido que en Pinar del Río, esta especie de tutela alcanzó una proporción de tres por uno; o sea, cada atleta recibió el apoyo de tres instituciones por lo menos. Dígase ayuda en forma de especies, alimentos para sus familias; los cuales garantizaban que los deportistas, pudieran dedicarse por entero a su afición.

¿Afición? Desde hace mucho tiempo no es posible hablar en Cuba de un béisbol amateur, y esto cada día más, va siendo norma en todos los deportes, algo con lo que estoy plenamente de acuerdo. Porque solo en el profesionalismo, los atletas pueden alcanzar el tope de sus rendimientos, desarrollar a plenitud sus facultades, sus dones innatos, ejercer su vocación al máximo; y así poder ofrecerles a todos sus seguidores, la excelencia que ansían presenciar en los estadios.

El asunto es que en Cuba, esto sucede en un modo anfibológico, o sea, ambiguo, retro; entre lo semiprofesional todavía, porque no reciben suficiente dinero a cambio de sus desempeños, y porque el reconocimiento monetario que reciben, es



Foto: Maikel Iglesias Rodríguez



Algunos de los peloteros del equipo de Pinar del Río en su recibimiento por la victoria

injustamente igualitarista. Poco importa si estás en el banco, o eres un jugador regular. Es cierto que al final de los torneos, los esfuerzos son premiados de alguna manera, porque de los rendimientos de los peloteros, depende en gran medida, la integración de nuestros equipos nacionales. Pero allí, es obvio que no pueden ir todos, y para integrar estas nóminas, influye un sinnúmero de factores, que van desde la predilección de los directivos, hasta las orientaciones gubernamentales del más alto perfil.

Creo que en Cuba, a pesar de estos factores, la calidad de los torneos sigue estando ciertamente alta, aunque es desproporcionado a mi juicio, el apoyo que recibe el béisbol con respecto a otras modalidades, más allá de que este constituya nuestro deporte nacional. Aun no podrían compararse nuestros campeonatos a las ligas de Japón y USA, que por supuesto, reciben una inyección financiera y logística, mucho más significativa, además de la contribución expresa, que dos torneos como las ligas mayores norteamericanas y niponas, reciben de atletas y entrenadores foráneos. Aún así, estoy convencido de que nuestro nivel, podría ser superior al que ha alcanzado ya, y no lo digo oportunamente, por aquellos recientes campeonatos internacionales, en los cuales nos ha sido impedido acceder a la corona.

Los fundamentos técnicos, la verdadera esencia del béisbol, se ha visto afectada en los últimos años, por muchos elementos entre los que se encuentran, la desactualización de nuestro sistema deportivo, politizado en exceso, y esa ambigüedad anacrónica para el contexto global de los días que corren, la cual

he referido anteriormente. Se manifiesta en Cuba un fenómeno que podría calificarse como: autismo colectivo, un ensimismamiento tal, un estado de misterio y verticalidad suprema, que no favorece la retroalimentación con otras ligas, intercambios ventajosos a partir de nuevas experiencias, dentro y fuera de nuestro archipiélago.

Entre los records negativos de este campeonato en que Pinar del Río, viera recompensada su larga y fructífera tradición beisbolera, probada a todos los niveles de este deporte, y en todas las ligas importantes de este mundo, están en primer término, la cantidad de pelotazos propinados por los lanzadores, los cuales fueron sumamente bateados por demás, y evidenciaron en forma general, serias deficiencias en el control de sus envíos; y en segundo término, debo mencionar, el alto cúmulo de errores cometidos por todos los equipos comprendidos en la justa, en lances aparentemente fáciles.

No pueden adjudicárseles todas estas deficiencias a nuestros problemas económicos, los cuales repercuten en la calidad de los estadios e implementos técnicos; tampoco a la intensa sequía que en algunas de las provincias orientales, obligó a que alguien tomase la fatal decisión, de regar los terrenos con agua de mar, logrando así que fuese peor el remedio que la enfermedad. La filosofía del deporte cubano, se ha visto resquebrajada en los últimos tiempos, por falta de un contacto sustancial, con otras escuelas del planeta.

Los intrínquilos entre los que se incluyen: el toque de bola, el corrido de las bases, sacrificios, anticipación

a las iniciativas del contrario; se han desaprendido sostenidamente, conduciendo a una monotonía paradójica, para la condición atlética de nuestra nación. Esto es el resultado de acumulaciones de errores conceptuales, que pesan a la larga y cuestan mucho subsanarse. Ojalá que haya sido esta serie, el despertar al crecimiento armónico, al desarrollo gradual humano, soberano y tangible, no solo del béisbol, sino de todos los deportes.

Ahora quisiera tornar estas valoraciones, de alguien que se confiesa inexperto en el tema, pero que lleva en su sangre la cultura de su pueblo; a esos puntos que según mis opiniones, influyeron en el éxito de este campeonato, amén de que estuvieran ausentes por primera vez de la finales, dos de los equipos más grandes de nuestra pelota. Que faltasen a la fiesta del play off, Santiago de Cuba e Industriales, novenas que tanto representan, lejos de debilitar el cierre del torneo, fue una novedad que agradecieron los cansados de que siempre ganaran los mismos. Tal vez como demostración, de que algo podría estar cambiando hacia el interior de Cuba. En tierras de los llamados, débiles.

Desde el punto de vista sociológico, podría ser naif mi apreciación al respecto, pero lo dicen y demuestran hechos, que no se pueden a capricho adjudicar, a un acto de magia o pura casualidad. Cienfuegos y Ciego de Ávila, pudieron resultar campeones, no solo a mi persona dejaron esa sensación, es algo que se respiraba en cada “esquina caliente” de Cuba. Esos lugares de reunión espontánea y de pasión sublime, donde cada ciudadano se convierte en alguien que decide, hace propuestas, expone razonados juicios, aporta y se libera.

Si los tigres de Ávila y elefantes de Cienfuegos, no hubiesen hallado en los Vegueros o el Tsunami verde, alias los lobos de Pinar del Río, un rival que se mostró impecable y muy parejo en todos los órdenes del juego, el fervor popular de sus terruños se habría desatado a mares; por esa gloria que es ganar en algo que nos represente a todos. Entonces tendría que dedicarle a ellos este artículo, aunque doliese en el fondo, por mi condición natal, figurar en el puesto de los subcampeones.

También nos enviaron señales muy positivas, los equipos de Guantánamo y Granma, los cuales sin tanto

caché ni fama, insinuaron el poder de los pequeños. Esto ratifica la importancia de toda cohesión, cuando se alcanza en equilibrio justo entre los jóvenes y jugadores más experimentados, el entrenamiento eficaz, el peso de una sabia dirección que entiende que su rol genuino, no debe sobrepasar nunca, el protagonismo que merecen sus atletas, derivados de sus compromisos y frutos en el terreno día a día, no solo por sus historias y leyendas. Todo lo contrario a lo que ha sucedido con otros equipos, en más de una temporada.

Todos estos detalles hacen más sublime el éxito de los peloteros pinareños. Razón por la que quiero felicitarlos, sin excepción alguna. No quisiera olvidar ninguno de los nombres de los que contribuyeron, a la reconquista del sueño. Ser campeones nacionales nuevamente en el deporte nacional.

Es este un triunfo de todos los amantes del béisbol vueltabajero. Desde los que laboran con dificultades miles en las categorías inferiores, hasta esos hombres descalzos que tras los aguaceros, alistan el diamante del estadio Capitán San Luis, para que sus peloteros salgan a alegrar a sus parciales. También de los que optaron libremente, por marcharse a jugar, a compartir sus dones, en otros torneos profesionales por el mundo, jugando para el Chicago White Sox, por ejemplo; y hacen en sus equipos actuales, más grande a la provincia y por supuesto a su Nación.

En el principio de este campeonato, la selección pinareña fue descartada por la mayoría de los especialistas de los medios de difusión masiva. Incluso, hasta bien próximo a lograr la corona tan ansiada. Muchos dudaron de sus posibilidades, y adjudicaban el milagro a las virtudes de Alfonso Urquiola, quien es cierto que después de haber sido uno de los mejores peloteros de toda nuestra historia, ha devenido en excelente director; alguien capaz de ganar a todos los niveles de este deporte y en diferentes ligas, foráneas y locales.

Pero subestimaron el peso de la camiseta, ese amor propio que hace recordar a muchos la verdadera raíz, lo que somos en esencia; ese mítico año de 1978, fecha en que un humilde equipo dirigido por José M. Pineda, deshaciendo pronósticos adversos, alcanzara el primer título que obtuvo la provincia. Esos que no creyeron en la fuerza del honor y en el talento natural, que siempre es algo muy distinto a aquella gloria que es aupada por los medios, deberán reconocer ahora, las virtudes cardinales de Pinar del Río.

Es realmente grandioso, se los digo, ser campeones de ese modo, en buena lid, con un pueblo que respalda con la vida a sus atletas. Ha quedado confirmado en esta serie, gracias a una nueva generación de peloteros y un manager sagaz, competitivo, como el señor Urquiola. El empuje de una afición, que siente a su equipo como algo suyo, que consigue recobrar la fe y, trasciende las miserias cotidianas, para hacer de simple ola un tsunami de amor en los estadios; es un factor determinante en las victorias y en la evolución.

-----  
**Maikel Iglesias Rodríguez**  
(Poeta Y Médico, Pinar del Río, Cuba 1980)



Foto: Maikel Iglesias Rodríguez

# LA LABOR SOCIAL DE LA IGLESIA EN LA CUBA DE HOY

APUNTES DE LA CONFERENCIA DICTADA EN LA FUNDACIÓN HISPANO-CUBANA,  
EL 7 DE ABRIL DE 2011

Por Yaxys Cires Dib

Vengo a hablar sobre la Iglesia cubana, y lo hago católico, muy agradecido a esta Iglesia, en especial a la que peregrina en Pinar del Río, de la que recibí mucho más de lo que entregué. También lo hago como persona que ve y se compromete en la política desde la perspectiva democristiana, articulación doctrinal e institucional que no es confesional, pero que propone para el país los valores y principios de la Doctrina Social Católica, como son la defensa y promoción de la dignidad de la persona, la libertad, la solidaridad, la subsidiaridad, la justicia social y la búsqueda del bien común. Esto lo digo para que se comprenda, desde el inicio, que cuando hablo sobre la Iglesia, lo hago con mucho cariño y respeto.



Santuario Nacional Virgen del Cobre

La actuación de la Iglesia cubana, en particular la de su jerarquía, genera opiniones encontradas y desata no pocas pasiones. Por poner un ejemplo, recordemos la famosa carta enviada por más de un centenar de disidentes al Papa Benedicto XVI, en la que criticaban la mediación del Cardenal Jaime Ortega; y la respuesta ofrecida por la Revista Espacio Laical, órgano del Consejo de Laicos de La Habana. Carta y respuesta

diversas pero simétricamente lamentables.

En todo caso, estamos necesitados de poner todas las cuestiones en perspectiva y de no caer en simplificaciones. Cuando las opiniones y exigencias carecen de mesura o de conocimiento sobre la realidad de una persona o institución, pueden ser profundamente injustas. A veces pedimos a otros que hagan cosas que no están en condiciones de hacer según su naturaleza, o que ni nosotros mismos haríamos porque sería un salto al vacío.

Dicho esto, creo que es bueno decir que hablar de la Iglesia es, para nuestro objeto, hablar de su labor, porque ella hace muchas cosas que no salen en las noticias, en especial el trabajo cotidiano de muchos sacerdotes, religiosas y laicos para aliviar el sufrimiento moral y material de los cubanos. Si hoy vemos que algunos obispos son escuchados o si creemos que la Iglesia puede ser un interlocutor válido o un actor social determinante en Cuba, es gracias a esa entrega que la mayoría de las veces se hace desde el silencio.

La Iglesia no es un partido político ni entre sus funciones está la de encabezar la lucha contra un régimen determinado, pero ella sí debe tener una preocupación - ¡y ocupación! - por la vida de las personas y contra las condiciones que les son adversas: "Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres... sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" (cfr. Concilio Vaticano II, Const. Gaudium et Spes, 1)

La Iglesia cubana, además de su misión evangelizadora y pastoral, también ha fijado entre sus prioridades la formación integral y la promoción humana. Durante muchos años ha venido desarrollando una importante labor en estos ámbitos y ha demostrado su cercanía con quienes más sufren.

Ya antes de 2003, pero de manera más intensa desde ese año de la "Primavera Negra", la Iglesia había implementado en todas las diócesis su pastoral penitenciaria. Esta se ha concentrado en dos vertientes: en la visita por parte de sacerdotes a los reclusos, y en la atención espiritual y material a sus familiares.

He hablando con algunos ex-prisioneros del grupo de los 75 y les he preguntado sobre el tema y todos me han confirmado que durante su tiempo en cárcel

recibieron la visita de los sacerdotes, quienes siempre tuvieron para ellos palabras de ánimo y de aliento.

Pero la labor de la Iglesia es más amplia y profunda. Destacan a lo largo de toda la isla importantes centros de formación integral abiertos a católicos y no- católicos. Por solo mencionar algunos: el Centro "Fray Bartolomé de las Casas", que tiene como sede el convento San Juan de Letrán en La Habana, y que ofrece cursos, conferencias y distintas diplomaturas y masters, en colaboración con Universidades extranjeras, principalmente españolas; o el Centro de Bioética Juan Pablo II, y otros centros de formación integral en la mayoría de las diócesis cubanas.

Ayer fue inaugurada la Anunciata, en la parroquia de Reina, en Centro Habana. La Anunciata ofrecerá repasos académicos para niños, talleres de teatro, de manualidades (tejido, bordado) y de creación y administración de trabajos por cuenta propia; dos sábados al mes se ofrecerá un cine forum.

Tanto la Anunciata como el aula de Letrán, y los distintos centros de formación que la Iglesia tiene a lo largo de la Isla son espacios alternativos en los que la gente puede formarse, debatir libremente y compartir con los demás.

Un lugar importante en esta labor de la Iglesia lo ocupa Cáritas, que desarrolla una larga lista de proyectos asistenciales, destacando los comedores para ancianos, lavanderías para gente pobre o la ayuda directa a damnificados de las catástrofes naturales, pero que también impulsa talleres de promoción humana destinados a colectivos como los niños con síndrome de Down o los enfermos de VIH.

La Iglesia ha sido la primera en trabajar con colectivos vulnerables como los alcohólicos, y en las parroquias se le brinda una especial atención a las madres solteras.

Las congregaciones religiosas, desde su rica diversidad de carismas, desarrollan también una constante labor en los barrios más pobres de Cuba. Yo tuve la oportunidad de trabajar con las Hijas de la Caridad en un barrio pobre de Pinar del Río, donde funcionaba el proyecto de promoción humana San Vicente de Paúl.

Algo a destacar de esta labor es, en primer lugar, que no es sectaria: va dirigida hacia los necesitados con independencia de su raza, opinión política o religiosa; el sacerdote que en una parroquia de la Habana tiene un comedor, no le pregunta a los ancianos si van a misa ni pide que vayan con la partida de bautismo en la mano. En segundo lugar, es un compromiso diario, permanente. No pasa como en otras actividades en las cuales uno puede tomarse un descanso y por ello no va a pasar nada; o cuando se prometen villas y castillos y luego se abandona de nuevo a los necesitados a su pésima suerte; la gente sabe que en la caridad de la Iglesia siempre encontrará una esperanza que les conforte. Porque hoy por hoy esta red de servicios de la Iglesia es el único sostén moral y material para muchos ciudadanos en un país en el que los servicios públicos o los sociales son cada vez más precarios.

¡Y hay todavía quienes se preguntan de dónde viene el respeto que los cubanos sienten por la Iglesia!

Sin duda ello tiene su fundamento en que la

Iglesia es el único espacio donde las personas pueden encontrar consuelo espiritual y algún soporte emocional ante la desesperanza y la escasez de las cosas más elementales.

Es el único espacio de libertad que no ha sido secuestrado por el régimen y donde las personas pueden crecer en dignidad.

Es quien ha contribuido a conservar y atesorar valores distintivos de nuestra cultura, casi siempre a contracorriente. La Iglesia ha rescatado el verdadero valor de los símbolos patrios, de la cultura, de la patria.

Es la única institución independiente que funciona a lo largo y ancho de la Isla, de forma organizada y con un liderazgo visible.

Todo esto la Iglesia lo hace desde la pobreza y las limitaciones tanto económicas como administrativas. Muchas de estas limitaciones le vienen impuestas, pero otras son internas, como la escasez de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Para que tengamos una idea: Para una población de más de 11 millones de habitantes hay un poco más de 1000 consagrados (sacerdotes, religiosos y religiosas) y de esos aproximadamente 340 son cubanos. De hecho el apostolado laical organizado, que es el gran sustento de la Iglesia, no escapa a la falta de motivación, a las presiones, y a la necesidad de buscar una vida digna en otras tierras.

Esta también es parte de la realidad de la Iglesia a la que tanto se le exige, como si fuese de otro mundo o no estuviese toda ella imbricada en el pueblo, siendo parte de él y por tanto, en el aspecto humano, temporal, histórico no ajena a sus rebeldías, miserias y expectativas.

Ahora quisiera presentar sencilla, pero sinceramente, tres señales de alerta o retos que deberían ser de especial atención para quienes hoy tienen en la Iglesia un protagonismo en medio de la compleja realidad socio-política cubana.

**La primera señal de alerta es que ante las profundas desigualdades existentes, la Iglesia debe reavivar o intensificar el reclamo de igualdad de oportunidades y de justicia social**

La Iglesia no está para hacer política partidista, ni para tumbar ni para legitimar a nadie. Esa no es su función. En cambio, la opción por los más pobres sí lo es. Y ésta se concreta en la caridad y la promoción humana, pero también en la lucha por la justicia social. Hay que desempolvar la *Rerum Novarum* y su fecunda herencia hasta la reciente "Caritas in veritate" de Benedicto XVI que encara los nuevos desafíos económicos, políticos y socio-culturales en nuestro mundo globalizado. Según el Catecismo de la Iglesia: "La sociedad asegura la justicia social cuando realiza las condiciones que permiten a las asociaciones y a cada uno conseguir lo que les es debido según su naturaleza y su vocación".

Así entendida, la justicia social es una garantía para el desarrollo integral de la persona y para la paz. Hoy tenemos en Cuba una cruda realidad social, marcada por grandes desigualdades, bajos salarios y por la precariedad de los servicios públicos. En este sentido

creo muy necesaria la reciente llamada de atención que ha hecho la revista Palabra Nueva sobre el sistema de salud cubano; sin embargo, dado lo sensible que es para la Iglesia el tema de la salud y el trato a los ancianos, muchos echamos de menos una clara reacción de ella en lo referente al “caso Mazorra”, un crimen que clama al cielo.

y colectiva, y que seamos coherentes en nuestra opción por los pobres, lo que lleva aparejado la lucha por la justicia social, la solidaridad, la libertad, la reconciliación y la paz en la verdad.

Recientemente el sacerdote jesuita Jorge Cela en una conferencia-artículo: “La Iglesia Católica ante los retos espirituales de Cuba”, expresó:

“Los principios de la igualdad, de la solidaridad, de la justicia, de la fraternidad tienen que ser asumidos por la Iglesia desde la fe. Como también la libertad, la participación, la creatividad, y tantos otros que nacen del proyecto de Jesús. Fortalecer la fe desde esta perspectiva (no solo como conocimiento, sino como vivencia espiritual de los cristianos, y como posibilidad de unidad en la diversidad con otros creyentes y no creyentes), es tarea propia y pendiente para la Iglesia cubana”

**La segunda señal de alerta o retos tiene que ver con el peligro de que el posibilismo se transforme en otra cosa**

El posibilismo es aprovechar, para la realización de determinados fines o ideales, las posibilidades existentes en doctrinas, instituciones, circunstancias, etc., aunque no estén en sintonía con esos fines e ideales. En el caso cubano sería como abrirse paso dentro de la dinámica o estructura del régimen. Los insistentes llamados desde algunos sectores sociales, también dentro de la iglesia, para que la gente se involucre de manera directa en los debates promovidos por el régimen van en esa dirección.

A priori el posibilismo político no tiene un sello que le haga éticamente inaceptable, como tampoco debería

convertirse en un dogma vinculante y tachar de radical a todo el que no crea en este.

Para emitir un juicio de valor sobre el posibilismo político habría que indagar en sus verdaderas motivaciones, en sus fines y en sus condiciones históricas de ejercicio.

Las condiciones históricas sabemos que son complejas, de hecho cualquiera puede salir escaldado. Podría ser que lo que está ocurriendo en Cuba sea meramente circunstancial y como en otros momentos si algo cambia sea para que todo quede más o menos igual. Sin embargo, el tiempo transcurrido y la creciente lógica de un cambio natural/biológico, fortalecen la impresión de que esta vez la eficiencia de la estrategia posibilista será notable.

Pero el posibilismo no consiste, insisto, en un fin en sí mismo, sino en aprovechar las circunstancias para lograr algo, por lo que ese algo debe estar claro. Y es ahí donde podrían surgir algunas dudas:



Foto: Dagoberto Valdés Hernández

Algunos sectores de la Iglesia han aplaudido el supuesto final del paternalismo estatal, de hecho se dice que hay que prepararse para una sociedad con diferencias sociales en la que algunos se sentirán desamparados por “Papá Estado”. No seré yo quien defienda el paternalismo estatal, pero creo que no se puede intentar que los demás comprendan y menos que acepten esta situación, si todavía no hay libertad para emprender o si el ambiente laboral cubano sigue siendo profundamente restrictivo e injusto. Es como creer razonable que el amo pida a sus esclavos que sean responsables de su propia vida, sin antes haberles dado su libertad. Por ello el reclamo de los derechos sociales tiene que impregnar el mensaje de la Iglesia. A los católicos se nos puede exigir determinada posición política, siempre que sea respetuosa de la dignidad humana, sus derechos y el bien común; se nos puede pedir que reconozcamos la presencia ineludible de la dimensión política en toda la vida humana, personal

¿Qué tipo de sociedad queremos? ¿Qué “Casa Cuba” queremos? ¿Una fundada en la libertad, la justicia y la solidaridad o una elitista, dividida y esclava de las elucubraciones mentales de algunos? ¿Una de carne, huesos y voluntades o una de espejismos?

Uno de los problemas del posibilismo es su proclividad hacia el voluntarismo. Un filósofo español retrata muy bien este peligro: “el posibilismo lleva dentro de sí la carga mortífera de la inercia aprovechada. Lo malo del posibilismo no es su capacidad de adaptación, sino su tendencia; su pendiente resbaladiza. Y es que, hecha una concesión, la siguiente llega como por encanto”. De ahí la importancia de que en cualquier proceso de mediación o negociación no sea sólo una parte la que deba o tenga que establecer las condiciones; de ahí la necesidad de una visión de país acorde con la normalidad internacional, lo cual sería una garantía de que no se caerá en el seguidismo acrítico que equivale a relativizar los valores ante el pragmatismo o el entusiasmo.

**La tercera señal o en este caso un reto, sería que la propia Iglesia refleje la pluralidad que existe en su interior**

Uno de los valores que la Iglesia ha cultivado puertas adentro es el de la unidad y lo ha logrado de manera satisfactoria. Sin embargo, todo el mundo sabe que dentro de la Iglesia existe una gran pluralidad de opiniones y visiones sobre ella misma, pero muy en especial sobre el régimen. También hay católicos de las más diversas tendencias políticas: democristianos, liberales, socialdemócratas, inclusive, para hacer honor al famoso “ajiacó” de Fernando Ortiz, hay católicos que abrazan o simpatizan con ideologías o movimientos históricos o estructuraciones socio-políticas tan “totalizantes” como es el comunista. Lo cierto es que la Iglesia en su interior es muy diversa.

En su interesante conferencia: “Las relaciones Estado- Iglesia en la Cuba de hoy”, el director de la Revista Palabra Nueva, Orlando Márquez hace referencia a esta diversidad, al expresar que “la Iglesia misma se ha convertido en verdadero espacio de pluralidad en la sociedad cubana, pues entre los católicos de hoy es posible encontrar tanto a quienes se identifican con el gobierno actual como los que se oponen a éste, y entre estos últimos hay católicos de las más variadas tendencias”

Pero eso no debería ser un simple diagnóstico, sino que debería hacernos reflexionar sobre si el discurso oficial de la Iglesia refleja esa realidad; o para ser más concretos nos preguntamos si los medios de comunicación de la Iglesia reflejan esta diversidad de pensamiento.

También deberíamos pensar si, en coherencia con esa pluralidad interna, no habría que dar espacio, por ejemplo, en las Semanas Sociales Católicas a laicos de diferentes tendencias políticas.

En el capítulo dedicado al análisis de la realidad en el Plan Global de Pastoral (2006-2010), aparece lo siguiente: “Nuestro laicado está comprometido sobre todo en tareas hacia el interior de la misma Iglesia, estas actividades están relacionadas con la catequesis,

la formación religiosa, la promoción humana y la animación de la vida de oración. Los laicos no valoran suficientemente el hacer presencia de levadura en la sociedad, en el mundo del trabajo de la política, de la cultura, de los medios de comunicación”. Habría que preguntarse cuáles son las causas de esta fatiga y si de verdad la Iglesia está dispuesta a darle soporte espiritual y moral – como es su deber según lo profesa doctrinalmente- a quienes, desde su compromiso como cristianos, deciden servir a Cuba en esos ámbitos.

Aquí quisiera hacer referencia al testimonio del laico católico Dagoberto Valdés que ha sido continuamente atacado desde los medios de comunicación del régimen. Creo que la Iglesia debe ser consecuente y manifestarle su cercanía y solidaridad. Nadie le pide a la Iglesia que apoyen determinado proyecto político o social, sino que defienda el derecho a opinar y participar de laicos como Dagoberto. La verdadera normalización de las relaciones Iglesia- Estado pasa por la aceptación de la participación de los católicos (y de todos los cubanos) en la vida pública: económica, política y social del país.

Y con estas señales de alerta pongo punto final a mis palabras sobre la Iglesia cubana en la actualidad; Una Iglesia que hace mucho por la nación, pero Iglesia formada por hombres y mujeres que siempre deben estar abiertos a la conversión por la fuerza renovadora y liberadora del Espíritu Santo.

Espero que sean muchos los aportes y que tengamos un intenso debate a continuación. Muchas gracias

-----  
**Yaxys D. Cires Dib.**

(Pinar del Río, 1979)

Licenciado en Derecho (Universidad de Pinar del Río),  
Máster en Derecho Mercantil (U. Santa María La Antigua- Panamá),  
Máster en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales (U. Complutense- Madrid),  
Máster en Acción

Política (U. Rey Juan Carlos y U. Francisco de Vitoria- Madrid),

ex becario de la Fundación para el Análisis y los Estudios

Sociales (FAES). Actualmente reside en España

## **PALABRAS DE SIEMPRE**

**La auténtica sabiduría  
que podemos desear es la humildad,  
y esta no tiene límites**

**Louis Massignon**

# EL CATECISMO PARA NEGROS BOZALES DE 1796, UNA FORMA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

Por Beatriz R. Suárez Font

La integración del negro a nuestro proceso de formación de la nacionalidad se produce de una forma violenta, cuando fueron arrancados de su continente de origen y traídos al Nuevo Mundo a través de un viaje en condiciones infrahumanas, para llegar a las colonias y ser vendidos como simples instrumentos de trabajo, comenzando una vida miserable en las condiciones que propiciaba el barracón, compartida con agotadoras jornadas de trabajo en las plantaciones y con el temor siempre presente de que por cualquier falta podían ser sometidos a los más crueles castigos corporales, incompatibles con la dignidad humana.

Este proceso ha sido objeto de estudio frecuente por la historiografía cubana. Son varios los libros sobre la trata, la esclavitud, las plantaciones, la industria azucarera, la cafetalera, etc., así como la integración cultural del negro. Precisamente de algunas de estas obras partimos para realizar el siguiente trabajo, y así integrar la labor educativa de la iglesia hacia los negros bozales a finales del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX, en que se produce una entrada masiva de esclavos de nación en la Isla.

En este proceso de inculturación desempeñó un papel significativo, el Catecismo elaborado para estos negros en 1796, el mismo, además de impartir la doctrina cristiana, constituyó un vehículo para el aprendizaje del castellano, así como de una serie de normas de convivencia social que facilitarían la integración del negro a la nueva cultura. Y aquí se centra la principal intención de este estudio.

## La industria azucarera y la esclavitud

No es posible acercarse al problema de la esclavitud negra en Cuba si no la vemos vinculada a la industria

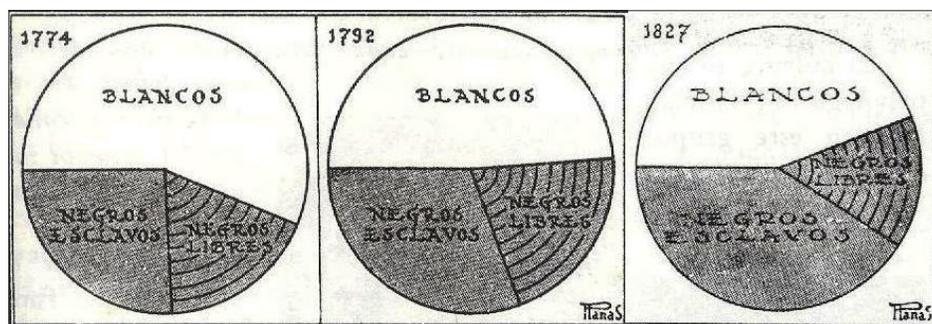
azucarera, ya que fue precisamente por la explotación de la mano de obra esclava, que la Isla alcanzó el lugar cimero que pudo ocupar hacia finales del siglo XVIII y que se extendió durante casi todo el siglo XIX, antes que en 1886, ante la incapacidad del negro esclavo para adaptarse a los nuevos requerimientos de la industria, es abolida esta forma de trabajo para generalizarse la utilización del trabajo asalariado.

Sin embargo, antes de que llegara el momento de la abolición de la esclavitud, Cuba se adentró profundamente en el oscuro camino de la más inhumana forma de explotación, la esclavitud, la que cambiaría la intensidad según cambiaban los tiempos en la producción azucarera.

Hasta la década del 60 del siglo XVIII, la producción de azúcar en la Isla había tenido un discreto crecimiento, ocupando el oncenavo lugar en el mercado en 1760. Contaba el país con tierras fértiles y de fácil acceso a los puertos, con bosques abundantes para la construcción de trapiches y para combustible, suficiente ganado para la alimentación del esclavo y para usarlos como fuerza de trabajo, así como instrumentos de trabajo. Pero no fue hasta 1792 cuando se produce la Revolución de Haití, la máxima productora mundial que abastecía el 50% aproximadamente del mercado mundial, que en Cuba se inicia el despegue de la gran industria, cuando se produce tan estimulante vacío en el mercado.

Por otra parte la guerra de independencia de las Trece Colonias de Norteamérica abrió las puertas a la producción de Cuba. Durante la guerra se había interrumpido el comercio entre estos y el resto de las colonias de inglesas, de manera que hacia nuestro país se desviaron los cargamentos de negros e implementos de ingenios, con bajos precios y facilidades de crédito y aceptado el pago con azúcares y mieles. Sin dudas, estos fueron dos factores que sirvieron de estímulo y condicionamiento para el incremento de la producción de azúcar.

El vacío provocado por Haití fue un estímulo para que muchos regiones del mundo trataran de llenarlo, pero a pesar del esfuerzo de esas regiones la única que



Estadísticas de Población entre 1774 - 1827

fue capaz de dar, en poco tiempo el enorme salto fue Cuba, eliminándose los factores que frenaban el desarrollo azucarero, la Isla se transformó en el tercer productor.

La esclavitud que hasta entonces había tenido un carácter patriarcal, fue sustituida por la explotación intensiva del trabajo del negro. El crecimiento azucarero que se experimentó tuvo un carácter cuantitativo y el sometimiento del negro a un sistema de vida cada vez más duro, redujo grandemente el límite de su vida útil. La forma intensiva y extensiva a que fue sometida la esclavitud la hizo muy costosa, pues había que reponerla en breve tiempo, de aquí que la trata negrera constituyera un factor importante en todo este entramado azucarero. Para muchos, la felicidad de la colonia se identificaba con la introducción de negros, aprobándose varias órdenes, decretos, etc., que impulsaron el comercio de esclavos.

Este crecimiento también absorbió la mano de obra dedicada a otras actividades como: las vegas, los frutos menores, el trabajo en los astilleros, en las fundiciones y las artesanías; bien atraídos por los altos jornales o como consecuencia de la expansión de esta industria hacia las tierras dedicadas a otros cultivos. Fueron varios los motivos por lo que se necesitaban más tierras: para el montaje de nuevos ingenios, porque las que tenían estaban cansadas, porque al ampliar su capacidad de molida demandaban más cañas y porque utilizaban la leña como combustible, esta se agotaba y había que buscarla en nuevos lugares. El veguero fue uno de los más afectados en este proceso.

Desde finales del siglo XVII se había comenzado a introducir algunos cambios en la tecnología como las grandes pailas llamadas clarificadores, la utilización de la cal en lugar de la lejía para precipitar el coloide, la utilización del areómetro para medir la intensidad de los caldos, las hormas para la purga habían dejado de hacerse de barro para hacerse de hierro u hojalata, y la utilización de la caña de Otaí que se sumó al cultivo de la caña criolla (la primera era más robusta y alta que la segunda y su jugo era rico en sacarosa). El corte, alza y transporte de las cañas siguió siendo igual. La máquina de vapor comenzaría a ser aplicada a finales de la segunda década del siglo.

Según Manuel Moreno Fraginals en su obra "El Ingenio", el despegue azucarero de finales del siglo XVIII, de inmediato provocó una serie de conflictos con la Iglesia en cuestiones relacionadas con los cementerios, el trabajo y los impuestos, y la más antigua de ellas fue el cambio del nombre de los ingenios que al fundarse se había hecho bajo la advocación de santos protectores. Hasta la primera mitad del siglo XVIII, el templo había sido una construcción importante dentro del ingenio, muchos de ellos perduraron al paso de los años y sirvieron de capilla a los pueblos que se fundaron después.

Estas capillas se concedían como permisos especiales del obispo e incluían la obligación por parte del hacendado de mantener en el ingenio un capellán que corriese con todos los oficios religiosos. Como este privilegio casi siempre determinaba conflictos con la jurisdicción de las parroquias del distrito, los permisos se otorgaron cuidadosamente. Por su parte

la parroquia del distrito corría con los oficios religiosos de todos los ingenios sin capillas. (1)

Sin embargo con el azucarero se alejaron demasiado los ingenios de la parroquia y esto comenzó a dificultar la labor evangelizadora, llegando a interponerse a ella los hacendados al plantear la imposibilidad de llevar a oír misa los domingos a 200 esclavos caminando a través de cuatro o cinco leguas. Luego protestaron porque debían pagarle 400 pesos a un capellán por decir misa, poco a poco fueron desapareciendo las iglesias de los ingenios, así como los capellanes, recayendo la impartición de la doctrina cristiana en el mayoral.

Dentro de estas contradicciones que afectaron a la Iglesia frente a los azucareros, estuvo el problema de los cementerios, donde salieron victoriosos los hacendados, a los que les permitió construir campos santos en el propio ingenio. Lo mismo sucedió con el trabajo de los esclavos los domingos y días de precepto.

El enfrentamiento más difícil fue el relacionado con el diezmo, los hacendados protestaban pues se decía era el más alto de América, ya que estaban establecidos en un 5% de la producción. La batalla fue larga y el obispo Espada y Landa trató por todos los medios de defender los intereses de la Iglesia, pero finalmente, después de sobornar en Madrid a los productores azucareros "...la real Cédula de 4 de Abril de 1804 que exceptúa del pago del diezmo a los nuevos ingenios y congela el monto de los viejos a una cantidad fija sobre la base de la producción de 1804. (2)

En este contexto fue escrito y aprobado el Catecismo para negros bozales de Duque de Estrada en 1796. El mismo fue aplicado durante estos años de despegue azucarero y considero que su elaboración estuvo directamente relacionada con la promulgación en ese mismo año de un ...Bando de don Luis de las Casas en que prohíbe la introducción en la Isla de esclavos ladinos (3) de cualquier nación; los esclavos deben ser bozales (4) procedentes de las costas de África. (5)

### **El catecismo de 1796 Características de la publicación**

Este fue escrito por el presbítero Antonio Nicolás Duque de Estrada, de la Congregación del Oratorio de La Habana en 1796, se lo dirige a los Padres Capellanes de los ingenios, con el título de "Explicación de la Doctrina Cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales ". Según el historiador Manuel Moreno Fraginals el manuscrito original se conserva en la Sección de Manuscritos de la biblioteca Nacional "José Martí" en La Habana, Cuba, el mismo tuvo una primera edición en 1797, una segunda en 1818, y una reimpresión en 1823 hecha en La Habana, de la que pude consultar una fotocopia en el Obispado de Holguín, Cuba.

El cuaderno, antes de ser publicado, fue revisado por varias personalidades que le dieron su aprobación, el primero de ellos fue el doctor Juan García Barreras, Presbítero, Catedrático de la Real y Pontificia Universidad de La Habana, y Director perpetuo por su majestad del real y Conciliar Colegio Seminario de San

Carlos y San Ambrosio, a quien le causa agrado ..ver sensibilizado el dulce, prudente y activo de su autor en beneficio de las almas... (7), además dice que "... su asunto es bueno, santo y aun es necesario; su estilo puro, sencillo y claro y sus doctrinas y advertencias para sacar fruto las más acomodadas...(8). Así fundamentaba su aprobación.

Seis días después el 21 de Enero de 1796 le concedió al autor la licencia para su impresión el Obispo de La Habana Felipe José, atendiendo a ...el mérito de la obra en su materia, en su objeto... buen zelo...(9) le impartió su bendición Pastoral.

Luego con fecha de 24 de Febrero del mismo año, se concedió el permiso para imprimirlo por parte de las autoridades civiles, que en la persona de Doctor Rafael González, excatedrático de la Universidad de La Habana y abogado de las Reales Audiencia de México y Santo Domingo, consideró que no hallaba "...cosa alguna que se oponga directa ni indirectamente a las regalías de S. M. ni a la tranquilidad pública..."(10). En su aprobación elogió el carácter piadoso de su autor "...y su ardiente caridad por esta clase de nuestros semejantes, cuya barbarie los hace más dignos de nuestra compasión y auxilio..."(11). Además le apreció que la obra contribuía a cumplir con lo dispuesto por la Corona en el artículo tres del bando de buen Gobierno que hacía "...carga a los dueños de tales negros sobre que se dediquen a instruirlos en las mismas verdades para que dentro de dos años lo más tarde reciban el Santo Sacramento del Bautismo" (12).

La "Dedicatoria" precede las anteriores aprobaciones, sin embargo, la he dejado para este momento, pues ella aporta importante y abundante información que iré presentando paso a paso.

El autor expresa que el cuaderno ha sido inspirado por Dios, con el fin de regar la semilla de la Divina Palabra, la evangelización, que según él encontrará un terreno bien dispuesto para germinar. En ella les recuerda a los padres el deber y obligación de regar esta semilla.

A continuación expone una idea interesante sobre la tendencia de los sacerdotes de hacerse cargo de las capillas de los ingenios con la intención de encontrar un alivio a sus estrecheces económicas y la instrucción de los negros pasaba a un segundo plano, y les recordaba que cuando se les encargó ese ministerio, era esa la intención de Dios, sino que "...Él os ha llamado sin que lo halláis advertido para hacerlos, como a sus Apóstoles, pescadores de hombres, no para que seáis mercenarios, sino pastores del rebaño que compró con el precio de su sangre..."(13)

#### *Según el autor:*

Estas ovejas a quienes, con la particular providencia (señal manifiesta de su predilección) ha sacado de entre millares de otras trayéndolas a vivir entre católicos situándolas, puede decirse, a la boca del canon de la Divina misericordia, la ha puesto a vuestro cuidado: Él quiere salvarlas por vuestro medio, y que vosotros os salvéis con mucho mérito. (14)

La opinión de Antonio de Nicolás Duque de Estrada de que Dios se valiera de la esclavitud para llevar a los negros africanos al catolicismo y salvarlos por esta vía,

hoy no resiste la más mínima consideración, pues si Dios está de parte de los oprimidos y esclavizados y los textos bíblicos lo demuestran, solo es comprensible esta visión si nos abstraemos y tratamos de ubicarnos en una sociedad esencialmente esclavista cuyas ideas habían permeado todas las esferas de la vida colonial y donde la defensa del esclavo y el reconocimiento de su dignidad era algo que pertenecía más bien a lo individual de algunas personas que a una mentalidad epocal.

Duque les asegura a los padres que en su labor serían auxiliados por Dios Padre, pero que ellos debían velar más por el interés del negro esclavo que por los de ellos mismos. Les recomendaba que no hicieran uso de discursos elevados, de palabras cultas y rebuscadas, aconsejando que no se dejaran llevar por la ira y los furores y que no aplicaran el axioma "la letra con sangre entra". Agregaba que no se refería específicamente a la sangre corporal, sino espiritual y que esta, si se derramaba, debía de ser tanto por los discípulos como por los maestros; por parte de los alumnos, por la atención, el deseo de entender, el cuidado, y la meditación en lo que lo que se enseñaba, mientras que por el catequista, la prudencia, el celo, fervor, paciencia, mansedumbre y compasión por los catecúmenos.

El presbítero concluía su dedicatoria rogando por los que se aplicarían a esta obra, para que no les faltara el amor a nuestro Señor y al prójimo.

#### **Contenido del catecismo**

El contenido del folleto se agrupa en 12 capítulos, los cuales iré abordando y haciendo algunas consideraciones hasta donde me permiten mis conocimientos sobre esta materia.

El capítulo II se titula: "Contenido". Abarca desde la página enumerada con el 1 hasta la 5, y se desarrolla a través de preguntas y respuestas, abordando: La Santísima Trinidad, el Credo, la Iglesia Católica, la Eucaristía, la Confesión, los Mandamientos de Dios, los de la Santa Iglesia, y los Sacramentos.

La explicación de este contenido en este primer momento no difiere mucho de lo que conocemos hoy y se van tratando de exponer de una forma muy escueta y sencilla para una fácil comprensión del esclavo. Lo más significativo de esta parte es que se mencionan los mandamientos de la Santa Iglesia y los Sacramentos, pero ninguno de ellos se reacciona.

A continuación se presenta lo que he llamado capítulo III, titulado: "Este prólogo debe leerse para la inteligencia de la obra", que se extiende de la página 6 a la 17.

En él se hace una introducción donde se señala cómo se ha enseñado el catecismo hasta ese momento, expone como criterio común, que los negros no pueden comprender la Doctrina Cristiana y que tienen dificultad para la pronunciación del castellano. Todo esto provocó un "cruel descuido" en enseñarlos y que en el mejor de los casos, se contentaran con que pronunciaran algunas palabras, sin que se comprendiese su significado, y esto bastaba para que fueran bautizados.

El autor considera que el esclavo es capaz de pronunciar correctamente si se les hace mirar a la boca del Ministro, y este pronuncia despacio y con distinción de las sílabas. A partir de aquí se incluyen algunas orientaciones de orden metodológico para la explicación del contenido que abordamos en otra parte del trabajo.

Luego se incluyen algunas consideraciones para que el capellán del ingenio las tenga presente en su relación con los esclavos, el mayoral y el amo. Le recomienda que se maneje ...con mucha circunspección y prudencia con el mayoral, tratándolo con mucha afabilidad pero sin familiarizarse demasiado...(15) debido a que el mayoral suele ver con desconfianza a las personas que son cercanas al amo y tiende a considerarlas como un espía de su trabajo, además debe mostrar indiferencia en los quehaceres de la hacienda para que sus visitas a los esclavos no sean vistas como sospechosas.

Para la tranquilidad del capellán, le aconsejaba no darse por enterado de los comentarios que corriesen por la hacienda y mucho menos comentarios con alguien pues ...las gentes del campo son por lo común inclinadas al chisme... (16)

En cuanto a las relaciones del mayoral con los esclavos recomienda que no deben oponerse al castigo de estos, aunque le pareciesen injustos, a no ser que el castigado se lo rogase, pero no debía intervenir hasta tanto el mayoral no se desahogase algo de su enojo, porque de lo contrario saldría mal parado en el asunto; siempre que fuera a servirle de padrino a algún negro debía pedirle permiso primero al capataz. Todas estas recomendaciones se fundamentaban en el celo de su autoridad por parte del mayoral, el que interviniera de juez, lo que sí podía hacer era aconsejar a este de cómo él lo haría.

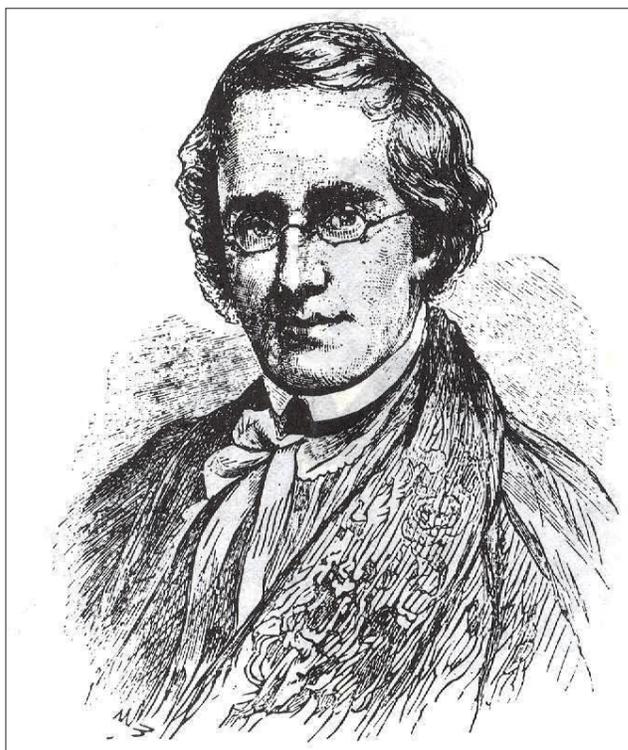
Según Duque, el Capellán debía cuidarse de no poseer ni parcelas de labranza, ni crianza de cerdos, ni caballos, porque podía ser motivo de disgusto con el mayoral. Parece ser que esto había sido costumbre, además recordemos que en la dedicatoria se hacía alusión a la tendencia de los padres de aprovechar la labor en el ingenio para paliar sus dificultades económicas.

Cuando el esclavo se quejase del mayoral le sugería al capellán que nunca le diera la razón, aunque su queja fuera justa, debía tratar de disculpar al segundo y hacer recaer la culpabilidad en la mala actitud del negro.

#### **Finalmente le recordaba:**

...Mírelos, le vuelvo a decir con mucha caridad, como a personas miserables, dignas de la mayor compasión: intercediendo por ellos (como se ha dicho) disculpándolos, consolándolos, socorriéndolos con lo que se pudiere (ellos se contentan con poco) de suerte que vivan confiados del padre y lo miren como su paño de lágrimas. Es muy fácil abrazar los buenos consejos e instrucciones de una persona a quien se ama y de quien se cree ser amado. (17)

Como hemos visto hasta aquí la labor del capellán era sumamente difícil, no solo en el sentido del adoctrinamiento de las dotaciones, sino en lo relativo



**P.Félix Varela (1788-1853) el primero que presentó en las Cortes de España un proyecto de ley para la abolición de la esclavitud**

a su papel mediador entre el esclavo y las autoridades del ingenio, pues era realmente muy complicado llevar al pie de la letra los últimos consejos y a la par mantener una posición que agradara tanto al amo como al capataz.

El capítulo IV abarca de la página 18 a la 27 y se titula "Instrucción para los que se dedican a enseñar a rezar las oraciones y catecismo", el cual no está escrito, como habíamos visto en la segunda parte, en forma de preguntas y respuestas, sino que el contenido se explica de modo más amplio.

En él se van tratando las tres personas de la Santísima Trinidad, la Creación, les habla del Cielo, el Infierno, y cómo los buenos van al primero y los malos al segundo, y que en la obediencia a Dios no hay diferencia entre negro y blanco, ni pobres y ricos, todos por igual irían al cielo o al infierno según el cumplimiento de lo que Dios manda. Además se incluían nuevas orientaciones de tipo metodológicas que veremos más adelante.

En el epígrafe V, que se denomina "Explicación" y que se extiende de la página 29 hasta la 98, se concentra la mayor parte del contenido, y está concebido por el método de preguntas y respuestas en casi su totalidad.

Para una mejor comprensión de esta parte del catecismo hemos partido del trabajo del autor Víctor Codina en su libro "Ser cristiano en América Latina" de 1987 donde ofrece en su segunda parte llamada "Claves de lectura del cristianismo" una clasificación de tres tipos de catecismo a partir del Catecismo de Pío X, del Nuevo Catecismo para adultos" de Holanda y "Nuestro Catecismo" del Brasil a los que el autor identifica como clave tradicional, clave moderna y clave solidaria, respectivamente. El que nos ocupa puede ser

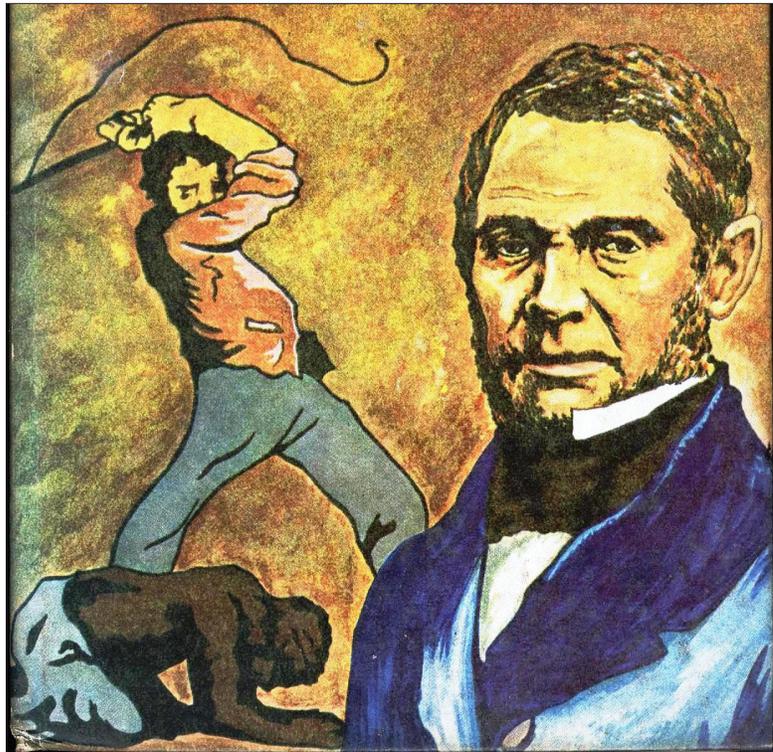
ubicado dentro de la tendencia tradicional, salvando la diferencia en el tiempo, pues según Codina:

Este esquema mental es típico del mundo agrario, feudal y religioso que prevaleció durante la Edad Media y configuró lo que se ha llamado la Cristiandad. Esta cosmovisión se comenzó a resquebrajar de forma clara en el siglo XV, pero a nivel eclesial se prolongó todavía durante siglos. El Catecismo de Pío X refleja esa mentalidad, de la que oficialmente la Iglesia católica se distanció recién en el Concilio Vaticano II. (18)

En la mayoría de los aspectos que tiene en cuenta Víctor Codina en la caracterización de la clave tradicional coincide con el Catecismo de Nicolás Antonio, como la utilización del método clásico de preguntas y respuestas; el contenido expresa las primeras nociones de la fe cristiana: Dios, la Creación, las tres personas de la Santísima Trinidad, Jesucristo, los mandamientos, Sacramentos y Oraciones; su estilo es claro, conciso, práctico; coincidiendo también en el enfoque individualista de la fe "... su noción más filosófica que bíblica de Dios ('Un ser Perfectísimo, Creador y Señor del Cielo y Tierra'), el poco relieve de Jesucristo en la revelación de Dios y en toda la vida cristiana..." (19), los sacramentos son vistos como meros instrumentos para alcanzar la gracia y así cumplir los mandamientos. Donde sí encontramos diferencias es en la estructura que adopta nuestro catecismo de 1796 que no se aviene totalmente a las tres partes en que se divide la clave tradicional, pues el nuestro es bastante arbitrario estructuralmente.

Este esquema está muy marcado por la sumisión a la naturaleza ante la cual el hombre se siente impotente y mira con respeto sagrado, procurando obedecer en todo el curso de la ley natural. Esta actitud se traduce también en las relaciones sociales: sumisión a la autoridad, a la tradición, a lo establecido, a las reglas de convivencia, a las costumbres. Así como no se cuestiona el orden cósmico, tampoco el orden social: ambos se consideran sagrados y queridos por Dios y vienen a hacer expresiones de su voluntad Divina, sin concebirse una postura crítica frente a la familia, la sociedad o la religión. El mundo divino y sobrenatural es el que da sentido al mundo natural o profano, el cual carece de autonomía y consistencia propia. Todo debe ser sacralizado para que adquiera sentido. (20)

Esta tendencia va a predominar a lo largo de la exposición y explicación del catecismo de los negros bozales, cuando se apoya en los ejemplos de la vida cotidiana y medio en que se desenvuelve el esclavo, va estableciendo un paralelismo entre el orden divino establecido por Dios y el orden humano creado en la vida del ingenio de lo que resultan a veces explicaciones reduccionistas como la que se observa cuando se compara la purificación de las almas en el Purgatorio con el proceso de clarificación del azúcar. O cuando al explicar, la Iglesia va ejemplificando con la estructura administrativa del ingenio, veamos:



Jose Antonio Saco (1797-1897), alumno de Varela, quien condenó la esclavitud

*P. ¿Quién es la cabeza de la Iglesia?*

*R. La cabeza de la Iglesia es N. S. J. C.*

*P. ¿Y quien gobierna la Iglesia en nombre de Jesucristo?*

*R. Quien gobierna la Iglesia en nombre de N. S. J. C. es el Papa.*

Sí señores, el Papa y porque la gobierna se llama y es también cabeza de la Iglesia. Pongan ustedes cuidado, para saber bien esto, que es preciso saberlo. La cabeza de este ingenio es su amo: pero quien gobierna el ingenio (porque su amo lo ha puesto aquí para que gobierne) es el mayoral; y por eso el mayoral es y se llama también cabeza del ingenio. Pues lo mismo: el Papa es cabeza de la Iglesia, porque N. S. J. C. lo ha puesto para que la gobierne. El que gobierna el ingenio se llama también cabeza del ingenio. Pues lo mismo: el Papa es cabeza de la Iglesia, porque N. S. J. C. lo ha puesto para que lo gobierne. El que gobierna el ingenio se llama mayoral, el Papa que gobierna la Iglesia se llama Vicario de Jesucristo. (21)

Si tenemos en cuenta que la explicación de la doctrina cristiana a estos esclavos lleva como fin introducirlo a la vida con Cristo y a la obediencia de su ley para estar en gracia con Él y con los cristianos, al apoyarse la explicación en el amo y en el mayoral, podía contribuir a afianzar la sumisión del esclavo a estas dos figuras dentro del ingenio, bien es cierto que era muy difícil para el Capellán encontrar otras imágenes con qué hacer su explicación más comprensible al esclavo, puesto que este era el único mundo que había conocido el negro al ser traído a Las Indias.

Este paralelismo entre Iglesia e ingenio en esencia, expresa la aceptación de la forma de sometimiento del esclavo al amo y al mayoral, al tomarla como clave

de obediencia conocida por el primero, aunque este no fuera el propósito al expresar esta idea, sino el de tratar de inculcar la obediencia al Papa y Jesucristo.

Los Sacramentos se definen como ...unos remedios que hizo nuestro Señor Jesucristo de su misma sangre para curar las lamas de sus enfermedades que son los pecados... (22). De los siete sacramentos solo se mencionan cuatro, el bautismo, la confirmación, la penitencia, y la eucaristía, haciendo énfasis en la confesión, a la que se le dedican las páginas desde la 75 hasta la 94. La explicación de este sacramento es la más detallada insistiendo en los pecados, pero sobre todo, en la cantidad, en el número de veces que se cometía el mismo pecado, diferenciando entre pecados mortales y veniales.

Cuando se aborda este tema, prima una tendencia a insistir en el mal, el pecado, el castigo, el diablo, el infierno, imprimiéndole un sentido trágico de temor. Incluso se plantea que cuando pecaban, Dios se ponía bravo y no quería verlos, esto es característico de la predicación de esta etapa y que se mantuvo por largo tiempo hasta que se cambia y se busca que se crea en Dios no por miedo sino por amor.

En ningún momento hasta este punto se explican los mandamientos, se menciona la existencia de ellos, por lo que los pecados no se abordan a partir de los mismos, pues estos son contenido del último capítulo, sin embargo, llama la atención la inclusión de las obligaciones de su condición de esclavos en los preceptos que deben cumplir para salvarse, veamos qué debe responderse a la siguiente pregunta:

*P. Para salvarnos, ¿qué debemos hacer?*

*R. Para salvarnos es menester guardar los mandamientos de la ley de Dios, y los mandamientos de la Santa Iglesia, y las obligaciones de nuestro Estado. (23)*

A esto último se refiere en dos momentos e, interpretándolo dentro del contexto de la época, solo cabe aplicar el término Estado, a la condición de dependencia del esclavo, por lo que se infiere que para estar a bien con Dios era preciso estarlo también con su amo.

Casi al final de este capítulo se introduce un elemento que resulta contradictorio con lo planteado hasta este momento, en que indirectamente se ha apreciado una aceptación al régimen de esclavitud imperante en la Isla, y es cuando se le explica al esclavo qué es el Cielo y se le dice todo lo contrario de la realidad en que vive el negro: no hay amo, no hay esclavos, no hay castigo, no hay trabajo, todo es de todos y a nadie le falta nada.

El contenido general de este capítulo es el mismo de los capítulos 2 y 4. La diferencia fundamental radica en las respuestas que se dan a las preguntas son más explícitas e ilustradas a partir del medio en que se mueve el esclavo, predominando siempre que se quiere inculcar respeto, autoridad y obediencia a Dios, la similitud con el amo o mayoral, lo que considero que contribuyó en gran parte a desvirtuar la imagen de Dios y a reforzar la autoridad y sumisión al dueño del ingenio.

El Capítulo VI se titula: "Para que sepa qué deben saber y entender de la Doctrina Cristiana", abarcando desde la página 98 hasta la 115 y la exposición del contenido ya no se hace por preguntas y respuestas, sino a través de una explicación.

Aquí se le dice que la Doctrina Cristiana la enseñó Jesucristo, que sirve para el alma, que es buena para ellos (el esclavo), que el amo tiene la obligación de enseñársela al igual que está obligado a alimentarlo (comida bastante, carne, harina, vianda), que es preciso que la conserven en su corazón. Nuevamente se refiere al diablo, al infierno, se le explica la importancia de asistir a misa, cómo deben agradecer a Dios todo lo que les ha dado, la importancia de fortalecerse para evitar el pecado, también se repiten algunas cosas ya tratadas, como la confesión.

La parte número VII se denomina: "Para que hagan sus obras con provecho". Va de la página 115 hasta la 119. Esta se desarrolla también a través de una exposición. Lo más significativo en el contenido de ella es la idea que expresa que sirviendo al amo se sirve a Dios, cuando dice: "Si trabaja sin pensar que eso es bueno para servir a Dios, trabaja como mula, pero si el piensa Dios me hizo esclavo, el quiere que yo sirva a mi amo, pues yo voy a trabajar por Dios quiere..."(24). Nuevamente estamos ante una imagen distorsionada de Dios, primeramente al poner al amo al mismo nivel en jerarquía que a nuestro Padre, pero además encontramos que nuevamente se compromete a El Señor con la esclavitud, no diferenciando que Él los hizo libres y fueron los hombres los que los esclavizaron.

Aquí también se le explica lo que deben hacer para comenzar el día, cómo hacer la señal de la Cruz, rezar el Padrenuestro, el Ave María y después dedicarle a Dios todo lo que harían.

También se incluye una parte que es más bien una reflexión del autor cuando dice que el esclavo está obligado a trabajar en cualquier circunstancia y que por ello más vale con buena gana y pensando que con ellos sirve a Dios, pues así no se perderán.

El Capítulo VIII: "Sobre el Padrenuestro", ocupa solamente una página, y después de explicar la mejor forma de enseñarlo, aclara que nunca se deben pedir cosas malas.

El número IX se titula: "Ave María y Salve Regina" y se dedican dos páginas a decir que la Virgen María fue la madre de Jesucristo y la define como "Nuestra Señora" y "Nuestra Ama". Se enseña cómo rezar el Ave María y cómo se le debe pedir a la Virgen.

La parte X se denomina: "Sobre el bautismo"; se extiende desde la 123 a la 127, continuando el método expositivo, se define este como ...un remedio que hizo nuestro Señor Jesucristo con su misma sangre para curar el alma del que bautiza del pecado original y de todos los demás pecados que el hubiere jecho...(25).

Al abordar los pecados nuevamente se refiere al diablo, al castigo que merecen los pecadores y la necesidad de tener el alma limpia para ir al cielo.

"Sobre la Eucaristía" se titula el capítulo XI que abarca tres páginas. Aquí otra vez de refiere a la existencia de siete sacramentos, pero se limita a los cuatro que ya señalamos sin hacer mención en ningún momento a

los sacramentos del matrimonio, la extrema unción y el orden sacerdotal.

La eucaristía se define como ...el que se llama sacramento del altar, es un remedio que jizo nuestro Señor Jesucristo de su cuerpo y de su sangre para mantener el alma y darle fuerza para que sirva a Dios sin jacer pecado...(26), para demostrar la importancia de Él para fortalecer el alma. Después del sacramento de la penitencia se les dice, que es tan necesario como es para el cuerpo, después de una enfermedad, "... comer bien, beber caldo de gallina, huevos, sopa, pan, panetela para que se ponga gordo y tenga fuerzas..." (27) y así estarán en condiciones de enfrentar las tentaciones y no pecar.

Para el capítulo XII y final se han dejado los mandamientos, titulado: "Sobre los Mandamientos", que ocupa las páginas de la 130 a la 143. Estos se explican clasificándolos en dos grupos, el primero los agrupa como ...la parte que le toca a Dios... y los siete restantes los denomina como ...la parte que le toca al prójimo...

A continuación se define lo que debe entenderse por prójimo:

...toca la gente hombre, muger, muchacho, viejo, mulato, indio,, blanco, amo, esclavo, libre, negro, criollo, bozal, de cualquier casta, carabalí, congo, mina, mandinga, lucumí, gangá, chambá, malagás, grande, chico, rico, pobre, que tiene enfermo, que no tiene enfermo, que son buenos, que son malos, que tengan buen corazón: todos, todos sin que falte ninguno, todos son prójimo (28).

Los diez mandamientos se resumen luego en el nuevo mandamiento de Jesús (Mc 12, 29-31) y se les dice que amar a Dios sobre todas las cosas significa ...querer a Dios muchísimo más que a todas las cosas, que quiere decir que por ninguna cosa se ha de hacer pecado... pues cuando se cometía el pecado se demostraba más amor por el objeto de pecado que por Dios.

El amor al prójimo quedaba sintetizado de una forma clara y a la vez expresaba un enorme valor moral "...cosa que tú no quieras para ti, tú tampoco quieras para ninguno: toda cosa tú quieras, eso mismo, mismo es preciso quererlo para los demás..."(29).

Además se aprovechaba la explicación de los siete últimos mandamientos, la influencia de estos sobre las relaciones para introducir elementos de orden y justicia, cuando se les explica que si alguien les hace mal no debían responder ellos con el mal sino recurrir al mayoral, amo, alcalde, o gobernador si la acción merecía de la intervención de una autoridad. En cuanto a Dios, se les explicaba que estos habían pecado contra Él y que ya recibirían su castigo y en vez de ponerse bravos debían sentir lástima por su enemigo y dejarlo en manos de Dios. Esta es también una importante lección de tipo moral.

En este capítulo se incluye un fragmento que tiene las características de una reflexión que se supone que está dirigida al capellán para que este las tenga en cuenta, o tal vez las exprese textualmente. En ellas se dice que ellos son los padres de los esclavos porque Dios se los entregó como sus hijos, que los quiere y que solo desean su bien y les aconseja que aprendan



Iglesia de Santa María del Rosario-la catedral de los campos de Cuba-, primera en la que aparecen juntos negros y blancos en un fresco de Nicolás de la Escalera

lo que se les enseña, que tengan buen corazón, porque ya forman parte de otro mundo, viven entre cristianos y su país de origen quedó atrás, al que no volverán, sin duda se busca adaptarlos al nuevo medio evitando complicaciones tanto para los negros esclavos como para los amos blancos, y este es un consejo muy práctico, sobre todo para el esclavo ante su inevitable destino.

Sin embargo, se les quiere hacer ver que esta nueva vida es superior a la que ellos dejaron en África porque está organizada a su medida (la de los blancos), porque apartándolos del sentido cristiano y la doctrina que se les impartía, podía esta nueva vida ser mejor a la anterior en África donde eran libres, pues en América eran considerados bárbaros, y animales de trabajo. Por supuesto que no se le preguntaba su opinión al esclavo. En esta reflexión predomina una visión negativa sobre la cultura de origen del esclavo, se considera imposible su salvación dentro de su propio medio, además tiene el criterio de que son inferiores en cultura e inteligencia. Hoy en día se ha cuestionado mucho si fue bueno y justo haberlos sacado de su continente para traerlos a la barbarie que significó el régimen esclavista practicado por la civilización blanca en el nuevo mundo.

Finalmente el autor hace una exhortación al Sacerdote del ingenio para que ponga constancia en su labor de modo que obtenga buenos frutos, pero que además debe ser ejemplo, o sea, ofrecer testimonio de vivir según nuestro Señor.

Hasta aquí ha quedado expuesto el contenido general del catecismo de Duque de Estrada, y ahora, antes de referirme a las orientaciones metodológicas que se ofrecen para desarrollar esta catequesis, quisiera exponer algunas consideraciones, en torno al enfoque, que se aprecian en el mismo.

Creo haber demostrado la sincronía que existe entre este y la clave tradicional definida por Víctor Codina en su libro, y si hoy pudiéramos diferir en algunas cuestiones, es importante no perder de vista en qué momento concreto se escribió el mismo y cuál era la visión teológica en ese momento, así como los enfoques predominantes en la Iglesia de la época.

Por otra parte, si en el fondo se percibe cierto compromiso con el régimen imperante en Cuba entonces (esclavista) o por lo menos aceptación del mismo, también el algo propio de la clave tradicional. Además dentro de una sociedad donde todas las relaciones y la vida misma se basan en el trabajo esclavo, este llega a verse como cosa normal, llegando a ser aceptado por la mentalidad colectiva, lo contrario, o sea, la defensa del negro en su condición humana, quedaba más bien en el plano individual para personas de corazones altruistas.

Dentro de este marco, difícilmente, la Iglesia, como institución y los clérigos en particular, podían sustraerse del pensamiento de la época, o tratemos de imaginarnos qué hubiera pasado con el sacerdote de un ingenio que inculcara al esclavo el derecho de ser respetado como un ser humano, esto resulta impensable en la Cuba del boom azucarero.

Por lo que dentro del marco colonial esclavista en que se escribió, este catecismo, llenó el lugar que le correspondía, sobre todo si tenemos en cuenta que esta era la única forma de instrucción que recibía el esclavo y que a través de ella no solo aprendió la doctrina cristiana, sino también el idioma, las costumbres, la moral de la nueva sociedad a la que se habían traído a estos hombres de modo involuntario para injertarlos a una nueva cultura, que aunque no considero superior, por menos bárbara, sí claramente diferente. Sin dudas este catecismo constituyó un vehículo por el que se fueron vinculando, eliminando diferencias y facilitó la inserción del negro africano a esta cultura, deviniendo en un nuevo factor, importante en la composición de nuestra nacionalidad.

### **Orientaciones metodológicas para su aplicación**

Las indicaciones metodológicas para la impartición de este catecismo se recogen en el capítulo tercero fundamentalmente, aunque en otras partes también se ofrecen orientaciones de este tipo.

En esta primera parte se enumeran los aspectos que se consideran necesarios para la comprensión de la enseñanza. La primera va dirigida al capellán en especial, pues lo primero que considera esencial es que quien lo impartirá comprenda lo que dice y lo sepa decir perfectamente ...para que lo diga con sentido no lo enseñe a decir disparates. (30). Lo segundo es que hable despacio y distinguiendo las sílabas. Tercero que haga repetir cada día que tenga clases, individualmente las distintas oraciones para que al corregir al que lo dice, también se aclaren los demás, aquí se le aconseja utilizar los domingos y días festivos para enseñar el catecismo y que nunca se utilice ni a un negro ni a un blanco en la impartición de ellas, porque ambos dicen disparates, esta era tarea personal del capellán. Cuarto, las preguntas y respuestas que se recogen

en el capítulo dos se repartirán en la misa, haciendo brevemente las explicaciones necesarias, cuidando de no cansarlos si no, le perderían el interés. Y quinto, para que entendieran debían valerse en la explicación, de símiles tomados de la vida diaria.

En dos apartes se incluían dos nuevas precisiones metodológicas, la primera era para aclarar en el caso que se requiriera una explicación larga, por ejemplo para hacer una buena confesión, era conveniente que esta se fuera impartiendo por puntos en cada clase para evitar "...que no les cause fastidio"(31) y lograr que lo grabaran más fácilmente.

La segunda está encaminada a aclarar que, aunque la necesidad de saber y entender la doctrina cristiana se ubica en la sexta parte del folleto, esto debe ser lo primero que se explique para que se ponga mayor interés en lo que se les va a enseñar, además dejaba a la consideración del capellán la utilización de cualquier recurso que facilitara el aprendizaje.

Ya en el desarrollo del contenido como tal, se introducen nuevas orientaciones, como valerse de los objetos cuando se les enseña a nombrarlos. También se reitera que se debe enseñar poco a poco considerando ...que la capacidad de los negros es muy corta...(32) Para el aprendizaje era fundamental, sobre todo para lograr una correcta pronunciación, que se articularan bien los sonidos y se les hiciera mirar a la boca, así como utilizar el día porque de noche no verían bien los movimientos, además que ya a esa hora estaban ...rendidos del trabajo de todo el día, están en mejor disposición para dormir y descansar que para aprender...(33). Mostrando en esta recomendación cierta consideración hacia los esclavos.

Las oraciones, se orienta que se les enseñen por frases y se les hiciera repetir, así como también estimular con el reconocimiento a aquellos que fueron capaces de memorizarlas, luego que dominaban las frases era importante que logran una unión correcta entre ellas, pero además no solo debían aspirar a que las repitieran de memoria, sino que comprendieran lo que el esclavo bozal comenzaba a conocer: el castellano tendía a eliminar sonidos, se hacía énfasis en que se corrigiera lo más posible esta tendencia.

En estas instrucciones está presente el interés no solo de que se domine la doctrina cristiana, sino también que se utilice el idioma lo mejor posible. Se hacía la aclaración de que esto se lograría con mucha paciencia y dulzura, no con enojos y golpes, por lo que parece que algunos lo hacían de esta última forma.

También recomendaba que siempre que el contenido lo requiriera, las palabras fueran acompañadas con gestos, como cuando se les enseñaba la Eucaristía.

Como vemos, son bastante sencillas las orientaciones para impartir el catecismo, lo que hacía más difícil esta labor era el hecho de que a la par que se impartía la doctrina cristiana, se enseñaba el idioma y se les iba mostrando de manera general un mundo que le era ajeno al esclavo, si tenemos en cuenta que no era solo enseñar el idioma a personas procedentes de culturas similares o al menos en sus niveles de desarrollo, pero en este caso no era así, pues ambos mundos eran totalmente diferentes en desarrollo y cultura.

## Características del lenguaje

A lo largo del folleto se pueden apreciar dos formas diferentes de utilización del lenguaje, una cuando se dirige al capellán y otra cuando lo hace al negro bozal.

En la primera de estas formas se puede apreciar un uso correcto del castellano, claro, aunque en la escritura encontramos algunos usos ya fuera de norma, como por ejemplo la acentuación de la a, la utilización de la g por j, ejemplo: “muger, prógimo, dixeron,” que ya han sido variados.

La segunda forma se caracteriza por la utilización del castellano distorsionado que hablaba el negro bozal o de nación. Esteban Pichardo define este modo de hablar de la siguiente manera:

Otro lenguaje relajado y confuso se oye diariamente en toda la Isla, por dondequiera, entre los negros bozales, o naturales de África, ... este lenguaje es común e idéntico a los negros, sean de la nación que fuesen y que se conservan eternamente, a menos que hayan venido muy niños, es un castellano desfigurado, chapurreado, sin concordancia, número, declinación ni conjugación, sin R fuerte, S ni D final, frecuentemente trocadas LI por Ñ, la E por la I, la G por la V; en fin una juerga más confusa mientras más reciente la inmigración; pero que se deja entender de cualquier español...(34)

La anterior cita nos calará mucho sobre la forma de hablar del negro bozal y que está muy utilizado en el catecismo, ejemplo:

“Bujío”, por bohío

“Malo corazón”, por malo el corazón

“Esos son”, por eso es

“El alma cuando tiene enfermo de pecado”, por cuando el alma está enferma de pecado.

También es frecuente encontrar vocablos a los que le han dado un nuevo significado como carabela o calavera que, según el diccionario de Esteban Pichardo, servía para denominar al negro que había hecho el viaje en barco desde África junto a otro, además, por la utilización que se le da en el catecismo, parece que entre ellos se establecía un fuerte lazo afectivo.

La utilización de este lenguaje en el folleto ayudaba a la comunicación entre el esclavo y el sacerdote, sin embargo considero hubiera sido muy valioso que el catequista insistiera en lograr una mejor pronunciación por parte del negro, esto pienso que quedaría al esmero que se pusiera al enseñar, para que el resultado fuera más completo.

## A modo de conclusión

La visión deshumanizada del negro esclavo predominó en la sociedad colonial durante los años del Boom azucarero y donde los mismos constituyeron una pieza esencial para el enriquecimiento de los hacendados azucareros y cafetaleros, básicamente, contribuyó a que no se le prestara la más mínima atención por parte de las autoridades coloniales a la inculturación del africano en la isla de Cuba en particular.

Si tenemos en cuenta que este hombre procedía de regiones con diferente nivel de desarrollo cultural,

comparada con la española traída al Nuevo Mundo y que había ido paulatinamente cambiando su esencia y modo de expresión, comenzando a manifestar elementos propios de la colonia, es importante entonces reconocer cómo la impartición de la doctrina cristiana, única instrucción que recibía el esclavo, constituyó una vía por la que él fue integrándose a esa cultura y al proceso de formación de la nacionalidad cubana.

A la par que se le convertía a la religión católica, también componente de la cultura, el negro bozal fue apropiándose del castellano, idioma predominante en la Isla que le permitió relacionarse con el resto de la sociedad. Igualmente iban recibiendo determinadas normas morales y costumbres, predominantes en su nuevo modo de vida que le facilitarían, la adaptación a la misma. Poco a poco las diferencias fueron desapareciendo a medida que se producía el mestizaje.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, es importante reconocer la importancia de este folleto de instrucción cristiana de Nicolás Duque de Estrada de 1796, pues aunque se le puedan señalar algunas limitaciones propias de su época, el solo hecho de haber llevado un poco de luz al oscuro mundo al que eran sometidos los esclavos es suficiente para darle un gran valor.

---

### Beatriz Ruth Suárez Font

Nace en Puerto Padre, Oriente, Cuba en 1958.

Se graduó de la Carrera de Historia en la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba, en 1982. Luego realizó estudios de postgrado sobre temas de Arte, Historia General y de Cuba, Antropología, entre otros, en distintos centros y Universidades en Cuba. Impartió clases en el Instituto Superior Pedagógico y en el Centro de Formación para Laicos Beato “Arnoldo Janssen” en Holguín. Ha realizado estudios de investigación histórica, presentando los resultados en distintos eventos de Historia en Museos y otras instituciones así como en los Eventos Nacionales de Historia de la Iglesia Católica en Cuba. Ha publicado artículos históricos y sociales en revistas en la Isla y en la revista “Ideal” en Miami. También publicó en junio del 2009 su libro “Holguín durante la Guerra Grande. Cuba 1868 - 1878, en esta misma ciudad. Además de trabajar en la dirección metodológica de la enseñanza de la Historia en los niveles de Enseñanza Media y Media Superior. Trabajó como Coordinadora del Proyecto de Capacitación y Formación del Voluntariado de la Caritas Diocesana en Holguín. Actualmente reside en el área de Miami y trabaja para las Farmacias Navarro. Desde sus comienzos, ha estado asociada y colaborando con el Proyecto Educativo de la Escuela de Hoy.

## PALABRAS DE SIEMPRE

**En Cuba hay mucha grandeza,  
en negros y blancos**

**José Martí**

# LOS CAMBIOS PUEDEN GENERAR EL CAMBIO

Karina Gálvez Chiu

La economía es una ciencia social. Por tanto, sus leyes están sujetas al comportamiento humano, a las reacciones de la sociedad. Si bien es verdad que no se han anunciado cambios esenciales en el sistema económico cubano, también lo es que nadie puede predecir ni controlar desde un centro los cambios que se producirán como consecuencia de los pequeños agujeros abiertos en el muro de la ineficiente y cerrada economía cubana actual. Confiemos y trabajemos para que la sociedad cubana avance hacia su verdadero despegue.

La publicación del nuevo documento con las modificaciones a los lineamientos ha vuelto a mover el debate sobre el VI Congreso del Partido Comunista en Cuba. No demasiado, lamentablemente, pero algo.

No se aprecia mucha expectativa sobre los próximos cambios anunciados. Creo que esperamos la concreción en leyes de esos anuncios. En Cuba hace falta algo más que anuncios para que la gente crea en cambios. Llevamos 52 años de inmovilismo social. Las mentalidades ni siquiera advierten cuando se acercan cambios. Un mecanismo psicológico parece cuidarnos de hacernos ilusiones en vano.

A pesar de la realidad, algunos nos aferramos al optimismo como modo de vida. Y encontramos en medio de la desinformación y la confusión de la información, evidencias de que el cambio hacia una sociedad abierta y próspera se acerca.

## El sistema económico cubano no funciona

Ningún cambio, dentro del sistema centralizado de la economía cubana, hará que esta funcione



Foto: Jesuhadín Pérez.

Cine principal de la ciudad de Pinar del Río

eficientemente. Son necesarios los cambios esenciales y concretos hacia una economía eficiente y abierta a los cubanos y al mundo. Y no parece ser esta la intención del gobierno cubano por lo que se expresa y se ha discutido en los lineamientos. La falta de democracia y de verdadero espacio para opinar se evidenció en las discusiones televisadas y en los cambios realizados en los lineamientos como resultado de la consulta popular. Las modificaciones que ahora se cuantifican como muestra de lo flexible del documento no cambian en lo esencial ninguno de los lineamientos. Son modificaciones de redacción o de puntualización de aspectos determinados. No se tuvieron en cuenta las que contradecían algún lineamiento.

No obstante, los cambios planificados no serán, necesariamente, los que se produzcan.

**No pueden hacerse cambios económicos sin que estos produzcan cambios sociales.**

Hay una frase en el Informe Central al VI Congreso del PCC que pone de manifiesto que la dirección del Estado cubano está consciente de que los cambios anunciados generarán otros cambios:

“Estamos convencidos de que la tarea que tenemos por delante en este y en los demás asuntos vinculados a la actualización del modelo económico está llena de complejidades e interrelaciones que tocan, en mayor o menor medida, todas las facetas de la sociedad en su conjunto...”



Foto: Jesuhadín Pérez.

Inevitablemente los cambios que se realicen producirán cambios en la sociedad. No podemos prever cuáles. Pero tampoco puede el gobierno cubano. Meditemos un poco sobre esta realidad:

-¿Qué consecuencias puede producir el desarrollo de otras formas de propiedad no estatal que conlleve el paso paulatino de la centralización a la descentralización?

Pudiera suceder como en el 1994, que los trabajadores por cuenta propia, que ya han encontrado cómo acceder al mercado y están renovando sus negocios, adquieran más grados de libertad económica (ya sabemos que existen algunos). Más libertad económica, más libertad interior, más libertad de acción y nueva apertura a un modo de vida que no incluye (para no decir que nada tiene que ver con ello), la incondicionalidad política ni ideológica. Más exigencia de posibilidades en las cuales gastar el dinero que se ganen con su trabajo. Más tiempo para pensar en otra cosa que no sea el pan nuestro de cada día. Con más libertades se puede actuar mejor como ciudadanos. Esto rompe el muro del totalitarismo y la inercia de la sociedad cubana. ¿Hasta dónde puede controlarse este cambio?

Pero también pudiera ser que los trabajadores por cuenta propia que ya están entregando sus patentes aumenten en el transcurso del año. Que la desidia y la desesperación por el exceso de normas, regulaciones e inspecciones o de tributos abusivos, le gane al espíritu emprendedor del cubano. ¿Y entonces? Entonces no logrará la economía cubana ni empresas eficientes, ni mayor calidad en las producciones, ni un aumento de la oferta, ni nada de lo que se ha dicho que actualizará el modelo cubano. Si los cambios anunciados (confusos

y débiles, pero cambios) responden a la necesidad de convencer a los cubanos y a la comunidad internacional de la intención de cambiar la situación de miseria y falta de libertades en Cuba, y en poco tiempo logra convencer a ambos de lo inadecuada de la política o de la insuficiencia de la misma, se habrán agotado todas las posibilidades de un cambio económico gradual. ¿Quién puede entonces predecir la reacción de un pueblo desesperado por la falta de recursos económicos, por la falta de empleo o de alimentos?

-¿Qué consecuencias puede traer el despido de miles de trabajadores?

Pudiera ser que los trabajadores despedidos tomen conciencia de lo que significa que después de 52 años, el sistema socialista por el que hemos sacrificado libertades en aras de seguridades mínimas, no pueda garantizar el pleno empleo, como no lo puede hacer cualquier sociedad actual. Esto representaría un avance en la maduración de la ciudadanía, que abre una grieta en el totalitarismo y, por tanto, nos conduce a la exigencia de libertad.

Si, por el contrario, los trabajadores despedidos, consideran que todo es por el bien del país, estuvieran dispuestos al sacrificio, y se mostraran conformes y resignados, tendrían que buscar otras formas de subsistencia en el trabajo por cuenta propia. Esto nos llevaría al análisis anterior: O son de los que adquieren más grados de libertad o son de los que se desesperarán por la falta de recursos.

-¿Qué consecuencias puede tener la liquidación de empresas ineficientes?

Dirigentes y trabajadores descontentos por el resultado de su esfuerzo y por su nueva situación de desempleados. Es demasiada responsabilidad con



Foto: Jesuhadín Pérez.

muy poco espacio para tomar decisiones. Fijémonos en que, junto con los lineamientos que significan alguna apertura, se plasma el contén de las normas y regulaciones o el plan dentro de lo que puede actuarse. Y estas todavía estas no están determinadas. Es el espacio en que el gobierno se moverá para frenar cuando sienta que algo se le va de la mano.

Liquidar empresas sin probar a venderlas a un trabajador responde a una máxima de si yo no puedo, nadie puede probar. Más desempleo, más descontento.

Podemos seguir preguntándonos, en esta dinámica de análisis, qué consecuencias puede traer:

-eliminar gratuidades indebidas y subsidios de productos?

-que las matrículas en las diferentes carreras estén en correspondencia con las demandas del país y no con la vocación de los estudiantes?

-o que se trabaje con el máximo de rigor para aumentar la credibilidad del país en sus relaciones económicas internacionales?

### La última oportunidad

El gobierno cubano, al demostrar que no tiene verdadera intención de cambio económico, parece que ha perdido la última oportunidad de ser creíble ante el pueblo cubano y de lograr un viraje en la situación económica y social que vive hoy. Ya no basta con discursos. Los cubanos necesitamos obras que nos alimenten las esperanzas. No se encontraron en el VI Congreso del PCC.

Según el Informe Central al VI congreso del PCC:

“No nos hacemos ilusiones de que los Lineamientos y las medidas para la implementación del Modelo Económico, por sí solas constituirán el remedio universal para todos nuestros males”

Tampoco el pueblo se hace ilusiones. Pero tan propenso a romper la inercia está un pueblo que se llena de esperanza, como un pueblo que las pierde todas y se desespera.

Nadie puede creer que tiene en sus manos el control de los cambios sociales. En una estructura hecha con piezas muy frágiles, solo el retiro de una pieza pequeña, puede causar la desarticulación de toda la estructura. Ojalá que todo pueda producirse de manera pacífica y gradual.

El cambio en Cuba es cada vez más una cuestión de supervivencia para los cubanos. Si los cambios no se producen de la mejor manera, se podrían producir de la peor manera. Aunque no sea esto lo que deseamos.

---

Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1968)  
Licenciada en Economía. Profesora de Finanzas  
Fue responsable del Grupo de economistas del Centro Cívico.  
Es miembro fundador del Consejo de Redacción de Convivencia.  
Vive y trabaja en Pinar del Río.



Foto: Jesuhadín Pérez.

# CONVIVENCIA: DE MANO EN MANO

**Iván Hernández Carrillo**

Ahora comprendo el silencio, y confieso que si tres años atrás alguien me hubiera dicho que nacería un nuevo proyecto cívico-social y cultural que atraparía a miles de lectores cubanos y cibernautas que buscan como vía alternativa para crecer en conocimiento la lectura mediante concienzudos análisis, crónicas e incontables artículos, como los que publica hoy la revista digital Convivencia, yo mismo no lo habría creído; pero es así.

Convivencia, escapa de la censura gubernamental que sobre los medios de información ejerce brutalmente el régimen al limitar con inadmisibles y vejatorias leyes espurias las libertades fundamentales de opinión y de prensa amordazándolas a su antojo e implantando viejas maneras estalinistas de desinformación para seguir aferrándose autocráticamente al poder.

Con esta publicación, hija de la libertad de la luz, esa absurda manipulación de que el periodista escribe lo que le ordenan, el lector lee sin opinar y las cosas siguen igual, van quedando en el pasado y considero quedarán allá ancladas para siempre.

Convivencia toca con mesura y transparencia, la lamentable y triste situación por la que atravesamos todos los cubanos, con artículos sobre derechos humanos y democracia, profundos análisis económicos, políticos y sociales así como avances en el campo de la ciencia y la tecnología, temas y acontecimientos literarios, artísticos, religiosos y otros de sumo interés que abordan talentosos profesionales, periodistas y numerosos colaboradores.

Esta joven publicación no solo la encontramos en las manos o en el terreno visual de un lector interesado, sino que también se discute, provoca debates y críticas constructivas o iniciativas que de una forma u otra contribuyen a su real perfeccionamiento; al tiempo que sus redactores y editores sufren la cruel sutileza de la persecución que trata de marginarlos y de colocarlos en avatares extremadamente difíciles que ya venían enfrentando y que ahora se recrudece con aspereza.

Esta virtuosa revista vueltabajera va abriéndose camino en medio de la maleza, rompiendo burdos e irracionales tabúes y estigmas que tratan de impedir que se escriba con absoluta libertad, por suerte con ella está cayendo esa paradójica forma de manipular la prensa, donde el periodista es presionado y obligado a mostrar su apoyo incondicional al sistema o de lo contrario es condenado al ostracismo y a la exclusión.

Aunque esta cerrada noche no ha terminado para la prensa oficialista, entre otras razones, porque aún sigue sometida a un férreo control gubernamental de la policía política (Seguridad del Estado) e ideólogos del "Partido Comunista de Cuba" (PCC), este nuevo proyecto ofrece otra alternativa que trata de arrojar luz

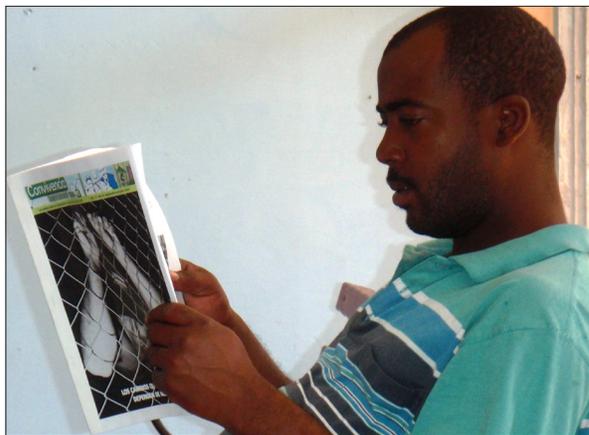


Foto: Jesuhadín Pérez.

sobre ese infame muro de desinformación que lacera las libertades fundamentales.

Todos los que colaboran y escriben para Convivencia, se sienten empeñados en presentar de manera honesta un cuadro real, veraz, digno de crédito y legítimo de nuestra sociedad con todas sus contradicciones y posibles soluciones, una especie de arcoiris radiante en ideas, fértil en iniciativas y pletórico en opiniones y no solo los dos únicos colores que muestra la prensa oficialista los ya deslucidos, pálidos y ensombrecidos blanco y negro en los que nadie cree.

Pude leer desde la cárcel algunas de sus ediciones, que aprecio como un loable empeño de responsabilidad y entera dedicación, al tiempo que valoro sumamente la voluntad estoica e inquebrantable de todo su equipo y que ha tenido la inmensa potencialidad de enfrentar durísimos retos, algunos muy desalentadores, pero aun así permanecen resplandecientes, lúcidos, rozagantes y con una sorprendente capacidad para seguir creando y trabajando de manera ardua y perenne en medio de tan complejas y difíciles condiciones.

Creo en su ejemplo, en la sólida enseñanza que transmiten, en los valores humanos que los distinguen, en su sostenible poder de recuperación, en la fuerza inexpugnable e invencible que han engendrado para resistir y encarar los embates de estos tiempos encolerizados; todo esto mezclado junto a una misma heterogeneidad básica de la instrucción profesional, cívica, ética y cultural con que brillan, haciéndolos acreedores del respeto y la admiración de todos sus compatriotas que a lo largo y ancho de esta isla tratamos de conseguir por diferentes medios una de las exiguas tiradas de esta publicación y que luego pasamos de mano en mano.

**Iván Hernández Carrillo**

Periodista y bibliotecario independiente. Agencia Patria  
Uno de los 75 presos del 2003

# ¿POR QUÉ SEMBRAR ODIO EN CUBA?

*Más que la caña, más que el tabaco, el turismo o las mulatas, mucho más que el marabú, crece en Cuba una mala hierba que hay que desterrar para siempre de nuestra realidad y que mina nuestro presente y futuro.*

*Esta es la mala hierba del odio.*

*Odio: (Del latín odium).m. Antipatía y aversión hacia algo o hacia alguien cuyo mal se desea*

Por Juan Carlos Fernández Hernández

Día a día veo, leo y escucho diferentes opiniones, tesis y valoraciones del acontecer cubano, apreciando en ellas tanto la simple sabiduría popular como la académica, cada una de ellas con sus razones, desazones, sinrazones y pasiones. Pero algo que no encuentro muy a menudo en estos discursos de cátedra popular o institucional es la mención del odio como parte protagónica de muchas de nuestras desventuras pasadas recientes y presentes y que jugará un papel preponderante en nuestro futuro que desde ya se está labrando.

Percibo, y no soy el único ni mucho menos, con mucha preocupación, algo que todos ven y saben pero casi ni se menciona en artículo alguno: El odio que se inyecta consciente e inconscientemente en la mente y vida cotidiana de los cubanos.

Todos y cada uno de nosotros llevamos dentro este (sentimiento), (valor- contravalor), pero en nosotros radica la decisión de potenciarlo o minimizarlo, siempre y cuando seamos lo verdaderamente libres como para decidir por nosotros mismos qué es bueno y qué es malo para el ser humano en general. Pero cuando un poder superior a nosotros, simples ciudadanos, nos impone manipuladoramente una supuesta verdad, día a día inyectada en todas las esferas de la vida, esto pasa a ser dogma de nuestras vidas y todo aquel que piense diferente se convierte en enemigo jurado. Por tanto, para muchos, odiar se convierte en sobrevivir, aunque ello represente pasarle por arriba a cualquiera.

## Enseñanza metodológica del odio

Esto consiste en inducir e incentivar el odio en todos los sectores de la población por cualquier vía. Pienso ahora en la célebre novela de George Orwell "1984", en ella se describe magistralmente la metodología del odio cultivado día a día, cuando todas las personas, especialmente niños y jóvenes, tenían que pasar 15 minutos delante de la pantalla del televisor, cine, etc., viendo la imagen del supuesto enemigo público número 1, al cual se debía odiar con todo el corazón, pues era la personificación del mal y la desgracia que padecía el país. Nadie lo había visto personalmente, y por lo tanto no sabían a ciencia cierta cuáles eran sus sentimientos, intenciones e ideales para con el país, pero la propaganda lo presentaba la causa de todos los males y desgracias, presentes y futuras: era el enemigo.

En nuestro país hace más de cincuenta años, con razón o sin ella, se le achacan todas las calamidades que ocurren a los Estados Unidos de América, especialmente a sus administraciones, por cierto, elegidas por el propio pueblo estadounidense, y a sus supuestos subordinados que somos todas aquellas personas que pensamos y expresamos ideas diferentes a las del gobierno insular.

Se tiene la impresión que en cualquier momento los marines desembarcarán por el malecón habanero si nos descuidamos.

Con pesar palpo cómo desde pequeños se nos instruye en que la mejor manera de amar a nuestra tierra es odiando "todo lo que amenace nuestra integridad e independencia", incluyendo en esta nefasta categoría cualquier crítica al sistema o propuesta de cambio: venga de adentro o de fuera de nuestras fronteras. Para ello se escogen frases de próceres de nuestra independencia llevándolas a un contexto fuera de su realidad temporal y significado. Se repite día a día que nuestro país es el único en el mundo con justicia e igualdad. Se dice que es el primer país libre de América, dando por sentado con esta



Foto: Tomada del blog Desde la Havana

Abuso contra las Damas de Blanco

aseveración que ningún país de América Latina lo es, pretendiendo con esto restarles autoridad moral a los gobernantes de esas naciones cuando exigen respeto para los derechos humanos en nuestro país.

Así mismo todos los que en la Isla promueven ideas que no son afines a las del gobierno se les tacha de mercenarios, traidores o vendepatrias, parias que al fin y al cabo no merecen vivir y se lanzan contra estos compatriotas a otros cubanos, que en la mayoría de los casos, ni tan siquiera conocen quiénes son las personas a las que se está repudiando, solo les han dicho que no sirven, que son gusanos de la más baja calaña y que se les tiene que dar una lección. Se les tiene que odiar. Es por esto que se amenaza, se hostiga, se golpea y se detiene a una madre que desea visitar la tumba de su hijo, a madres y esposas que exigen la libertad para sus hijos y esposos encarcelados por pensar y expresar sus ideas, blogueros(as) que solo exponen en sus sitios de Internet la realidad que vivimos los cubanos, opositores políticos pacíficos que promueven sus proyectos, defensores de los derechos humanos que realizan su labor de escrutinio en medio de la sociedad civil, etc.



Foto: Tomada del blog Generación Y

¿Qué gana con ello el gobierno cubano? ¿Miedo de todos? Sí. Pero entre el miedo y el odio existe una delgada línea que no es difícil de cruzar. Además a quien se odia no se le puede amar. Aunque da la impresión que esto lo saben los que dirigen los destinos nacionales y prefieren que les teman. Craso error.

Las amenazas y las golpizas, solo continuarán llevando el estado de las cosas hasta niveles altamente peligrosos que ya nos están costando a todos.

Las consecuencias de este adoctrinamiento se palpa a diario en nuestros hogares, cuerdas, barrios, en el país entero, la espiral de violencia va en aumento y nadie sabe en lo que pueda desembocar.

Las autoridades cubanas hablan de penas más severas, pero esto parece no surtir efecto alguno, o sí, el efecto es de más ingresos a los centros penitenciarios del país. Aumentan los casos de violencia doméstica y en las escuelas los antiguos duelos de caballeros se han convertido en verdaderas batallas campales con un alto índice de lesionados. Otro aspecto de esta situación es el gradual aumento de los suicidios, siendo los ancianos y los jóvenes los que encabezan la lista de tan triste hit parade. La violencia verbal es comidilla diaria, en todos los estamentos de nuestra sociedad, esta variedad de violencia es poco abordada ya que no produce daño físico externo, su llaga es interna y muchas veces no tiene cura, es en lo más profundo psiquis de las víctimas y también en las del victimario.

El extremo de este accionar es la muerte causada por la intolerancia o la violencia primitiva de una turba acéfala que solo cumple, como autómatas, órdenes de golpear y reprimir.

Por supuesto que nada de esto conducirá al país a salir del abismo en que se encuentra. Por el contrario, involucionamos y nos alejamos de la esperanza y la conciliación.

Esto, grosso modo, es un panorama que todos los cubanos conocemos muy bien porque lo vivimos en mayor o menor medida. Creo firmemente que una mejor solución para este mal que aqueja a nuestra sociedad no la vamos a encontrar enviando a más personas a las cárceles y agrediendo y apaleando en las calles a compatriotas por el simple hecho de pensar con cabeza propia. Cuba y los cubanos nos hemos caracterizado por ser un pueblo pacífico y acogedor, educando en y para la libertad, dando participación verdadera a los ciudadanos en las decisiones que nos afectan a todos, ofreciendo verdaderos espacios de libertad y respeto por el otro es el camino que nos propone el Apóstol, nuestro, de todos, José Martí, que hasta para sus enemigos cultivaba la rosa blanca.

Toda estrategia, sea económica, cultural, política, religiosa o social que ignore para quién está pensada, que en definitiva es el ser humano con todas sus dimensiones, está llamada al fracaso, mucho más si su fundamento y estamento son el odio, la revancha y la venganza con la llama de la violencia protagonizando el espectáculo, triste espectáculo.

Una real apertura de la sociedad donde todos puedan opinar sin miedos, en fin, una sociedad que promueva la convivencia en la diversidad, nunca la exclusión, es cuando menos un primer remedio contra esta plaga que amenaza con ir contagiando los corazones de los cubanos.

Una sociedad en la que la voz de un solo ciudadano sea tan respetada y tenida en cuenta como la de millones. Una sociedad que no sea un campamento militar sino campo de democracia y derecho.

*¿Es tan difícil lograr esto entre cubanos?*

-----  
**Juan Carlos Fernández Hernández**

(1965). Ex - Corresponsable de la Hermandad de Ayuda al Preso y sus Familiares de la Pastoral Penitenciaria. Diócesis de Pinar del Río. Miembro del Equipo de trabajo de Convivencia. Animador de la Sociedad Civil.

## EL REINO DEL ABSURDO

# DISCULPEN QUERIDOS COMPAÑEROS, PERO SUS MAGROS SALARIOS NO NOS IMPORTAN...

Por Jesuhadín Pérez

Un análisis sobre índices productivos en una unidad de los servicios, arrojó resultados muy interesantes. Por ejemplo: los planes de productividad fueron cumplidos en un 360 % (Producción Bruta) y 348 % (Valor Asociado), generando utilidades que superaron en un 180 % lo planificado. Toda esta súper eficiencia productiva lleva asociada un coeficiente salarial que no supera –según el propio estudio- el ¡30 %! de lo planificado.

Sobre el propio análisis se trazan un grupo de estrategias para crear una sólida maniobra que genere un crecimiento productivo favorable y sostenido. Más favorable y más sostenido. Identificar faltas, como el desaprovechamiento de la jornada laboral, el ausentismo, la falta de control administrativo y otras deficiencias de nivel organizativo son –entre otras- las principales causas que “lastran la productividad”.

A partir de procesamiento de los datos y de la aplicación de la estrategia programada se proyecta un plan de mejora de un 7% de aumento en los niveles producción bruta, un 6.7% en aprovechamiento de la jornada laboral, redundando esto en el incremento del 15 % de la productividad general. Para conseguirlo se exige una “estricta disciplina laboral”. La premisa es subir la productividad, por trabajador y por unidad. Aún más.

A partir de los beneficios productivos conseguidos con el régimen “propuesto” por la dirección, la unidad dispondrá de mayores recursos para fortalecer el crecimiento empresarial y posibilitar el sostenimiento



Foto: Tomada del blog Generación Y

económico del país, que todos saben atraviesa por una difícil situación.

Entonces, en medio de todo este análisis estratégico efectuado por el departamento administrativo de la unidad en cuestión y colegiado por los estrategas de los niveles superiores de la empresa, un obrero -de la masa silenciosa de trabajadores- levanta tímidamente la mano para decir:

– Señores, yo creo que ustedes no se han fijado bien en cuál es el índice sobre el que hay que trabajar. ¡Yo por ninguna parte veo la manera de cómo la empresa o la administración, planea mejorar los salarios de los trabajadores! ¿¡Caballeros, aquí nadie ve que los salarios están al 30 % del plan!?

A lo que responde la colegiada administración:

– Lo sentimos mucho, de verdad. Aquí hay compañeros de la empresa que tal vez puedan explicarle mejor que yo el asunto de los salarios; pero hasta donde yo sé, la política del Ministerio es no subir los salarios hasta que haya productividad...

– ¿!...!?

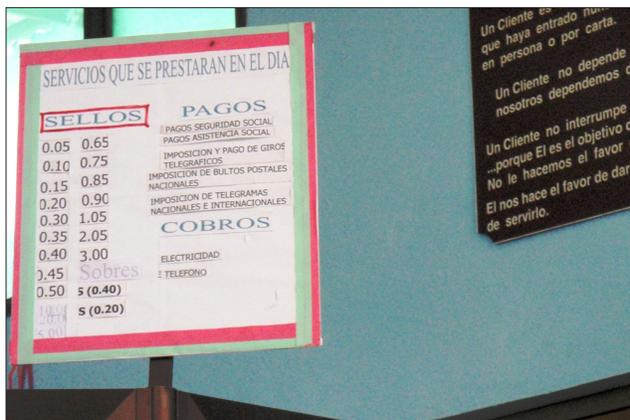


Foto: Jesuhadín Pérez.

Jesuhadín Pérez (1973)

Miembro fundador del Consejo de Redacción de la revista Convivencia.

Reside en Pinar del Río

ÚLTIMA HORA

# ENTREGA DEL “PREMIO A LA PERSEVERANCIA NUESTRA VOZ”

**Programa Cultural Libertad.  
Consejo de Redacción del Semanario Renacer**

**Palabras de Fernando Martínez Calzadilla en la entrega del premio a la Perseverancia. 17 de mayo 2011.**

Hay hombres que quedan a un lado de la historia, indolentes al paso del tiempo, que solo tienen ojos para el tenue destello de la vida cotidiana, y no pueden comprometerse con la obra inmensa de construir una nación. Sin embargo hay otros que se implican de tal manera en erigir el templo sagrado de la patria, que son trascendentes al tiempo y comienzan a ser parte de la historia de la misma.

La sencillez que refleja el carácter de los que conocen y saben y son conscientes de influir en las personas, haciéndose así accesibles a todos por igual, transforma a la persona común en una especie de profeta, que sin dudas habla y muestra el camino para construir una sociedad mejor.

Dagoberto Valdés Hernández, es una de esas personas que cambia la historia, aun sin proponérselo, siendo sencillamente como son a diario. Con cualquier miembro de la sociedad civil que se hable en Cuba sobre Dagoberto, el criterio es bastante unánime, con respeto de aquellos que han opinado lo contrario, porque el encanto de la virtud está en despertar sentimientos contrarios en las diferentes mentalidades.

El Consejo de Redacción del Semanario Nuestra Voz, ha decidido otorgar este primer Premio a la Perseverancia, al señor Dagoberto Valdés Hernández, por ser un guía de la sociedad civil cubana, por ser uno de los pioneros en la publicación alternativa de un medio que como un “Vital” de opiniones y criterios diversos, influyó y determinó en lo que es la actual sociedad civil cubana.

Este premio no cuenta con grandes presupuestos de tipo material, pero tiene, pensamos nosotros, uno que no tiene comparación: el reconocimiento, la gratitud y el amor de todas las personas que aun sin decirlo, hablando desde atrás de su máscara de hipocresía impuesta por un régimen de oprobio, lo admiran y lo respetan. Sea entonces con usted, gran amigo el premio de los que te quieren.

**Palabras de Alexeys Blanco Díaz en la entrega del premio Perseverancia.**

En ocasiones la historia nos pone en circunstancias con las que tenemos que aprender a lidiar y con las que es muy difícil ser consecuentes. Muchos de nosotros somos arrastrados por una enorme ola que se llama propaganda, a veces tan bien diseñada que transforma obvias mentiras en verdades para algunos.

En ese caso se necesitan personas que guíen el camino, que sean lo suficientemente lúcidos para enseñarnos el paso con la luz de la verdad. Personas que, más allá de sus intereses personales, se preocupen por los de su pueblo, su provincia, su país. Que sean promotores de un concierto plural de voces.

Los cubanos somos afortunados de tener entre nosotros a un maestro que ha sabido enseñarnos el vitral de que está hecha nuestra nación; que vale más un arcoiris de ideas que el discurso monocorde e incoloro; que es mejor aprender a convivir que vivir en crispación; que es más fructífero el diálogo que el monólogo; y que cuando se cierra una puerta, otra se abre, como cuando se abre la “convivencia” después de cerrar un “vitral”.

Por supuesto que estoy hablando del señor Dagoberto Valdés Hernández, hermano y amigo, que tantos años le ha dedicado a la difícil tarea de vivir en la verdad. Por su perseverancia en ese menester llegue a él este premio, que es una ínfima parte de lo que se merece en realidad, de parte de los miembros de una sociedad civil que le admira. A él, gracias por existir. Gracias por la labor que realiza.

Lic. Alexeys Blanco Díaz  
Programa Cultural Libertad.

# PALABRAS DE DAGOBERTO VALDÉS AL ACEPTAR EL “PREMIO A LA PERSEVERANCIA NUESTRA VOZ”. 16 DE MAYO DE 2011.

Sr. Fernando Martínez,  
Amigos de la revista Renacer:

Agradezco de todo corazón el honor que hacen a la revista digital Convivencia en la persona de su director al concederle el “Premio a la Perseverancia Nuestra Voz” que es otorgado por primera vez por ese proyecto cultural.

Es un honor y una alegría recibir una distinción que venga de los propios coterráneos, además que sean gente joven y que desarrollen su labor en un pueblo en el que trabajé mis primeros diez años de ingeniero agrónomo: la comunidad de Briones Montoto. Proviene de gente sencilla y cercana que son las que mejor pueden conocer a los amigos.

La perseverancia es un don de Dios y un trabajo de los hombres y las mujeres que se mantienen fieles a lo que creen, lo que piensan, lo que sienten y lo que hacen. Y si quieren mi opinión de cómo se pudiera lograr les sugiero estos cinco pasos:

Sean transparentes y honestos con ustedes mismos: a esta virtud se le llama rectitud de alma.

Elijan su propia escala de valores y virtudes: Esto les permitirá desprenderse de algo que aprecien para ser fieles a lo esencial.

Disciernan un proyecto de vida personal y social en el que la opción fundamental sea el hilo conductor de sus actitudes ante la vida y todos sus actos.

Cuenten con las dificultades, los sacrificios y los cambios que conlleva la vida: superarlos con creatividad y capacidad de recuperación les permitirá tener una columna vertebral ética.

Y por último, pero no lo menos importante, nunca consideren el error o la caída como el final de su proyecto. Errar es de humanos, levantarse y proseguir es el secreto de la perseverancia.

Permítanme también decirles dónde fui encontrando, gradualmente, esta escuela de pensamiento y de comportamiento: Esto lo aprendí en



Consejo de Redacción del Semanario Renacer junto a Dagoberto Valdés en la entrega del premio a la Perseverancia Nuestra Voz

el seno de mi familia, en primer lugar; y en la Iglesia que me facilitó las herramientas para una educación espiritual, ética y cívica centrada en el pensamiento y la vida del Padre Félix Varela, patriota entero y santo cubano, que perseveró hasta el final en su amor a Cuba, enseñándonos a pensar y actuar con cabeza propia.

Cada pequeño proyecto teje y articula la creciente sociedad civil cubana, escuela de estos valores y virtudes que debe ser, al mismo tiempo, taller para aprender a usar la libertad y la responsabilidad, garantía de una democracia madura y participativa.

Que la perseverancia que ahora premian y la de su propio proyecto sean servicios duraderos para la felicidad de la Patria que tanto amamos y para cada uno de los cubanos y cubanas.

Muchas Gracias.



[www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es)

REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA.

*Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.*

*Desde el interior de Cuba.*

PINAR DEL RÍO.CUBA

## CONVOCATORIA

### “IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

**El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:**

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: [redaccion@convivenciacuba.es](mailto:redaccion@convivenciacuba.es) (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: [www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es).

6. Si logra imprimir un solo ejemplar, por favor, escríbanos a ese mismo correo para incluir a su poblado, municipio o provincia, en la Convocatoria: “Imprima una, para que haya más Convivencia”. Llevaremos una estadística por territorios y le daremos un número de suscripción como colaborador de esta iniciativa al que lo desee y así lo exprese en su correo electrónico. Atención: No es necesario poner el nombre de la persona que la imprime.

7. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

**CONSEJO DE REDACCIÓN.**

**VARIEDADES GALIANO.HAY DOS, PERO ESTÁN TAN VIEJOS(...)...p.14**

**NECESIDAD DE UNA HISTORIA DESDE LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA. (II)...p.24**

**EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL DESARROLLO HUMANO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CUBA. ANÁLISIS DESDE LA REALIDAD RURAL...p.32**

**EL PERIODISMO CIUDADANO Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN...p.35**

**PINAR, CAMPEÓN...PÁG.41**

**LA LABOR SOCIAL DE LA IGLESIA EN LA CUBA DE HOY...p.44**

**LOS CAMBIOS PUEDEN GENERAR EL CAMBIO...p.58**

**CONVIVENCIA: DE MANO EN MANO...p.61**



**LA LIBERTAD  
NO SE PUEDE BLOQUEAR**



**AQUI NO HAY MIEDO**